

**Tendencias Mundiales del
Empleo de las Mujeres
Marzo de 2009**

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Tendencias mundiales del empleo de la mujeres : marzo de 2009 / Organización Internacional del Trabajo. - Ginebra: OIT, 2009
78 p.

Primera edición 2009

ISBN 978-92-2-322122-5 (print)
ISBN 978-92-2-322123-2 (web pdf)

International Labour Office

recesión económica / trabajadora / empleo / desempleo / tasa de actividad de mano de obra / trabajadores pobres / tendencia / predicción / países desarrollados / países en desarrollo

03.04.3

ILO Cataloguing in Publication Data

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org.

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns.

Indice

Agradecimientos	5
1. Introducción	6
2. Crecimiento económico, mercado de trabajo y desigualdad por razón de sexo	8
Desigualdad por razón de sexo en el empleo por sector y en el empleo vulnerable	10
Desigualdad por razón de sexo en la agricultura africana	14
Desigualdad salarial por razón de sexo	18
Desigualdad por razón de sexo en la pobreza	20
3. Impacto de género de la crisis económica en las economías desarrolladas	22
4. Perspectivas del mercado de trabajo para 2008 y 2009: supuestos	28
Supuestos para 2009: desempleo	28
Supuestos para 2008 y 2009: empleo vulnerable	31
5. Conclusiones.....	34
Orientaciones de políticas	34

Anexos

Anexo 1. Cuadros.....	37
Cuadro A1. Crecimiento económico, mundo y regiones.....	37
Cuadro A2. Tasa de desempleo. Mundo y Regiones (en porcentajes).....	38
Cuadro A3. Desempleo en el mundo (en millones).....	39
Cuadro A4. Tasa de participación de la fuerza de trabajo en el mundo (en porcentajes).....	39
Cuadro A5. Relación población-empleo (en porcentajes). Mundo y Regiones.....	40
Cuadro A6a. Empleo por sectores. Mundo y Regiones, total (en porcentajes)	41
Cuadro A6b. Empleo por sectores. Mundo y Regiones, mujeres (en porcentajes)	42
Cuadro A6c. Empleo por sectores. Mundo y Regiones, hombres (en porcentajes).....	43
Cuadro A7. Porcentajes del empleo vulnerable, mundo y regiones (en porcentajes)	44
Cuadro A8. Indicadores de los trabajadores en la pobreza, mundo y regiones	45
Cuadro A9. Países Bajos, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008	46
Cuadro A10. Polonia, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008	47
Cuadro A11. Canadá, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008	48
Cuadro A12. Australia, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008	49
Cuadro A13. Estados Unidos, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008	50
Cuadro A14. Francia, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008	51
Cuadro A15. Porcentajes de mujeres empleadas por sectores, economías determinadas, 1995, 2000 y 2005.....	52
Cuadro A16. Estados Unidos, empleo por sector, por género	53
Anexo 2. Supuestos	54
Cuadro S1. Escenarios para el desempleo en 2009 (tasas).....	54
Cuadro S2. Escenarios para el desempleo en 2009 (en número de personas).....	55
Cuadro S3. Escenarios para el desempleo de las mujeres en 2009 (tasas).....	56
Cuadro S4. Escenarios para el desempleo de las mujeres en 2009 (en número de personas)....	57
Cuadro S5. Escenarios para el desempleo de los hombres en 2009 (tasas)	58

Cuadro S6. Escenarios para el desempleo de los hombres en 2009 (en número de personas).....	59
Cuadro S7. Escenarios para el empleo vulnerable 2008-2009 (tasas)	60
Cuadro S8. Escenarios para el empleo vulnerable 2008-2009 (número de personas).....	61
Cuadro S9. Escenarios para el empleo vulnerable de las mujeres 2008-2009 (tasas)	62
Cuadro S10. Escenarios para el empleo vulnerable de las mujeres 2008-2009 (número de personas)	63
Cuadro S11. Escenarios para el empleo vulnerable de los hombres 2008-2009 (tasas).....	64
Cuadro S12. Escenarios para el empleo vulnerable de los hombres 2008-2009 (número de personas)	65
Anexo 3. Cifras regionales	66
Anexo 4. Nota sobre los cuadros regionales y mundiales	78
Anexo 5. Metodologías para la elaboración de los supuestos	80
Gráficos	
1. Tendencias mundiales del desempleo y crecimiento económico, por sexo, 1998-2008.....	8
2. Relación empleo-población en los adultos, por sexo y región, 1998 y 2008 (%)	9
3. Distribución del empleo por sector (empleo sectorial en porcentaje del empleo total), por sexo y región, 2008.....	11
4. Distribución por categoría de las mujeres en el empleo, 2007 (entre paréntesis, la variación en puntos porcentuales desde 1997)	12
5a. Empleo femenino en la agricultura, por categoría, 1998-2008, Africa del Norte (miles).....	15
5b. Empleo femenino en la agricultura, por categoría, 1998-2008, Africa Subsahariana (miles).....	15
6. Tasas de desempleo mensuales ajustadas estacionalmente, por sexo, julio de 2007-diciembre de 2008.....	23
7. Proporción de mujeres en el empleo por sector en 24 economías desarrolladas, 2005	26
8. Cambios en el empleo por sector en Estados Unidos, diciembre de 2007-diciembre de 2008p.....	27
9. Desempleo mundial según tres supuestos	29
10. Empleo vulnerable mundial según tres supuestos.....	32
Recuadros	
1. Las mujeres en el mercado de trabajo de Pakistán	13
2. Características de las mujeres en la agricultura africana.....	17
3. Los salarios más bajos de las mujeres de Bangladesh ponen sobre la mesa el problema de la discriminación.....	19

Agradecimientos

El informe *Tendencias Mundiales del Empleo de las Mujeres* de 2009 es obra del Equipo de Tendencias del Empleo de la OIT, que dirige Lawrence Jeff Johnson, y estuvo a cargo de Theo Sparreboom, con contribuciones de Jon Beaulieu, Marie-Thérèse Dupré, Steven Kapsos (Oficina Regional de la OIT para Asia y el Pacífico), Ina Pietschmann (Oficina de la OIT en Pakistán) y Dorothea Schmidt (Oficina Subregional de la OIT para África del Norte).

Quisiéramos agradecer especialmente a la Oficina para la Igualdad de Género, y en particular a Jane Hodges y Susan Maybud, por su firme apoyo y su valiosa colaboración.

El original se benefició en gran medida de los comentarios y sugerencias de los miembros del equipo directivo del Sector de Empleo de la OIT, entre quienes se encuentran José Manuel Salazar-Xirinachs y Duncan Campbell, así como de Stephen Pursey y Sophia Lawrence, del Departamento de Integración de Políticas y Estadísticas, y de Raymond Torres, del Instituto Internacional de Estudios Laborales. La edición del informe corrió a cargo de Rob Clark.

Este informe no hubiera visto la luz sin la asidua colaboración de la Oficina de Estadística de la OIT y sin la ardua tarea de organizar y preparar la información que debemos a Philippe Blet, Sara Elder, Isabelle Guillet y Alan Wittrup. Aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias a todas las instituciones que han participado en la recopilación y divulgación de información sobre el mercado de trabajo y, en particular, a los organismos nacionales de estadística.

La serie actual de Modelos Econométricos de Tendencias corrió a cargo de Theo Sparreboom e Yves Perardel. El mantenimiento y desarrollo de esos modelos se debe a la estrecha colaboración de Steven Kapsos (Oficina Regional de la OIT para Asia y el Pacífico) y Jean-Michel Pasteels. La labor de investigación contó con la ayuda de Albert Choi, Sean Connolly, Thomas Debrouwer y Francisco Guerreiro.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a Zohreh Tabatabai, Tom Netter, Karen Naets-Sekiguchi, Hans von Rohland, Laetitia Dard, Martin Murphy y todos nuestros colegas del Departamento de Comunicación e Información al Público por la colaboración y apoyo prestados para que las *Tendencias Mundiales del Empleo* lleguen a los medios de comunicación de todo el mundo.

Por último, los miembros del equipo desean manifestar su más profundo agradecimiento a cuantos les asistieron y orientaron en la elaboración y ejecución del proyecto y que no han sido mencionados.

1. Introducción

En el informe *Tendencias Mundiales del Empleo de 2009* se examinó la información más actualizada de la que se disponía con el fin de evaluar el impacto de la crisis financiera y la desaceleración del crecimiento económico mundial en el empleo, así como, a partir de una serie de posibles supuestos, determinar cómo podría evolucionar la situación a lo largo del año. En este número de *Tendencias Mundiales del Empleo de las Mujeres* se analizan los aspectos relativos al género de este impacto y se actualizan los indicadores sobre la situación de la mujer en los mercados de trabajo de todo el mundo.

Este informe vuelve a confirmar que la desigualdad por razón de sexo sigue planteando un problema en los mercados de trabajo de todo el mundo. Las mujeres se enfrentan a numerosas desventajas para acceder a los mercados de trabajo, y con frecuencia no disfrutan del mismo grado de libertad que los hombres a la hora de decidir si desean trabajar. Las diferencias entre los sexos en la tasa de actividad y la tasa de desempleo son una característica persistente en los mercados de trabajo de todo el mundo. En 2008, se estima que el 6,3 por ciento de la fuerza de trabajo femenina mundial no trabajaba pero estaba buscando empleo, frente a un 6,0 por ciento en 2007, mientras que en los hombres la tasa correspondiente era del 5,9 por ciento en 2008, frente a un 5,5 por ciento en 2007.

Las mujeres también se enfrentan a restricciones en relación a los sectores de actividad económica en los que les gustaría trabajar y las condiciones de trabajo a las que aspiran. Las mujeres están sobrerrepresentadas en el sector agrícola y, si excluimos a las regiones más industrializadas, casi la mitad del empleo femenino se concentra exclusivamente en ese sector. Con frecuencia, las mujeres también se hallan en una posición de desventaja en cuanto a la proporción de empleo vulnerable (por ejemplo, trabajadoras familiares no remuneradas y trabajadoras por cuenta propia) con respecto al empleo total. Existen grandes probabilidades de que estas trabajadoras se caractericen por tener un empleo inseguro, bajos ingresos y baja productividad. En muchas ocasiones, las mujeres que logran un nivel de ingresos relativamente holgado y un empleo asalariado no perciben la misma remuneración que sus homólogos hombres. La brecha salarial por razón de sexo puede obedecer a múltiples factores, incluida la concentración de las mujeres en los sectores peor remunerados y las diferencias en materia de competencias y experiencia laboral, pero también puede ser fruto de la discriminación. Habida cuenta de las limitaciones a las que se enfrentan las mujeres, el fomento de la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer no sólo es un objetivo importante de la Declaración del Milenio,¹ sino que resulta fundamental para lograr la nueva meta del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, y para hacer realidad casi todos los objetivos y metas pendientes.

A finales de 2008, la pobreza de los trabajadores, el empleo vulnerable y el desempleo iban en aumento a medida que se propagaban los efectos de la desaceleración económica. En 2009, con la intensificación de la recesión, se prevé que se agudice la crisis mundial del empleo. Además, cabe la posibilidad de que muchos de los que han logrado conservar el empleo asistan a un deterioro tanto de sus ingresos como de las demás condiciones de trabajo. El impacto de la crisis afectará a mujeres y hombres, pero no necesariamente del mismo modo. En este informe se presentan diversos supuestos para una selección de indicadores del mercado de trabajo en 2008 y 2009 con miras a ilustrar la repercusión de las diferencias entre los sexos en los mercados de trabajo en función de los cambios que intervienen en el entorno económico.

Se debe diferenciar entre la posición de desventaja permanente a la que se enfrentan las mujeres en los mercados de trabajo de todo el mundo y el impacto inmediato de la actual crisis económica. En las economías desarrolladas, hay indicios de que la crisis podría ser por lo menos tan perjudicial para los hombres como para las mujeres, y es posible que incluso más, según refleja el fuerte incremento de la tasa de desempleo de los hombres con respecto a la de las mujeres en las economías desarrolladas en 2008 (1,1 puntos porcentuales para los hombres, frente a 0,8 puntos para

¹ Véanse: <http://www.un.org/millenniumgoals/> y <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/559/54/PDF/N0055954.pdf?OpenElement>.

las mujeres). En este informe se ponen de relieve diversos factores que, en el plano nacional, inciden en el impacto de género en las economías desarrolladas, así como las variaciones en las experiencias de cada país.

El acceso al empleo pleno y productivo y al trabajo decente es fundamental para todos, y los déficit de trabajo decente son la principal causa de pobreza e inestabilidad social. Por consiguiente, las tendencias resumidas en este informe son sumamente preocupantes tanto para las mujeres como para los hombres, y sirven para subrayar la importancia de proseguir los esfuerzos coordinados a escala internacional con miras a detener la desaceleración y encaminar a la economía mundial por una senda mucho más sostenible.

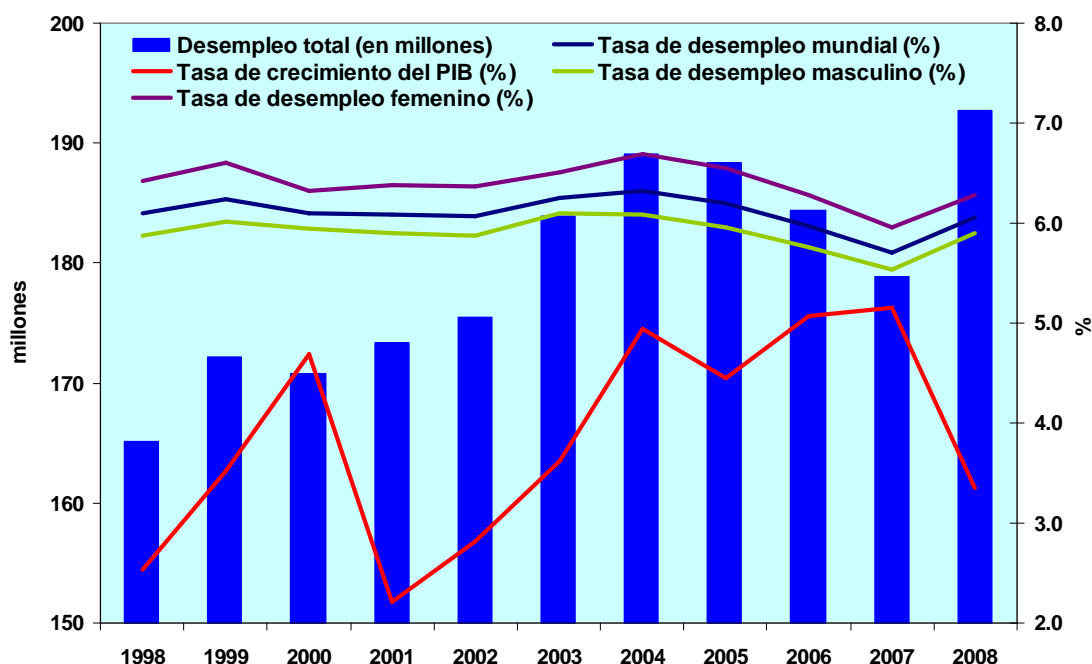
Esta edición de *Tendencias Mundiales del Empleo de las Mujeres* empieza con el análisis de la evolución reciente del mercado de trabajo basado en la información de la que se dispone actualmente (sección 2; véanse en el anexo 1 los cuadros a los que se hace referencia en este informe, en el anexo 2 los distintos supuestos, en el anexo 3 las cifras por regiones y grupos de economías y en el anexo 4 una nota sobre la metodología utilizada para generar las estimaciones mundiales y regionales). En la sección 3 se estudia el impacto relativo al género de la crisis económica en las economías desarrolladas, y en la sección 4 se recogen las proyecciones de los indicadores del mercado de trabajo para 2008 y 2009 (véanse los detalles metodológicos en el anexo 5). En la sección 5 se exponen las conclusiones y se ponen de relieve diversas consideraciones sobre políticas.

2. Crecimiento económico, mercado de trabajo y desigualdad por razón de sexo

En enero de 2009, el FMI volvió a revisar a la baja sus perspectivas de la economía mundial, tras efectuar sendas revisiones en la misma dirección en octubre y noviembre de 2008. Según las nuevas previsiones, en 2009 el crecimiento económico mundial será de sólo 0,5 por ciento. Esta cifra es considerablemente inferior a la prevista en noviembre de 2008, y las repercusiones para las proyecciones del mercado de trabajo de 2009 publicadas en el informe *Tendencias Mundiales del Empleo* en enero de 2009 se analizarán en una sección ulterior (véanse las estimaciones de crecimiento económico revisadas en el cuadro A1).

Las nuevas estimaciones sitúan el crecimiento económico mundial de 2008 en el 3,4 por ciento, esto es, 0,4 puntos porcentuales por debajo de las estimaciones elaboradas a finales de 2008². Como se indica en el gráfico 1, en 2008 el crecimiento económico mundial se situaba muy por debajo de las tasas registradas en los últimos años, lo que dio lugar a un pronunciado debilitamiento de diversos mercados de trabajo. Tras cuatro años consecutivos de bajada, la tasa de desempleo mundial aumentó del 5,7 por ciento en 2007 al 6,0 por ciento en 2008 (cuadro A2). Entre 2007 y 2008, 13,8 millones de personas engrosaron las filas del desempleo, lo que representa el mayor incremento interanual para el período con respecto al cual se dispone de estimaciones mundiales³. Se estima que, en 2008, el número de desempleados en todo el mundo ascendía a 193 millones de personas⁴.

Gráfico 1
Tendencias mundiales del desempleo y crecimiento económico, por sexo, 1998-2008*



* las cifras de 2008 corresponden a estimaciones preliminares.

Fuente: OIT, Modelos Econométricos de Tendencias, enero de 2009, véase también la fuente del cuadro A2

² En 2007, el producto mundial se revisó al alza (de 5,0 a 5,2 por ciento), lo que también repercute en las estimaciones regionales y mundiales de los indicadores del mercado de trabajo para los años anteriores presentadas en este informe, en comparación con las *Tendencias mundiales del empleo* de 2009, publicadas en enero de 2009. Véase FMI, *Perspectivas de la economía mundial* (Washington, DC, octubre de 2008), actualizado en enero de 2009; <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2009/update/01/pdf/0109s.pdf>.

³ Las estimaciones regionales y mundiales corresponden al período de 1991 hasta el año actual.

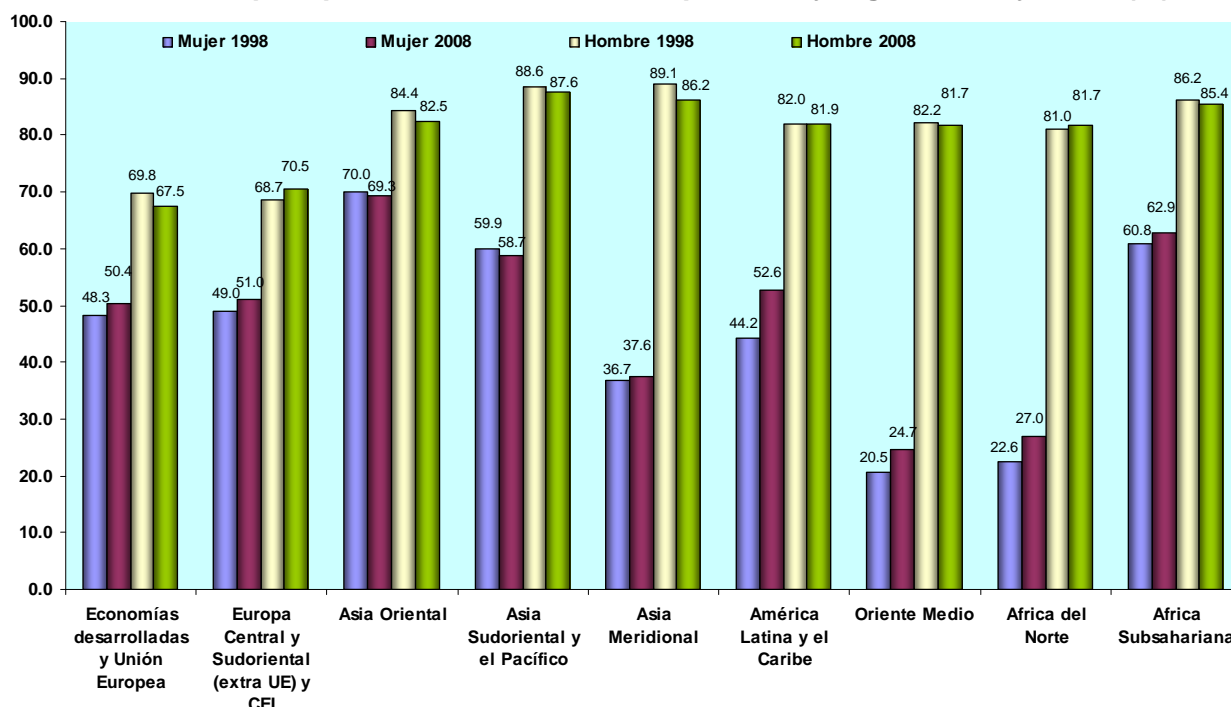
⁴ En relación con la definición de desempleo y los conceptos y definiciones de todos los indicadores del mercado de trabajo a los que se hace referencia en este informe, véase *Indicadores Clave del Mercado de Trabajo*, 5.ª edición (Ginebra, OIT, 2007), en particular las referencias a las resoluciones adoptadas por la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Véase: <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/kilm/>.

En 2008, la tasa de desempleo de las mujeres fue del 6,3 por ciento, frente al 5,9 por ciento para los hombres. Entre 2007 y 2008, la tasa de desempleo aumentó tanto para los hombres (0,4 puntos porcentuales) como para las mujeres (0,3 puntos porcentuales), con lo cual se redujo ligeramente la brecha de género en las tasas de desempleo, que había sido la tónica a lo largo de la última década (gráfico 1). En lo que atañe al número de desempleados, 112 millones de un total de 193 millones eran hombres, y 81 millones eran mujeres (cuadro A3).

La brecha de género en la tasa de desempleo es un indicador de la desigualdad por razón de sexo en los mercados de trabajo de todo el mundo. Otro aspecto importante de esta desigualdad es la diferencia en el acceso a los mercados de trabajo, ya que éste está estrechamente relacionado con la autonomía económica de la mujer. Si bien las tasas de actividad femenina y masculina a escala mundial dan señales de convergencia, la brecha se va colmando a un ritmo muy lento y en 2008 aún rondaba los 25 puntos porcentuales (cuadro A4). En 2008, las mujeres representaban el 40,5 por ciento de la fuerza de trabajo mundial, frente a un 39,9 por ciento en 1998.

Al igual que en la tasa de actividad, existe una amplia brecha de género en la relación empleo-población, que también se está colmando con mucha lentitud. En el plano mundial, la relación empleo-población para la población femenina adulta aumentó en 1,2 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, frente a una disminución de 1,1 puntos porcentuales para los hombres adultos (véase el cuadro A5)⁵. En el gráfico 2 se muestran las diferencias regionales a ambos niveles y los cambios con el paso del tiempo.

Gráfico 2
Relación empleo-población en los adultos, por sexo y región, 1998 y 2008* (%)



*las cifras de 2008 corresponden a estimaciones preliminares.

Fuente: OIT, Modelos Económicos de Tendencias, enero de 2009, véase también la fuente del cuadro A2

La relación empleo-población en las mujeres adultas aumentó en siete de nueve regiones. Los mayores incrementos se registran en América Latina y el Caribe, Oriente Medio y África del Norte, pero la relación se mantiene muy por debajo del 30 por ciento para las mujeres adultas en las dos últimas regiones. Sólo Asia Oriental y Asia Sudoriental y el Pacífico experimentaron un

⁵ Si excluimos a los jóvenes (de 15 a 24 años) y nos centramos en los adultos (de 25 años o más), podemos llevar a cabo un análisis que en gran medida descarta las repercusiones de la inscripción en programas educativos y formativos sobre la tasa de actividad y la relación empleo-población.

descenso. Sin embargo, en Asia Oriental, la relación empleo-población en las mujeres adultas es muy alta y la brecha de género en la relación empleo-población es menor que en todas las demás regiones. En la mayoría de regiones, la relación empleo-población en los hombres adultos disminuyó entre 1998 y 2008, excepto en África del Norte y Europa Central y Sudoriental (no UE) y la CEI. En el anexo 3 se presentan gráficos más pormenorizados que ilustran la relación empleo-población en los adultos en cada región para un período determinado.

No cabe duda de que, a pesar de los progresos registrados en numerosas regiones, las mujeres participan en el mercado de trabajo en mucha menor medida que los hombres. En las economías desarrolladas, las brechas de género en la participación y el empleo se pueden atribuir en parte al hecho de que algunas mujeres deciden permanecer en casa por voluntad propia y pueden permitirse la decisión de permanecer fuera del mercado de trabajo. Ahora bien, en algunas regiones en desarrollo, permanecer al margen de la fuerza de trabajo no es una elección, sino una obligación para la mayoría de las mujeres; es probable que en esas regiones las mujeres optarían por trabajar si estuviera aceptado socialmente. Por supuesto, esto no significa que estas mujeres permanezcan ociosas, ya que la mayor parte dedica casi todo su tiempo a las actividades domésticas y a las responsabilidades familiares no remuneradas. Independientemente de ello, se considera que esas mujeres no pertenecen a la fuerza de trabajo, porque la mayor parte de las labores domésticas desempeñadas por mujeres siguen estando clasificadas como actividades no económicas. Si bien no sería correcto dar por supuesto que todas las mujeres quieren un empleo, sí podemos afirmar que las mujeres desean tener la misma libertad que los hombres para elegir si desean trabajar y percibir un salario por ese trabajo. No obstante, esto está lejos de la realidad.

Desigualdad por razón de sexo en el empleo por sector y en el empleo vulnerable

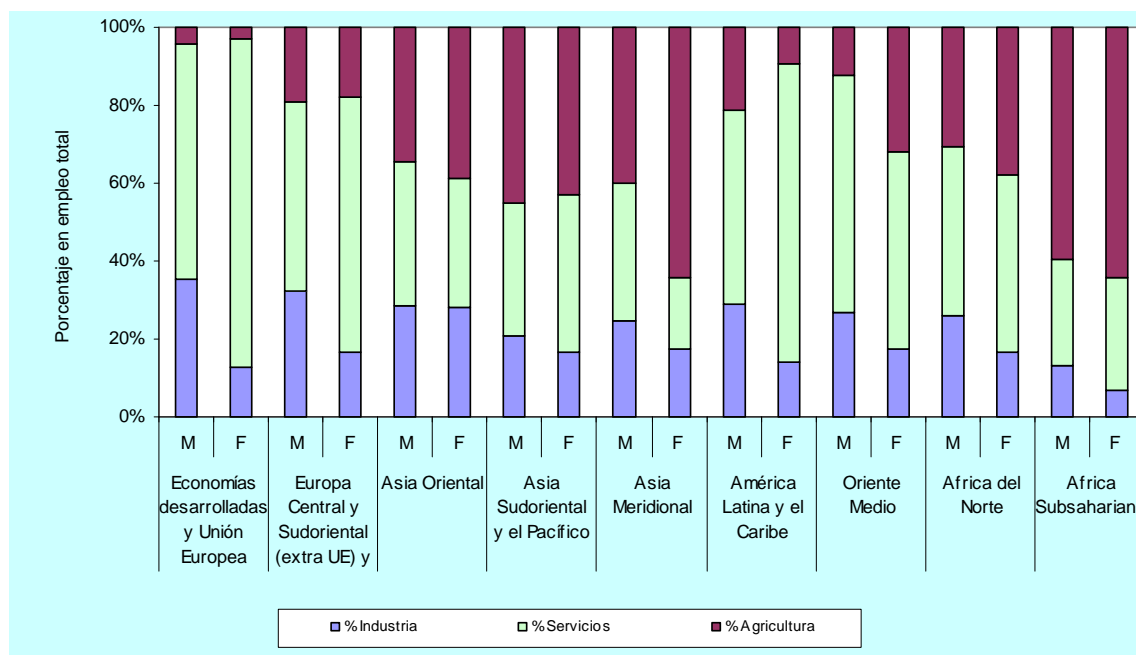
De los 3.000 millones de personas que estaban empleadas en todo el mundo en 2008, 1.200 millones eran mujeres (40,4 por ciento). ¿En qué sectores trabajan las mujeres y cuáles son sus condiciones de trabajo? Según se ilustra en el gráfico 3, sólo una pequeña parte de las mujeres empleadas trabaja en la industria (18,3 por ciento en 2008, frente al 26,6 por ciento de los hombres); la gran mayoría lo hace en la agricultura y una proporción cada vez mayor en el sector servicios. En 2008, el sector servicios representaba el 46,3 por ciento del total del empleo femenino, frente al 41,2 por ciento del empleo masculino (cuadro A6a-c).

La diferencia entre la proporción del empleo industrial en el empleo total masculino y femenino se da en todas las regiones del mundo, y varía entre tan sólo 0,5 puntos porcentuales en Asia Oriental y 22,5 puntos en las economías desarrolladas y la Unión Europea (véase el gráfico 3). En los otros dos sectores, el panorama es más variado. En tres regiones la proporción de los servicios en el empleo total masculino supera a la proporción correspondiente en el empleo total femenino, y en cuatro regiones se puede decir lo mismo del sector agrícola.

En general, las mujeres siguen estando sobrerrepresentadas en el sector agrícola. En todo el mundo, la proporción de mujeres empleadas en la agricultura es del 35,4 por ciento, frente al 32,2 por ciento para los hombres, pero esta proporción aumenta hasta casi la mitad del empleo total femenino (48,4 por ciento), si excluimos a las regiones más industrializadas, tales como las economías desarrolladas y la Unión Europea, Europa Central y Sudoriental (no UE) y la CEI y América Latina y el Caribe. La cifra correspondiente a los hombres es de 40,1 por ciento, lo que arroja una diferencia de casi 8 puntos porcentuales en las demás regiones del mundo. En el África Subsahariana y Asia Meridional, el sector agrícola acapara más del 60 por ciento de todo el empleo femenino.

Gráfico 3

Distribución del empleo por sector (empleo sectorial en porcentaje del empleo total), por sexo y región, 2008*



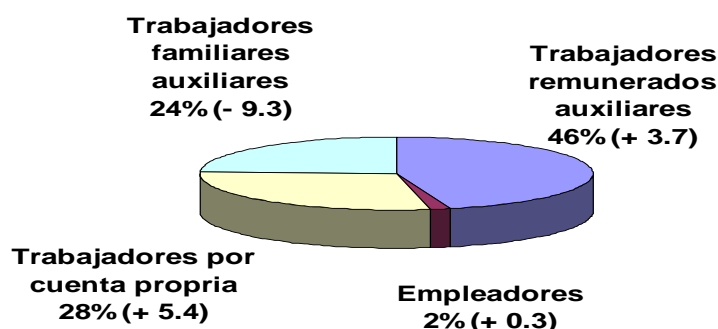
*las cifras de 2008 corresponden a estimaciones preliminares.

Fuente: OIT, Modelos Económicos de Tendencias, enero de 2009, véase también la fuente del cuadro A2

Además de las diferencias entre mujeres y hombres en el empleo por sector, se dan importantes diferencias en las condiciones de trabajo. A escala mundial, la proporción de empleo vulnerable con respecto al empleo total femenino en 2007 era del 52,7 por ciento, frente al 49,1 por ciento para los hombres, lo que supone una disminución para ambos sexos de 0,6 puntos porcentuales con respecto al año anterior (cuadro A7)⁶. La transición del empleo vulnerable al trabajo remunerado y asalariado puede constituir un paso decisivo hacia la independencia económica y la autodeterminación de muchas mujeres. La independencia económica, o por lo menos la participación en la distribución de los recursos dentro de la familia, es mayor cuando las mujeres son trabajadoras remuneradas y asalariadas o son empleadoras, menor cuando son trabajadoras por cuenta propia y mínima cuando son trabajadoras familiares auxiliares. La proporción de mujeres en el trabajo remunerado y asalariado creció del 41,8 por ciento en 1997 al 45,5 por ciento en 2007, pero la categoría de mujeres trabajadoras por cuenta propia registró un incremento mayor (véase el gráfico 4).

⁶ El indicador de empleo vulnerable calcula la suma de trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares auxiliares como porcentaje del empleo total. Los trabajadores familiares auxiliares y por cuenta propia tienen menos probabilidades de beneficiarse de acuerdos de empleo formales, y con frecuencia corren un mayor riesgo económico, lo que permite utilizar el indicador de empleo vulnerable en una evaluación sobre trabajo decente. Si la proporción de trabajadores en situación vulnerable es considerable, puede ser síntoma de pobreza generalizada. La vinculación con la pobreza se pone de manifiesto porque los trabajadores en situación vulnerable carecen de protección social y de redes de seguridad que les puedan brindar amparo cuando baja la demanda económica y porque con frecuencia son incapaces de generar el ahorro suficiente para que tanto ellos como sus familias puedan hacer frente a las dificultades. El indicador no está exento de limitaciones: 1) puede haber personas que corran un alto riesgo económico a pesar de tener un empleo remunerado y asalariado, y éste último no debe equipararse al trabajo decente; 2) los desempleados no están cubiertos a pesar de ser vulnerables; 3) puede haber personas que están clasificadas en los dos grupos de categoría vulnerable y que sin embargo no conllevan un alto riesgo económico, especialmente en las economías desarrolladas. Pese a estas limitaciones, la proporción de empleo vulnerable funciona como indicador del empleo en la economía informal, en particular en las regiones y economías menos desarrolladas. No obstante, la incidencia del empleo vulnerable se debe interpretar a la luz de otros indicadores del mercado de trabajo, tales como el desempleo o la pobreza de los trabajadores. Para más detalles, véase el capítulo 1 de *Indicadores Clave del Mercado de Trabajo*, 5.ª edición (Ginebra, OIT, 2007; véase: <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/kilm/>) y *Sector de Empleo, documento de trabajo núm. 13*, "Assessing vulnerable employment: The role of status and sector indicators in Pakistan, Namibia and Brazil" (Ginebra, OIT, 2008; véase: <http://www.ilo.org/public/english/employment/download/wpaper/wp13.pdf>).

Gráfico 4
Distribución por categoría de las mujeres en el empleo, 2007
(entre paréntesis, la variación en puntos porcentuales desde 1997)



Fuente: OIT, Modelos Económicos de Tendencias, enero de 2009, véase también la fuente del cuadro A2

La brecha de género en la proporción de empleo vulnerable con respecto al empleo total para ambos sexos ofrece un panorama diverso en función de la región. En las economías desarrolladas y la Unión Europea, Europa Central y Sudoriental (no UE) y la CEI y América Latina y el Caribe, esta brecha fue negativa en 2007, lo que señala que las mujeres suelen desempeñar empleos menos vulnerables que los hombres. Las brechas más amplias se registran en África del Norte y Oriente Medio. La autonomía de la mujer es uno de los desafíos más urgentes a los que deben hacer frente esas regiones, y la manera más directa de lograrlo es brindando a las mujeres la oportunidad de tener un trabajo decente. Las fuertes inversiones en educación para las mujeres, los cambios en la legislación laboral y el reconocimiento y reparto de las responsabilidades familiares con los hombres son la *conditio sine qua non* para que las mujeres participen en igualdad de condiciones en los mercados de trabajo. África Subsahariana y Asia Meridional, dos de las regiones más pobres, no sólo sufren una proporción relativamente alta de empleo vulnerable con respecto al empleo total, sino que además registran una brecha de género relativamente importante en la proporción de empleo vulnerable (superior a diez puntos porcentuales).

La distribución sectorial del empleo femenino y masculino, así como las diferencias en la proporción de empleo vulnerable, ponen de manifiesto que el hecho de que se amplíe el acceso a los mercados de trabajo no significa que se proporcione acceso a trabajos decentes. A escala nacional, la diferencia entre el acceso al mercado de trabajo y el acceso al trabajo decente se puede ilustrar a través del caso de Pakistán. En ese país, los mercados de trabajo se caracterizan por unas brechas de género muy marcadas (véase el recuadro 1), pero no cabe duda de que la industrialización reciente ha ampliado el acceso de las mujeres a los mercados de trabajo. Entre 2000 y 2006, la relación empleo-población, por ejemplo, aumentó en casi 6 puntos porcentuales⁷. Sin embargo, en el mismo período, la proporción de empleo vulnerable en el empleo total femenino aumentó en 6,5 puntos. Esto se debió principalmente al incremento del número de mujeres trabajadoras familiares auxiliares. Mientras que para los hombres cerca de dos tercios del empleo adicional que se creó entre 2000 y 2006 se componían de empleos remunerados, en el caso de las mujeres más de dos tercios consistían en trabajo familiar auxiliar. Incluso en el sector manufacturero, que constituye la principal fuente de creación de empleo exceptuando al sector agrícola, la proporción de mujeres con empleo vulnerable va en aumento, y se observa una tendencia inversa en el caso de los hombres⁸.

⁷ *Pakistan Employment Trends*, núm. 3 (Islamabad, Ministerio de Trabajo, 2008), cuadro 3.

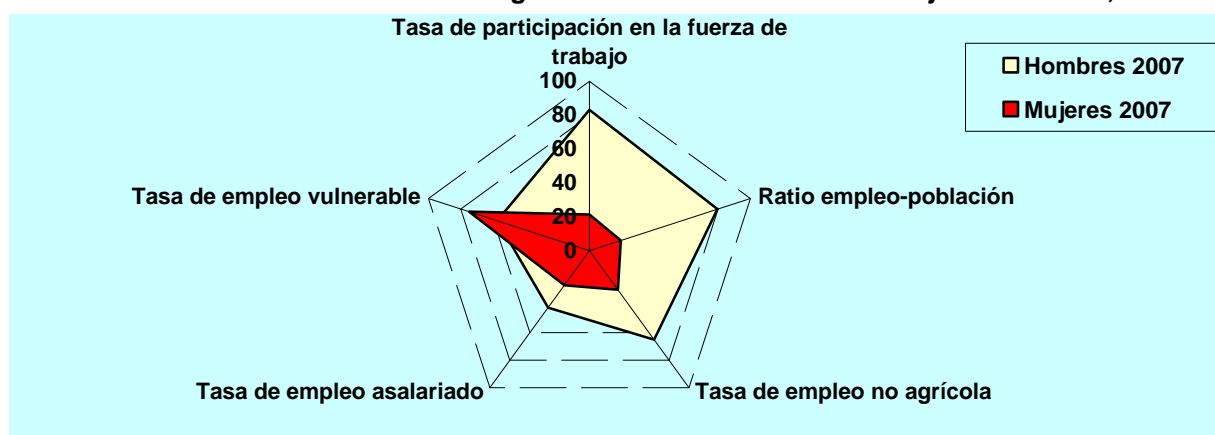
⁸ "Assessing vulnerable employment: the role of status and sector indicators in Pakistan, Namibia and Brazil", *Sector de Empleo, documento de trabajo núm. 13* (Ginebra, OIT, 2008); véase: <http://www.ilo.org/public/english/employment/download/wpaper/wp13.pdf>, cuadro 3.

Recuadro 1 Las mujeres en el mercado de trabajo de Pakistán

En 2007, tenían empleo más de nueve millones de mujeres pakistaníes, lo que supone casi cuatro millones más que en 2000 (un incremento superior al 80 por ciento). Sin embargo, la relación empleo-población en las mujeres (19,9 por ciento) es cuatro veces inferior a la de los hombres (79,1 por ciento) en el país y muy inferior a la relación del conjunto de Asia Meridional (33,5 por ciento).

A pesar de la considerable ampliación de las oportunidades de empleo, en Pakistán aún no se ha logrado garantizar la igualdad entre los sexos en el acceso al mercado de trabajo ni en las condiciones de trabajo. Según se ilustra en el gráfico B1-1, las mujeres que consiguen un empleo suelen estar confinadas al sector agrícola y forman parte de las categorías que están expuestas a un mayor riesgo económico y tienen menores probabilidades de cumplir con los requisitos del trabajo decente, entre las cuales figuran la protección social, los derechos fundamentales y la posibilidad de expresarse en el lugar de trabajo.

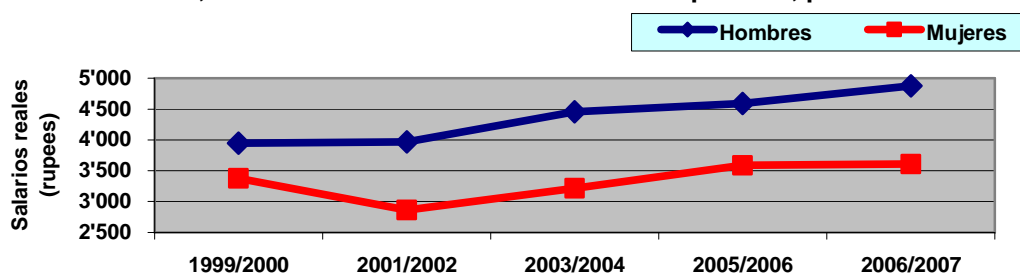
Gráfico B1-1.
Cinco dimensiones de la brecha de género en los mercados de trabajo de Pakistán, 2007



Fuente: calculado a partir de *Pakistan Labour Force Survey, 2006/2007* (Islamabad, Oficina Federal de Estadística)

En general, las mujeres perciben salarios más bajos que los hombres, y sus salarios suben menos con el paso del tiempo (gráfico B1-2). Esto se explica en parte por la gran diferencia de nivel educativo que separa a las mujeres de los hombres. En 2007, sólo el 26,8 por ciento de las mujeres económicamente activas poseía más de 1 año de educación formal, frente al 61,5 por ciento de los hombres. A raíz del aumento de la tasa de alfabetización (del 29,1 al 39,2 por ciento entre 2000 y 2007), relativamente más mujeres tuvieron acceso a la educación, pero la igualdad en ese ámbito está muy lejos de la realidad en Pakistán.

Gráfico B1-2.
Pakistán, salarios medios mensuales de los empleados, por sexo



Fuente: *Pakistan Employment Trends*, diversas ediciones (Islamabad, Ministerio de Trabajo, Unidad LMIA, véase: www.lmis.gov.pk)

Desigualdad por razón de sexo en la agricultura africana

La reciente crisis alimentaria puso de manifiesto el riesgo de desatender la agricultura, no sólo por las personas que viven en las zonas rurales, sino por todo el planeta, y tanto las organizaciones internacionales como algunos gobiernos están invirtiendo ahora más esfuerzos en ese sector. Cada vez se es más consciente de que el desarrollo rural es crucial en la lucha contra la pobreza. Pero también es fundamental para lograr una mayor igualdad entre los sexos, habida cuenta de que muchas mujeres viven de su trabajo en el sector agrícola. A pesar de la disminución de la proporción de la agricultura en el empleo total femenino, la agricultura sigue siendo el sustento de muchas mujeres y de sus familias, especialmente en África.

África ha sufrido la reciente crisis alimentaria con más intensidad que otros continentes. Cabe destacar que la crisis alimentaria no sólo golpeó a los países menos desarrollados y más dependientes de la agricultura del África Subsahariana, sino que también azotó a los países más ricos de África del Norte, donde la agricultura ha dejado de ser el principal sector en el que se concentra el empleo y su contribución al PIB es discreta. Uno de los motivos por los cuales las economías africanas se vieron tan afectadas era la desastrosa situación del sector agrícola en ambas partes de África. A consecuencia de ello, África, que hace 50 años se autoabastecía, se ha convertido ahora en un gran importador de alimentos⁹.

Muchos de los problemas que se abaten sobre el sector agrícola africano son de orígenes diversos, como una gobernanza política y económica deficiente, una financiación inadecuada de la agricultura, una mala gestión de los recursos hídricos y la desidia en materia de investigación y desarrollo. No obstante, otro motivo de peso que explica el fracaso del sector en toda África es la desigualdad por razón de sexo y la falta de autonomía de las mujeres, que con frecuencia son quienes están a cargo del sector.

Según se ha señalado anteriormente, el África Subsahariana es – además de Asia Meridional – la región con la mayor proporción de empleo femenino en el sector agrícola. Si bien en África del Norte hay más mujeres que trabajan en el sector servicios, la agricultura sigue desempeñando un importante papel en el suministro de puestos de trabajo para las mujeres también en esta región. Mientras que en el África Subsahariana la proporción de empleo disminuyó en los últimos diez años (en 6,6 puntos porcentuales entre 1998 y 2008), al igual que en casi todas las regiones, en África del Norte aumentó en 6,8 puntos (véase el cuadro A6b).

A escala regional, se dispone de poca información sobre los principales elementos que garantizarían que el empleo agrícola fuera decente y productivo. No obstante, el examen de los grupos de empleo vulnerable (trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares auxiliares no remunerados) revela datos interesantes. Por desgracia, en muchos países el indicador de empleo vulnerable no está disponible por sector, pero el análisis en el plano nacional deja patente que la mayoría de los empleos en la agricultura tienen muchas probabilidades de carecer de los elementos que caracterizan el trabajo decente y productivo. La mayoría de las mujeres son trabajadoras familiares auxiliares, y con mucha frecuencia los hombres son trabajadores por cuenta propia. Cuando las mujeres logran modificar su situación, suele ser con el paso del trabajo familiar auxiliar sin remunerar al trabajo por cuenta propia.

Según se ilustra en los gráficos 5a y 5b, el empleo vulnerable y el empleo agrícola experimentaron cambios paralelos en el África Subsahariana y en África del Norte. Cabe destacar el brusco aumento que desde 2002 viene registrando el empleo vulnerable en África del Norte, que no tiene parangón en ninguna otra región. También resulta interesante observar que el número total de mujeres trabajadoras familiares auxiliares no remuneradas y de mujeres trabajadoras agrícolas en África del Norte es similar, por lo que es probable que la mayoría de empleos femeninos en la agricultura se concentren en esta categoría.

⁹ Véase: *The African Food Crisis: Lessons from the Asian Green Revolution*, ed. Göran Djurefeldt, et al., Cambridge, 2005.

En el Africa Subsahariana, el panorama es muy distinto (véase el gráfico 5b). En esa región hay menos mujeres trabajadoras por cuenta propia que trabajadoras familiares auxiliares, y en general hay muchos más trabajadores agrícolas que trabajadores familiares auxiliares. No obstante, ambas categorías crecieron en paralelo al incremento de mujeres trabajadoras en el sector agrícola, lo que indica que la mayoría de puestos de trabajo creados en el sector siguen caracterizándose como empleo vulnerable, al margen de los empleos remunerados y asalariados que conllevan un menor riesgo económico.

Gráfico 5a: Empleo femenino en la agricultura, por categoría, 1998-2008, África del Norte (miles)

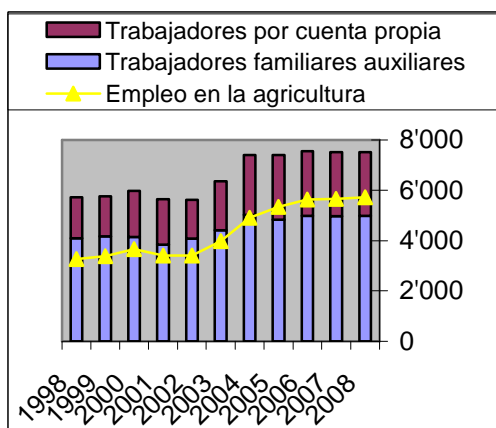
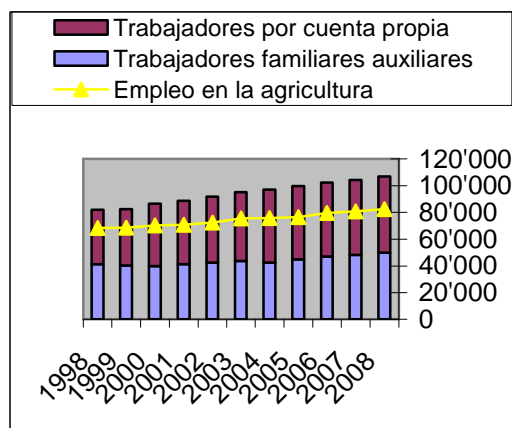


Gráfico 5b: Empleo femenino en la agricultura, por categoría, 1998-2008, África Subsahariana (miles)



*las cifras de 2008 corresponden a estimaciones preliminares.

Fuente: OIT, Modelos Económicos de Tendencias, enero de 2009, véase también la fuente del cuadro A2

Cómo transformar el empleo vulnerable en trabajo decente? Uno de los requisitos consiste en aumentar la productividad. Esto no sólo sentará las bases para que el incremento de los ingresos ayude a las personas a salir de la pobreza, sino que con frecuencia también es el primer paso hacia un fortalecimiento de la seguridad social y otros componentes del trabajo decente. Incluso si en algunos países ha aumentado la productividad en el sector agrícola, este incremento ha sido discreto y los niveles de producción en las economías del Africa Subsahariana permanecen muy bajos¹⁰. Muchos países ni siquiera han registrado un aumento de la productividad, con lo que es casi imposible sacar a la población rural de la pobreza. Además, si tenemos en cuenta que las mujeres, por hallarse en una situación más precaria, se suelen beneficiar en menor medida que los hombres de los incrementos salariales resultantes del aumento de la productividad, es evidente que las posibilidades de que las mujeres mejoren su situación y la de sus familias son muy reducidas.

A pesar de las diferencias en los niveles de productividad de los países de Africa del Norte y del Africa Subsahariana, y pese a la distinta función que desempeña la agricultura en la oferta de empleo femenino, la vida laboral cotidiana de las mujeres de todo el continente africano presenta características similares. La mayoría de las mujeres que trabajan en el sector agrícola o sus esposos son minifundistas que practican una agricultura de subsistencia. Contribuyen de forma sustancial a la producción agrícola nacional y a la seguridad alimentaria. La agricultura a gran escala y la producción comercial no son la principal fuente de ingresos para las mujeres de las zonas rurales, y por eso los programas de ajuste estructural no suelen alcanzar a las mujeres. Se estima que las mujeres que viven

¹⁰ *Indicadores Clave del Mercado de Trabajo* (Ginebra, OIT, 2007). Véase: <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/kilm/>.

en zonas rurales en África producen el 80 por ciento de los alimentos¹¹. Suelen encargarse de la mayoría de las tareas de almacenamiento, procesamiento, transporte y comercialización de alimentos. Ha que dado demostrado que, cuando las mujeres reciben el mismo nivel de educación, experiencia y bienes agrícolas que los hombres, son capaces de aumentar el rendimiento de ciertos cultivos en un 22 por ciento¹². Sin embargo, la importante contribución de la mujer se lleva a cabo en circunstancias difíciles, según se ilustra en el recuadro 2.

Habida cuenta del papel primordial que desempeñan las mujeres en el sector agrícola, la mejora de su situación se traduciría en progreso, tanto para el sector como para la economía en su conjunto. Y muchas de las medidas que podrían aportar mejoras ni siquiera exigen grandes recursos económicos, por ejemplo el mayor acceso de las mujeres a las tierras agrícolas y a los fertilizantes, al crédito y a la educación, la mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones y el fortalecimiento del papel de las mujeres en la familia. Todas estas medidas son fundamentales para garantizar la seguridad alimentaria y mejorar el estado nutricional de la infancia. Según un estudio llevado a cabo por el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria, si los hombres y las mujeres tuviesen la misma influencia en la toma de decisiones, otros 1,7 millones de niños y niñas estarían adecuadamente alimentados en África Subsahariana¹³. El impacto sería similar en África del Norte.

El caso de África del Norte deja constancia de que la agricultura puede ser generadora de empleo para las mujeres, y aunque con frecuencia éstas se incorporan al mercado de trabajo en condiciones de vulnerabilidad, el mero hecho de formar parte de la fuerza de trabajo les otorga más poder económico. El potencial de creación de empleo que ofrece el sector también debería aprovecharse en otras regiones. Sin embargo, se deben desarrollar estrategias de empleo teniendo en cuenta que, a largo plazo, sólo los trabajos decentes tienen un impacto sostenible en la reducción de la pobreza.

Una cuestión que se debate a menudo gira en torno a la capacidad de África para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de aquí a 2015. Tal vez África del Norte esté más cerca de alcanzar esos objetivos que el África Subsahariana. Sin embargo, debido a la actual crisis económica, la probabilidad de lograr esos objetivos ha disminuido. El fortalecimiento del papel de la mujer en la agricultura y la garantía de un trabajo decente para un número de mujeres cada vez mayor es uno de los pasos que ayudarán a las economías a enderezar el rumbo. Además, esto contribuiría a alcanzar el primer ODM, que consiste en reducir a la mitad la proporción de personas pobres, y en particular la meta recientemente introducida relativa al empleo productivo y el trabajo decente para todos. Por supuesto, las políticas y los esfuerzos por fortalecer la función de las mujeres en la agricultura deben enmarcarse en una estrategia más amplia de desarrollo rural. Esta estrategia debería incluir la reforma de las políticas agrícolas con miras a reforzar el sector, así como la reforma del comercio y los aranceles aduaneros. Además, las subvenciones internas, los aranceles proteccionistas y otras barreras comerciales impuestas por las naciones ricas perjudican a los agricultores de África y de otros países pobres en desarrollo. Hace falta invertir en infraestructuras rurales, educación y capital social. Los insumos agrícolas y las tecnologías de cultivo deberían centrarse en la conservación de los recursos naturales y de la tierra, al tiempo que en el aumento de la productividad agrícola. Por último, hace falta un aumento drástico de la inversión en investigación y extensión agrícola para que cualquier plan relativo a la seguridad nutricional y alimentaria en África se vea coronado por el éxito.

¹¹ Informe sobre el Empleo en el Mundo 2004–2005 (Ginebra, OIT, 2005). Véase:

<http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/wer2004.htm>.

¹² International Food Policy Research Institute (2005): Women: still the key to food and nutrition security. (Issue brief 33) Washington, DC.

Véase: <http://www.ifpri.org/pubs/ib/ib33.pdf>.

¹³ Véase: <http://www.unicef.org/spanish/sowc07/press/release.php>.

Recuadro 2

Características de las mujeres en la agricultura africana

En general, las mujeres poseen menos tierras y las que tienen son de peor calidad que las tierras propiedad de los hombres. Según el *International Development Research Centre*, las mujeres africanas sólo poseen el 1 por ciento de la tierra (1).

Las mujeres tienen un acceso limitado a los recursos financieros: sólo reciben el 7 por ciento de los servicios de extensión agrícola y menos del 10 por ciento del crédito ofertado a los pequeños agricultores (1).

El crecimiento demográfico sigue siendo un problema apremiante en África, y en las zonas rurales las familias tienen más hijos que en las zonas urbanas. La población de África del Norte está creciendo a un ritmo del 2,2 por ciento anual, cifra que asciende al 2,7 por ciento en el África Subsahariana. Esto ha obligado a las familias a subdividir sus tierras una y otra vez, de modo que las parcelas son exiguas o las familias deben trasladarse a tierras sobreexplotadas y no aptas para la agricultura. Este problema se ve exacerbado por el estado del suelo en África. En el África Subsahariana, el 72 por ciento de las tierras cultivables y el 31 por ciento de los pastizales están clasificados como suelos degradados (2).

La migración masculina de las zonas rurales hacia las zonas urbanas sigue siendo un fenómeno común a toda África. Si bien esto puede dar lugar a un aumento de las remesas hacia las zonas rurales y fortalecer los vínculos comerciales entre las zonas urbanas y rurales, deja cada vez más a las mujeres de las zonas rurales a cargo de la agricultura y de la cobertura de las necesidades inmediatas del hogar. Las mujeres han de ocuparse de las tareas que antes desempeñaban los hombres, además de las que tradicionalmente les corresponden.

Las mujeres tienen que enfrentarse al acceso limitado a los recursos técnicos y financieros. Con frecuencia, se ven obligadas a depender de los conocimientos locales y no pueden acceder a la tecnología adecuada.

Las mujeres carecen de influencia política. No participan en la formulación de políticas, en la elaboración de programas, en la aprobación de presupuestos o en la toma de decisiones sobre su trabajo o su vida. Este patrón se repite incluso en el seno de las organizaciones agrícolas: en Zimbabwe, por ejemplo, las mujeres constituyen cerca del 75 por ciento de los miembros del Sindicato de Agricultores de Zimbabwe, pero sólo el 5 por ciento de los dirigentes son mujeres (3).

Los sistemas de protección social son prácticamente inexistentes en las zonas rurales de África, pero cuando los hay suelen discriminar a las mujeres.

Las niñas reciben menos educación, especialmente en las zonas rurales.

Las normas sociales cumplen una función mucho más determinante en las zonas rurales, y a menudo son discriminatorias frente a las mujeres y las niñas.

Las estructuras de toma de decisiones en las familias no favorecen a las mujeres, con lo que les resulta difícil garantizar un futuro mejor para sus hijas.

(1) Citado en <http://www.new-ag.info/08/04/focuson/focuson6.php>. En algunos países, la legislación impide a las mujeres heredar las tierras tras la muerte de su esposo. Con frecuencia, tampoco pueden transmitir la tierra a sus hijas (véase, por ejemplo: Judy Oglethorpe, 'AIDS, women, land, and natural resources in Africa: current challenges', *Gender & Development*, volumen 16, núm. 1 marzo de 2008, págs. 85-100).

(2) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), citado en <http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/africa/4662232.stm>.

(3) Véase: <http://www.new-ag.info/08/04/focuson/focuson6.php>.

Desigualdad salarial por razón de sexo

Una de las dimensiones del acceso al empleo decente y productivo es la medida de la brecha salarial por razón de sexo (o diferencial salarial entre mujeres y hombres), esto es, la diferencia entre los salarios que perciben las mujeres y los que perciben los hombres. Los diferenciales salariales entre mujeres y hombres obedecen a multitud de factores, tales como la profesión, la edad, la educación, la experiencia laboral y la antigüedad en el puesto, la seguridad del empleo, la formación, la segregación profesional, etc. Otros factores, como la normativa y las prácticas relativas a la conciliación de la vida familiar y la vida laboral, los servicios de cuidado de niños y otros derechos sociales cumplen una función significativa en la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo, en sus decisiones profesionales y en los patrones de empleo que influyen en la brecha salarial entre las mujeres y los hombres. Es importante determinar si existe una remuneración igual por trabajo de igual valor y si la segregación ocupacional y los diferenciales salariales dentro de cada país han crecido o han disminuido en los últimos tiempos, pero estas cuestiones resultan difíciles de analizar a la vista de las limitaciones de que adolecen tanto la investigación como los datos disponibles. Para los empleados, sería adecuado que las estadísticas salariales incluyeran niveles pormenorizados de salarios profesionales (ya sean tasas salariales o ingresos), habida cuenta de que se pueden utilizar las profesiones como indicador supletorio de niveles de educación, competencias e incluso antigüedad comparables o similares.

En recientes análisis de los mercados de trabajo de Europa y Asia Central se ha llegado a la conclusión de que, si bien la disminución de la brecha salarial por razón de sexo constituye un objetivo político de primer orden para los gobiernos y los interlocutores sociales, los progresos siguen siendo lentos y la situación incluso se ha deteriorado en algunos países. En 2007, la Comisión Europea observó que una de las consecuencias de las diferencias y desigualdades a las que se enfrentan las mujeres en el mercado de trabajo es la persistencia de la brecha salarial por razón de sexo. Las mujeres ganan en promedio un 15 por ciento menos que los hombres por cada hora trabajada¹⁴.

En Estados Unidos, diversos estudios del *National Committee on Pay Equity* demuestran que en ese país sigue habiendo brechas salariales, y que se van cerrando a un ritmo muy lento¹⁵. Según un artículo publicado en 2008 por el Centro Internacional de Pobreza sobre los indicadores de la brecha de género entre adultos residentes en zonas urbanas en Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México, el salario por hora de las mujeres se situaba en torno al 80 por ciento del de los hombres en todos los países, excepto en Argentina donde era del 92 por ciento¹⁶.

Las pruebas recabadas en Bangladesh sugieren que las mujeres tienden a concentrarse en los sectores peor remunerados, y no tienen acceso al mismo tipo de empleos que los hombres. Además, incluso si se tienen en cuenta las diferencias de edad, educación, sector y otros factores, sigue habiendo una brecha salarial entre las mujeres y los hombres. Esta brecha despierta sospechas de que pudieran existir prácticas discriminatorias (véase el recuadro 3).

¹⁴ Report on equality between women and men - 2007, Comisión Europea, Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades, febrero de 2007. Véase: http://ec.europa.eu/employment_social/publications/2007/keaj07001_en.pdf.

¹⁵ Véase: <http://www.pay-equity.org/>.

¹⁶ The Burden of Gender Inequalities for Society, J. Costa, E. Silva y M. Medeiros, en *Poverty in Focus*, Centro Internacional de Pobreza, enero de 2008. Véase: <http://www.undp-povertycentre.org/pub/IPCPovertyInFocus13.pdf>.

Recuadro 3

Los salarios más bajos de las mujeres de Bangladesh ponen sobre la mesa el problema de la discriminación

¿Por qué motivo las mujeres de Bangladesh ganan mucho menos que los hombres de ese país? Esta pregunta fue el punto de partida de un reciente documento de trabajo de la OIT, “The gender wage gap in Bangladesh” (1) (La brecha salarial por razón de sexo en Bangladesh). En el estudio se analizaban datos procedentes de la mayor encuesta nacional sobre salarios profesionales jamás realizada en ese país, realizada en 2007 por la Oficina de Estadística de Bangladesh con el apoyo técnico y financiero de la OIT. El estudio se centra en los datos de aproximadamente 41.000 trabajadores cuyo sueldo horario se pudo calcular a partir de los datos de la encuesta. Mediante el uso de técnicas de modelización econométrica, el documento presenta las primeras estimaciones de la brecha salarial horaria entre mujeres y hombres por nivel educativo, tamaño del establecimiento y sector. En el estudio se pone de relieve el efecto determinante de la segregación profesional y sectorial por razón de sexo en la formación de los salarios medios de las mujeres y los hombres en Bangladesh.

Incluso si se tienen en cuenta factores como la edad, la educación, el sector, el tipo de ocupación y el lugar, las mujeres siguen ganando un 15,9 por ciento menos por hora que los hombres. Además, los datos de la encuesta señalan que las mujeres tienden a concentrarse en los sectores peor remunerados y no tienen acceso a los mismos tipos de empleo que los hombres. Si se toma en consideración el “efecto segregación”, la brecha salarial entre mujeres y hombres aumenta en 7,2 puntos porcentuales – hasta cerca del 23,1 por ciento. La mayor brecha salarial entre mujeres y hombres se halla en la construcción y en la hostelería (donde las mujeres ganan por hora un 30 por ciento menos en promedio que los hombres), así como en las pequeñas y medianas empresas (de entre 6 y 20 trabajadores). La brecha más pequeña la encontramos en el sector de los servicios, como la educación, la salud y el trabajo social.

En el estudio se puso de manifiesto que la brecha salarial por razón de sexo disminuye a medida que aumenta el nivel educativo de las mujeres, porque, en términos salariales, las mujeres tienden a beneficiarse en mayor medida que los hombres de la educación adicional. La finalización de la educación secundaria acarrea una ventaja no desdeñable: mientras que las mujeres que no han finalizado la educación primaria ganan en promedio un 22 por ciento menos que los hombres, esta diferencia cae a sólo el 4 por ciento si han finalizado la educación secundaria.

No cabe duda de que la inversión en educación – tanto primaria como secundaria – podría desempeñar un papel de peso en la disminución de la brecha salarial global entre mujeres y hombres en Bangladesh. Los resultados de la encuestas indican asimismo que, si los encargados de la elaboración de políticas se centran en las medidas destinadas a reducir la segregación profesional, esto contribuiría en gran medida a limar las desigualdades de ingresos por razón de sexo. El progreso en ambos frentes podría propiciar un desarrollo económico y social de gran alcance en Bangladesh, ya que los mayores niveles educativos mejorarían la productividad de los trabajadores, al tiempo que el fin de la segregación profesional fomentaría una mayor igualdad y eficacia en el mercado de trabajo.

(1) S. Kapsos, 2008. “The gender wage gap in Bangladesh”, *ILO Asia-Pacific Working Paper Series*, mayo de 2008; http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/documents/publication/wcms_098063.pdf.

En el informe que preparó para la 8.ª Reunión Regional Europea, el Director General analizó la tendencia de la brecha salarial y llegó a la conclusión de que, en promedio, la diferencia salarial entre mujeres y hombres se redujo en la UE entre 1995 y 2006. Disminuyó en más de 10 puntos porcentuales en Hungría, Irlanda, Lituania y Rumania. Sin embargo, aumentó en cinco de los países de la UE-27: Dinamarca, Alemania, Italia, Portugal y Suecia. En 2006, la brecha salarial por razón de sexo osciló entre aproximadamente un 4 por ciento en Malta y un 25 por ciento en Estonia. En Turquía, los hombres que trabajan en el sector manufacturero ganan el doble que las mujeres. La

brecha salarial entre mujeres y hombres también es motivo de preocupación en la Federación de Rusia y Ucrania, con un 39 y un 28 por ciento respectivamente¹⁷.

Resulta difícil llevar a cabo comparaciones entre países relativas a las diferencias salariales, ya que con mucha frecuencia las estadísticas detalladas resultan inadecuadas o son específicas de ese país. No existe una conclusión general definitiva con respecto al alcance de las diferencias de remuneración entre las mujeres y los hombres. No obstante, en todos los países hay pruebas fehacientes de que la brecha salarial persiste. En la mayoría de las regiones y en la mayoría de las profesiones, las mujeres perciben una remuneración menor que los hombres por el mismo trabajo. En la mayoría de países, los salarios de las mujeres se sitúan entre el 70 y el 90 por ciento de los de los hombres, y algunos países de Asia y América Latina presentan porcentajes aún más bajos¹⁸.

Desigualdad por razón de sexo en la pobreza

Según se destacó en el informe *Tendencias Mundiales del Empleo* de 2009, en las economías en desarrollo la pobreza de los trabajadores siguió descendiendo, lo que confirma la tendencia de los años anteriores a 2007. Dicho informe contenía estimaciones de la proporción de personas con empleo que sin embargo se sitúan por debajo de una línea de pobreza aceptada (la pobreza de los trabajadores), que también se presentan en esta edición de *Tendencias Mundiales del Empleo de las Mujeres* (véase el cuadro A8). Dos regiones que sobresalen por el alto porcentaje de trabajadores en situación de extrema pobreza son el África Subsahariana y Asia Meridional, si bien los niveles de pobreza de los trabajadores también son destacables en Asia Sudoriental y el Pacífico y en Asia Oriental. En el cuadro A8 se puede observar que, en 2007, se consideraba que cerca de cuatro quintos de las personas con empleo estaban en situación de pobreza en el África Subsahariana y Asia Oriental.

Aunque no se dispone en todos los casos de indicadores de pobreza de los trabajadores desagregados por sexo, hay pruebas de que se dan grandes diferencias entre mujeres y hombres. En India, por ejemplo, en la última encuesta nacional de población activa que se efectuó en 2004-2005 no sólo se recopilaban datos sobre las características de la fuerza de trabajo, sino también sobre el consumo de los hogares¹⁹. La encuesta pone de manifiesto que sólo una de cada tres mujeres de más de 15 años está clasificada como económicamente activa, frente a más del 83 por ciento de los hombres. Las mujeres que trabajan se enfrentan a una incidencia de la pobreza mucho más alta: se considera que el 36,1 por ciento de las mujeres trabajadoras están en situación de pobreza (esto es, ganan un dólar al día) frente al 30 por ciento de los hombres. La astronómica cifra del 86,4 por ciento de las mujeres con empleo vive con sus familias con menos de 2 dólares al día por persona, frente al 81,4 por ciento de los hombres con empleo.

Las diferencias por razón de sexo entre los trabajadores en situación de pobreza pueden obedecer a diversos factores, que ya se han enumerado anteriormente y entre los que figuran las desigualdades por razón de sexo en el empleo sectorial y el empleo vulnerable. En Asia Meridional, las mujeres también se enfrentan a dificultades en el acceso a la educación, lo que limita sus posibilidades de desempeñar un trabajo decente y productivo²⁰.

En la encuesta nacional de población activa realizada en India también consta información sobre niños menores de 15 años. Estos datos demuestran que las niñas se llevan la peor parte en lo que respecta al trabajo infantil inducido por la pobreza. En primer lugar, es evidente que la pobreza propicia el trabajo infantil: el 96 por ciento de las niñas y niños trabajadores viven en hogares con un consumo per cápita inferior a 2 dólares por persona al día. Pero las niñas se ven afectadas de manera desproporcionada: según la encuesta, mientras que las mujeres de más de 15 años sólo componían el 27 por ciento del total de los trabajadores de India, las niñas representaban el 42 por ciento de todos

¹⁷ Logros concretos relativos al trabajo decente en Europa y Asia Central, Informe del Director General, Volumen I, Parte 2, 8.ª Reunión Regional Europea, Lisboa, febrero de 2009; http://www.ilo.org/public/english/region/eurpro/geneva/download/events/lisbon2009/dgreport12_sp.pdf.

¹⁸ *Global Wage Report 2008/09* (Ginebra, OIT, 2008); http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_100786.pdf.

¹⁹ National Sample Survey, 61st Round, India National Sample Survey Organisation; <http://chakkdeindia.org/2008/04/23/national-sample-survey-organisation-of-india/>.

²⁰ *Tendencias mundiales del empleo juvenil*, (Ginebra, OIT, 2008); <http://www.ilo.org/public/spanish/employment/strat/download/gety08.pdf>.

los menores trabajadores. Estas conclusiones siembran una gran preocupación con respecto al impacto de la crisis económica en los pobres trabajadores, y en particular en las mujeres y los niños.

3. Impacto de género de la crisis económica en las economías desarrolladas

La tasa de desempleo en las economías desarrolladas y la Unión Europea aumentó en 1,0 puntos porcentuales, para alcanzar el 6,7 por ciento en 2008, cifra que supone con mucho el mayor incremento en todas las regiones. Este incremento anual contradice frontalmente la tendencia a la baja que se venía observando en el desempleo desde 2002. El número total de desempleados creció en 4,9 millones, para alcanzar 33,7 millones en 2008, y los hombres representaron el mayor porcentaje de este incremento (64 por ciento). En 2008, la tasa de desempleo masculino en las economías desarrolladas y la Unión Europea era del 6,6 por ciento, lo que supone un aumento de 1,1 puntos porcentuales con respecto a 2007, frente a un 6,8 por ciento para las mujeres, con un aumento de 0,8 puntos porcentuales con respecto a 2007. Esto significa que en 2008 se produjo una disminución de la brecha de género en la tasa de desempleo, pero sólo debido a que la situación de los hombres en el mercado de trabajo empeoró más que la de las mujeres (véase el cuadro A2).

Por consiguiente, puede deducirse que la crisis económica ha tenido un impacto mayor en los hombres que en las mujeres en lo que atañe al mercado de trabajo en las economías desarrolladas? La tasa de desempleo regional, que se basa en una estimación preliminar para 2008, apunta indudablemente en esa dirección. Paralelamente, según se indicará más adelante, se dan grandes variaciones en las experiencias de cada país. El impacto a escala nacional no sólo depende de en qué medida la economía de un país se verá afectada por la crisis en el plano nacional y sectorial (según se refleja en el valor añadido), sino también de la respuesta política, y está influido por el papel que desempeñan las instituciones del mercado de trabajo, incluidos los sistemas de protección social, entre otros. Por lo tanto, no sorprende que en ocasiones los informes de investigación y de los medios de comunicación parezcan apuntar en direcciones diferentes en lo relativo a la dimensión de género de la crisis económica, en función de la región, el país o el período considerado²¹. Además, según se ha puesto de relieve en las secciones anteriores, hay una patente falta de igualdad entre los sexos en los mercados de trabajo mundiales, y esta situación se puede confundir con facilidad con el impacto de género de la crisis actual.

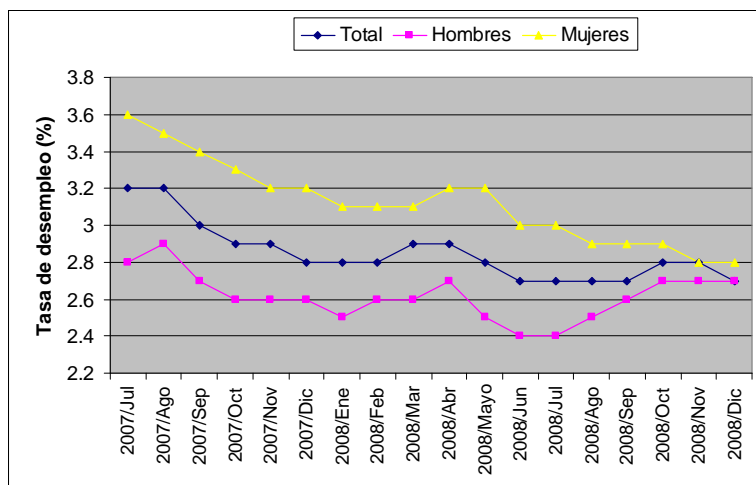
El examen de las tasas trimestrales y mensuales de desempleo a escala nacional, que están disponibles para muchas economías desarrolladas hasta por lo menos los últimos meses de 2008, ayuda a comprender mejor el impacto de género de la crisis económica. Las tasas mensuales de desempleo por sexo ajustadas estacionalmente sugieren que se pueden distinguir por lo menos tres grupos de economías. En el primer grupo, no se aprecia con claridad el impacto de la crisis económica y financiera en las tasas de desempleo mensuales, por ejemplo en los Países Bajos y en Polonia, donde las tasas mensuales acusaron un descenso desde mediados de 2007 hasta muy entrado 2008 (véanse los gráficos 6A y 6B y los cuadros A9 y A10). Ninguna de estas cifras sugiere que la desaceleración económica no tenga un impacto en el mercado de trabajo. La economía de los Países Bajos ha entrado en recesión tras dos trimestres de crecimiento negativo en el segundo semestre de 2008, y el número de vacantes disminuyó drásticamente en el último trimestre de 2008²². Sin embargo, las condiciones del mercado de trabajo han impedido que estos acontecimientos se vean reflejados en las tasas de desempleo mensuales, por lo menos hasta finales de 2008. Del mismo modo, las tasas de desempleo mensuales en Polonia pueden haber proseguido su tendencia a la baja durante cierto tiempo antes de la llegada de la crisis financiera, y los efectos de esa crisis en el mercado de trabajo sólo pueden evaluarse con precisión mediante un análisis exhaustivo a escala nacional.

²¹ En la reciente reunión de empresarios y políticos celebrada en Davos, el Banco Mundial instó a aumentar las oportunidades económicas para las mujeres, "puesto que se prevé que ellas se encontrarán entre los más afectados por la crisis económica actual", (véase: http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22048737~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:4607,00.html?cid=I SG E WBWeeklyUpdate_NL). Por otra parte, una explicación reciente del plan económico propuesto por el Presidente de los Estados Unidos de América sugiere que los hombres trabajadores tienden a verse desproporcionadamente afectados en época de recesión (véase: http://otrans.3cdn.net/ee40602f9a7d8172b8_ozm6bt5oi.pdf). Por último, en un informe del Congreso de Sindicatos Británicos se sugiere con prudencia que los empleos de las mujeres se verán más afectados que en recesiones anteriores (véase: www.tuc.org.uk/extras/womenandrecession.pdf).

²² Véase: http://www.volkskrant.nl/economie/article1148213.ece/Daling_vacatures%2C_economie_in_recessie (en holandés), consultado el 13/02/09.

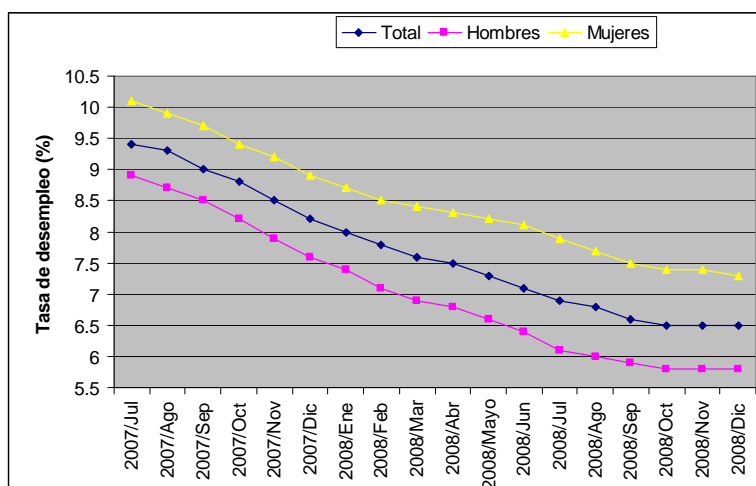
Gráfico 6
Tasas de desempleo mensuales ajustadas estacionalmente, por sexo,
julio de 2007-diciembre de 2008

A. Países Bajos



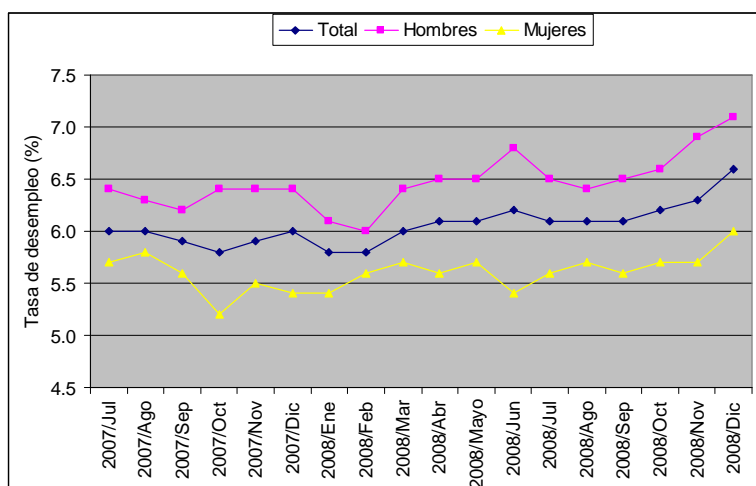
Fuente: Eurostat

B. Polonia



Fuente: Eurostat

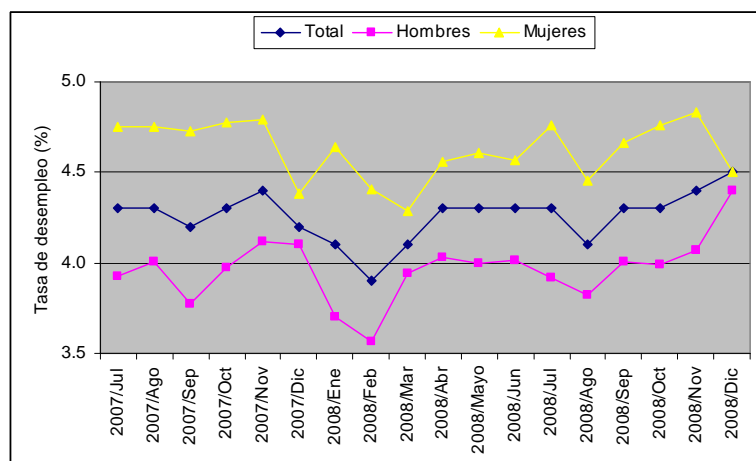
C. Canadá



Fuente: Statistics Canada

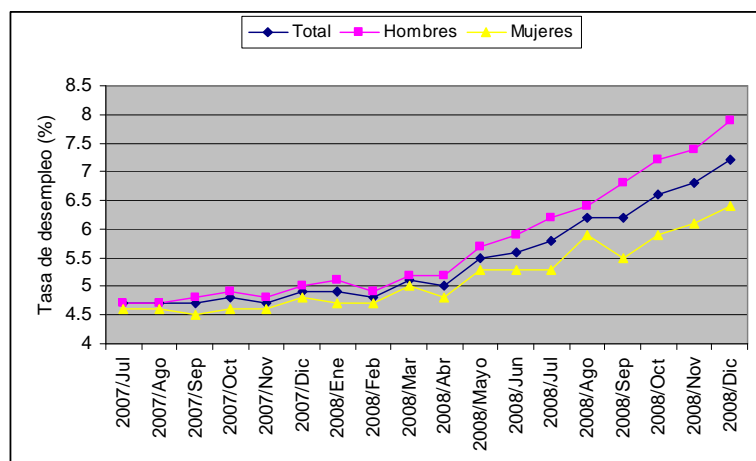
Gráfico 6 (continuación)
Tasas de desempleo mensuales ajustadas estacionalmente, por sexo,
Julio de 2007-diciembre de 2008

D. Australia



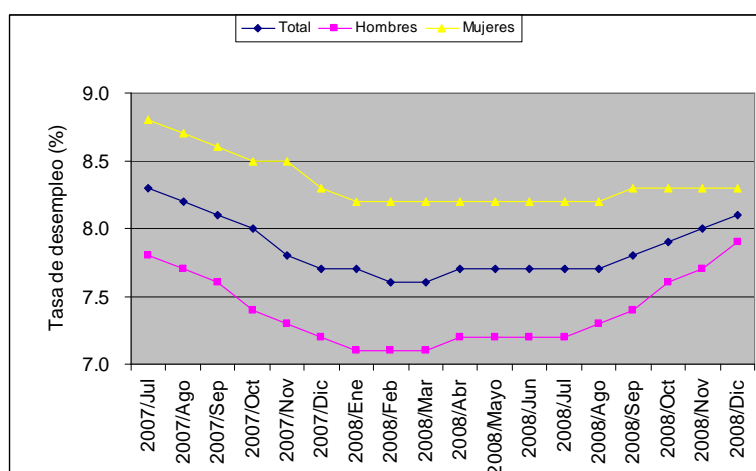
Fuente: Australian Bureau of Statistics

E. Estados Unidos



Fuente: Eurostat

F. Francia



Fuente: Eurostat

En un segundo grupo de países, en las tasas de desempleo mensuales se aprecia con claridad el impacto de la crisis económica y financiera durante el segundo semestre de 2008, pero no queda patente si hay un impacto de género específico, por ejemplo, en Canadá y Australia (gráficos 6C y 6D). En ambos países, las tasas de desempleo aumentaron durante el último trimestre de 2008, y los cambios en el segundo semestre del año son muy superiores a los del mismo período en 2007 (cuadros A11 y A12). En Australia, las tasas masculina y femenina tomaron rumbos distintos a partir de septiembre, pero volvieron a converger en diciembre de 2008.

Por último, en un tercer grupo de países, entre los que se encuentran Francia y los Estados Unidos, se produjo un rápido deterioro de los mercados de trabajo en el segundo semestre de 2008 (gráficos 6E y 6F). En Estados Unidos, la tasa de desempleo mensual de julio a diciembre de 2008 creció en 1,4 puntos porcentuales para ambos sexos, mientras que el incremento para los hombres fue de 1,7 puntos porcentuales, esto es, muy superior al de las mujeres (1,1 puntos). Del mismo modo, en Francia, la tasa de desempleo femenino aumentó en 0,1 puntos en el mismo período, mientras que la tasa de desempleo masculino subió 0,7 puntos (cuadros A13 y A14).

Además de examinar las tasas de desempleo, hay otras formas de estudiar los efectos de la crisis actual sobre el mercado de trabajo en lo relativo al género. Se puede tomar como punto de partida la distribución y el crecimiento del empleo femenino y masculino en cada sector económico con anterioridad a la crisis. Entre 1995 y 2005, el sector que registró el mayor aumento del empleo en muchas economías desarrolladas, tanto para los hombres como para las mujeres, fueron las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, y las tasas de crecimiento del empleo de las mujeres superaron a las de los hombres en casi todos los sectores de los servicios²³. En la intermediación financiera, que es el sector donde se inició la crisis, la distribución del empleo se inclina ligeramente a favor de las mujeres en cuanto a la proporción de mujeres trabajadoras (52,2 por ciento, véase el cuadro A15, que está basado en una selección de 24 economías desarrolladas para las cuales se dispone de datos). En la medida en que la crisis financiera dio primero lugar a la destrucción de empleo en ese sector, y partiendo del supuesto de que las mujeres y los hombres están uniformemente distribuidos en todas las actividades de la intermediación financiera, cabría esperar que las pérdidas de empleo tuvieran un impacto ligeramente superior en el caso de las mujeres²⁴. No obstante, en las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, otro sector cercano al núcleo de la crisis financiera, el porcentaje de mujeres era del 44,6 por ciento en 2005, lo que sugiere el efecto inverso²⁵.

Por supuesto, muchos otros sectores están vinculados a los sectores financieros, y por lo tanto sufrieron las consecuencias de la crisis económica a raíz de las restricciones en el acceso al capital y/o el descenso de la demanda. Según se muestra en el gráfico 7, todos los sectores industriales (industrias extractivas, industrias manufactureras, electricidad, gas y agua y construcción), así como el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones, están dominados por los hombres, que representan dos tercios o más de los trabajadores, y es probable que el impacto de la crisis sea más grave para los hombres en aquellos países en los cuales esos sectores fueron los primeros en verse afectados. Es posible que la pérdida de empleos en esos sectores, por ejemplo en las grandes fábricas que producen artículos de marca, acapare la atención de los medios de comunicación y de los analistas, pero cabe recordar que los efectos de los despidos en las empresas de servicios de menor tamaño que son proveedoras de esas grandes empresas son igualmente devastadores. En el otro extremo del espectro, las mujeres componen dos tercios o más de la fuerza de trabajo en la educación y en la salud y el trabajo social. En la medida en que pertenecen al dominio público, estos dos últimos sectores tienen menos probabilidades de sufrir las consecuencias de la crisis económica, por lo menos a corto plazo. El gráfico 7 ilustra también el rango de valores de la proporción de mujeres trabajadoras en cada sector. En algunas economías esta proporción podría superar el 80 por

²³ *Indicadores Clave del Mercado de Trabajo* (Ginebra, OIT, 2007), sección del ICMT 4:

<http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/kilm/>

²⁴ No se dispone de datos más detallados sobre el empleo por sexo en ese sector, por ejemplo sobre la distribución profesional.

²⁵ En Estados Unidos, aunque no figura en el cuadro A15, el porcentaje de mujeres que trabajaban en la intermediación financiera en 2005 era del 58,5 por ciento, y en las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, del 43,9 por ciento.

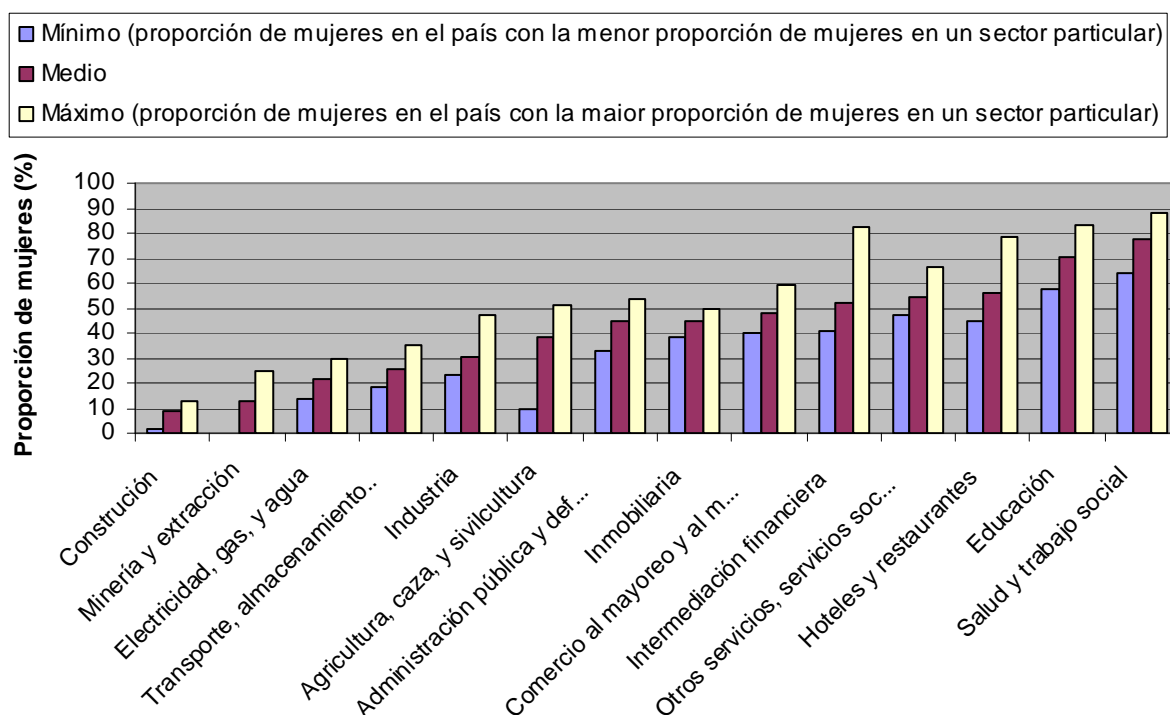
ciento en la intermediación financiera, una cifra muy superior al promedio, o el 50 por ciento en el sector manufacturero, lo que incidirá en el impacto de género de la crisis actual en esas economías.

Por consiguiente, cabe esperar que las diferencias en el impacto de la crisis en el empleo femenino y en el masculino afecten a la distribución sectorial del empleo por sexo, pero el impacto total sólo se podrá analizar si se dispone de datos sectoriales suficientes para el segundo semestre de 2008, lo que aún no es el caso en muchos países. Sin embargo, en Estados Unidos, país para el cual se dispone de datos recientes relativos al empleo por sector, estos datos sugieren que la distribución sectorial del empleo femenino y masculino no tiene por qué ser el factor más importante para el análisis del impacto de género de la crisis económica.

En Estados Unidos, el número de trabajadores no agrícolas en nómina disminuyó en un 2,1 por ciento entre diciembre de 2007 y diciembre de 2008 (véase el cuadro A16). Según se ilustra en el gráfico 8, la pérdida de empleos relativa de los hombres fue superior a la de las mujeres en casi todos los sectores de la economía, salvo en la información, las actividades financieras y, sorprendentemente, la industria manufacturera. En otras palabras, la pérdida de empleos en el sector manufacturero fue desproporcionada para las mujeres. Sin embargo, si consideramos el conjunto de los sectores, es evidente que el empleo masculino se vio más afectado, tanto en términos absolutos como relativos. A escala nacional, el empleo masculino disminuyó en 2,3 millones y el femenino en 0,6 millones.

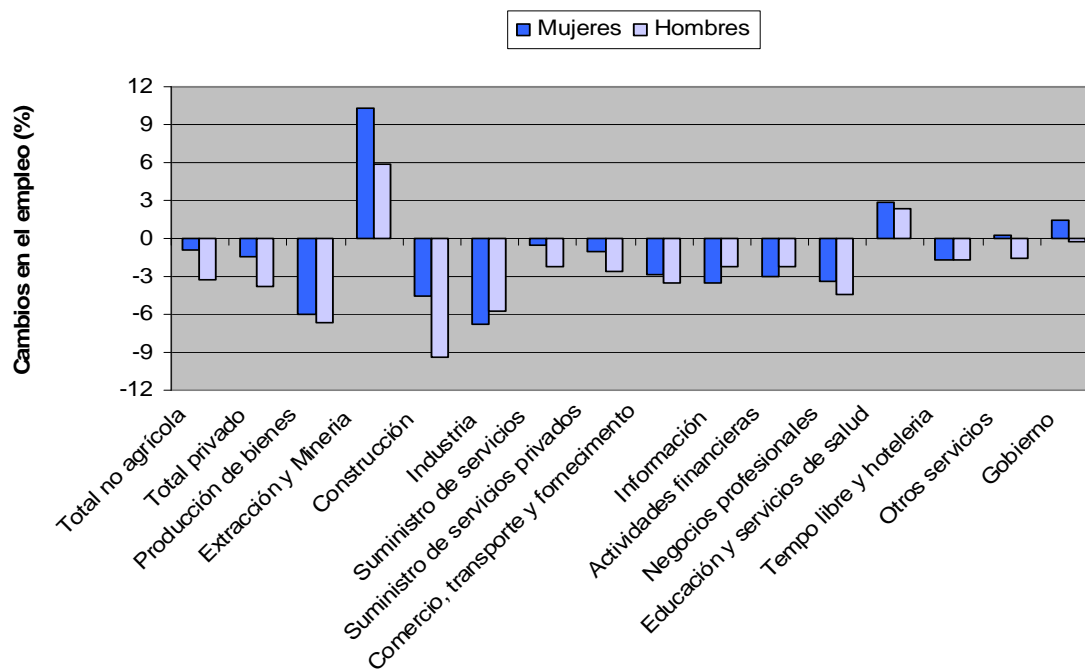
Qué factores pueden explicar que la pérdida de empleos haya sido relativamente importante para los hombres en comparación con las mujeres? Algunos factores que pueden ser determinantes son las diferencias entre mujeres y hombres en la distribución profesional, las posibles diferencias en las disposiciones contractuales, etc. No cabe duda de que la determinación de factores que expliquen el impacto de género de la actual crisis económica y que vayan más allá de la distribución sectorial garantiza que se pueda seguir investigando en cuanto se disponga de datos suficientes.

Gráfico 7
Proporción de mujeres en el empleo por sector en 24 economías desarrolladas, 2005



Fuente: *Indicadores Clave del Mercado de Trabajo* (Ginebra, OIT, 2007)

Gráfico 8
Cambios en el empleo por sector en Estados Unidos, diciembre de 2007-diciembre de 2008p



Fuente: *Bureau of Labor Statistics*, Enero de 2009, cuadro B12 "Employees on nonfarm payrolls by detailed industry", datos sobre establecimientos no ajustados estacionalmente (los datos correspondientes a diciembre de 2008p son datos preliminares), véase la fuente para otras notas, <http://www.bls.gov/web/empsit.supp.toc.htm>

4. Perspectivas del mercado de trabajo para 2008 y 2009: supuestos

Las perspectivas del mercado de trabajo para 2009 dependen de la eficacia de las medidas coordinadas de los gobiernos, y del tiempo que tarde la economía mundial en poner rumbo hacia un crecimiento sostenible y socialmente justo. Habida cuenta de la incertidumbre reinante, esta sección presenta diversos supuestos para los mercados de trabajo de las economías desarrolladas y en desarrollo que abordan las diferencias entre mujeres y hombres en lo relativo al impacto de la crisis económica. El objetivo es ilustrar una serie de posibilidades, tanto a escala mundial como regional, basadas en diversos supuestos relacionados con lo que ha sucedido en 2008 y con lo que podría ocurrir en 2009.

Supuestos para 2009: desempleo

El primer conjunto de supuestos se ha elaborado en función de la posible evolución del desempleo. Los resultados se resumen en el gráfico 9A-B y en el anexo 2 (véanse los detalles metodológicos en el anexo 5). El *primer supuesto* proyecta el desempleo para las mujeres y los hombres de forma independiente, a partir de la revisión de las perspectivas de la economía mundial publicada por el FMI en Enero de 2009 y sobre la base de la relación entre crecimiento económico y desempleo en el período 1991-2008.

La actualización de enero de 2009 de las *Perspectivas de la economía mundial* del FMI apunta a que la desaceleración del crecimiento económico será más brusca que la prevista en noviembre de 2008, con una proyección del crecimiento económico mundial en 2009 del 0,5 por ciento (2,2 por ciento en noviembre de 2008). Se prevé que el grupo de economías avanzadas se contraiga en un 2,0 por ciento, y se espera que las economías emergentes y en desarrollo crezcan un 3,3 por ciento, lo que supone un índice de crecimiento muy inferior al de 2008. La desaceleración del crecimiento económico de 2008 a 2009 es patente en las economías recientemente industrializadas de Asia, la Comunidad de Estados Independientes y en particular la Federación de Rusia, y en Brasil (cuadro A1).

A la luz de las actuales tendencias del mercado de trabajo, el primer supuesto significaría que la tasa de desempleo mundial podría aumentar en 2009 al 6,5 por ciento para las mujeres y al 6,1 por ciento para los hombres. De la cifra total de 203 millones de desempleados, 86 millones son mujeres y 118 son hombres. Para las mujeres, esto supone un incremento de 10 millones con respecto al número estimado de desempleados en 2007, y para los hombres, un aumento de 14 millones (véanse los cuadros S1-S6 en el anexo 2).

El *segundo supuesto* se basa en la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en épocas de crisis económica. En este supuesto, se toma el impacto negativo en el desempleo femenino y masculino en cada país en el momento en que la caída interanual del PIB es más pronunciada, y esta relación se utiliza para proyectar el desempleo mundial y regional para 2009.

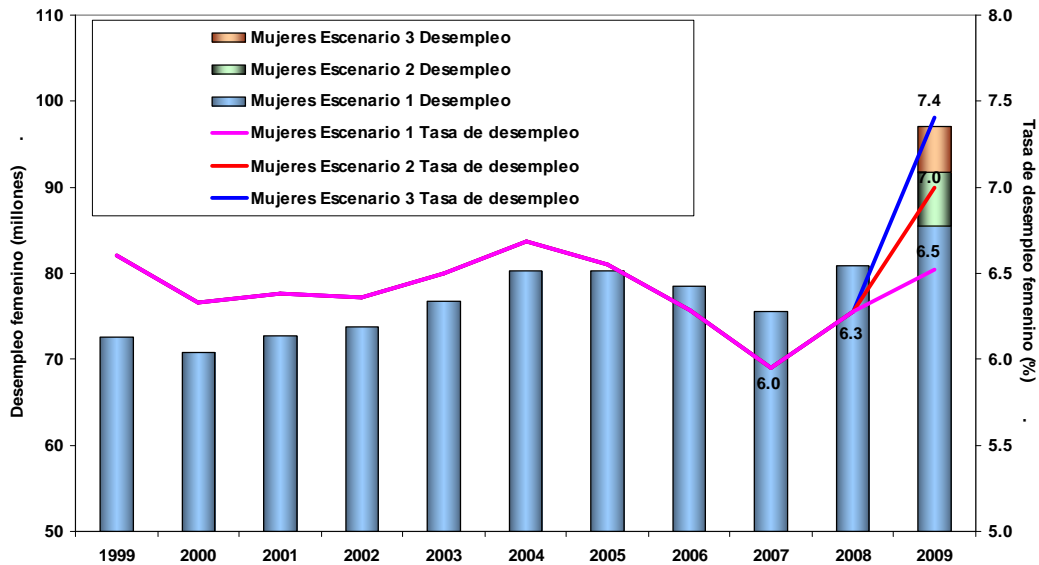
Según se ilustra en el gráfico 9, de acuerdo con el segundo supuesto, la tasa de desempleo mundial aumentaría al 7,0 por ciento para las mujeres y al 6,5 para los hombres, lo que en ambos casos supone un incremento de 1,0 puntos porcentuales con respecto a 2007. Al igual que sucede con el impacto en la tasa de desempleo masculina y femenina combinada, el mayor impacto en la tasa de desempleo masculina se registra en las economías desarrolladas y la Unión Europea. No obstante, para las mujeres el mayor impacto en la tasa de desempleo se detecta en América Latina y el Caribe, lo que refleja tanto la brusca desaceleración del crecimiento económico como la posición de franca desventaja de las mujeres en los mercados de trabajo de esta región.

Por último, en el *tercer supuesto*, la tasa de desempleo en cada país corresponde a la tasa de 2008 basada en la variación más importante en el desempleo masculino y femenino por separado desde 1991, teniendo en cuenta las diferencias entre las economías desarrolladas y las economías en desarrollo. Habida cuenta de que en las economías en desarrollo es probable que el mayor impacto

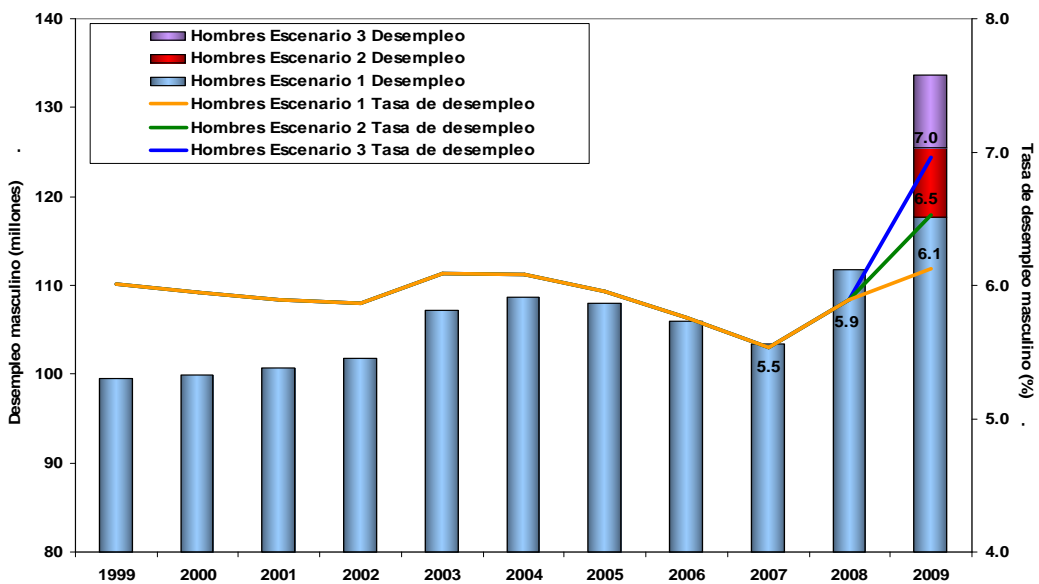
de la crisis actual se produzca en la tasa de empleo vulnerable, cabe la posibilidad de que el impacto sobre el desempleo sea menos acusado que en las economías desarrolladas.

Gráfico 9
Desempleo mundial según tres supuestos

A. Nivel y tasa de desempleo femenino



B. Nivel y tasa de desempleo masculino



Fuente: OIT, Modelos Económicos de Tendencias, enero de 2009, véase también la fuente del cuadro A2. Las cifras correspondientes a 2008 son estimaciones preliminares, las cifras correspondientes a 2009 son proyecciones basadas en los siguientes supuestos:

- Supuesto 1.* Proyección sobre los datos del mercado de trabajo hasta la fecha y la revisión de las estimaciones de crecimiento económico del FMI de enero de 2009 (para mujeres y hombres por separado).
- Supuesto 2.* Proyección sobre la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en épocas de crisis en cada economía; revisión de las estimaciones de crecimiento económico del FMI de enero de 2009 (para mujeres y hombres por separado).
- Supuesto 3.* Proyección sobre la base de un incremento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías desarrolladas y la Unión Europea igual a 0,9 del mayor incremento desde 1991; 0,45 del mayor incremento desde 1991 en economías de otras regiones; revisión de las estimaciones de crecimiento económico del FMI de enero de 2009 (para mujeres y hombres por separado).

Con arreglo al tercer supuesto, la tasa de desempleo mundial aumentaría al 7,4 por ciento para las mujeres, lo que equivale a un incremento de 1,5 puntos porcentuales con respecto a 2007, y al 7,0 por ciento para los hombres, esto es, un incremento de cerca del 1,4 por ciento. En las economías desarrolladas y la Unión Europea, la tasa de desempleo femenino aumentaría al 7,8 por ciento, y la del masculino al 7,9 por ciento. Esto significa que, conforme a este supuesto, la brecha de género en la tasa de de desempleo desaparecería prácticamente en esa región.

En esta fase de la crisis económica, los tres supuestos indican que la tasa de desempleo será mayor para los hombres que para las mujeres en las economías desarrolladas y la Unión Europea. La única otra región en la que también se registra este fenómeno es Asia Oriental. Según se ha puesto de relieve en una sección anterior, en esa región la brecha entre mujeres y hombres en lo que atañe al acceso a los mercados de trabajo es reducida. En todas las demás regiones, los tres supuestos sugieren ya sea que las diferencias en el impacto en hombres y en mujeres serán muy limitadas (como en Europa Central y Sudoriental (no UE) y la CEI), ya sea que esas diferencias perjudicarán menos a los hombres que a las mujeres (en particular en América Latina y el Caribe).

Supuestos para 2008 y 2009: empleo vulnerable

Se presentan tres supuestos sobre la evolución del empleo vulnerable, supuestos que se resumen en el gráfico 10A-B y en el anexo 2 (cuadros S7-S12). El *primer supuesto* prevé las tendencias en la evolución del empleo vulnerable femenino y masculino hasta 2007 y también para 2008 y 2009, sobre la base de la revisión de las perspectivas económicas publicada por el FMI en enero de 2009. En el *segundo supuesto* se proyecta la tasa de empleo vulnerable en 2009 sobre la base de la relación histórica entre el crecimiento económico y la tasa de empleo vulnerable en épocas de crisis económica²⁶. En este supuesto, se toma el impacto negativo en el empleo vulnerable femenino y masculino para cada país en el momento de la mayor caída interanual del PIB, y esta relación se utiliza para prever el empleo vulnerable para 2009.

Por último, en el *tercer supuesto*, se parte de la hipótesis de que la tasa de empleo vulnerable en 2008 en cada país corresponderá a la tasa de 2007 más el 50 por ciento del mayor incremento registrado en la tasa de empleo vulnerable desde 1991, para mujeres y hombres por separado. El motivo de tomar únicamente el 50 por ciento del peor impacto es que la crisis financiera empezó ya muy entrado el año, y no afectó de inmediato a todas las economías en desarrollo. En 2009, se proyecta la tasa de empleo vulnerable en cada país sobre la base del mayor incremento en la tasa de empleo vulnerable desde 1991. En otras palabras, el supuesto refleja lo que ocurriría si en 2009 se repitieran los peores datos relativos al mercado de trabajo a escala nacional de forma simultánea en todos los países.

La proyección de la tasa de empleo vulnerable a escala mundial conforme al primer supuesto tendría como resultado una tasa de empleo vulnerable en 2008 del 51,4 por ciento para las mujeres y de un poco menos del 50 por ciento para los trabajadores de ambos sexos. El número absoluto de personas con empleo vulnerable registraría una disminución tanto para los hombres como para las mujeres, de diez y de ocho millones de personas respectivamente. Según el primer supuesto, la disminución proseguiría en 2009, lo que supondría una disminución total de 11 millones de mujeres y 16 millones de hombres con respecto a 2007. Sin embargo, se espera que, a la luz de los recientes acontecimientos que han tenido lugar en el ámbito económico, esta tendencia no se hará realidad. En el segundo supuesto, la tasa de empleo vulnerable seguiría disminuyendo en 2009, pero sólo en 0,4 puntos porcentuales para los hombres. En el caso de las mujeres, la disminución sería de 1,0 puntos porcentuales.

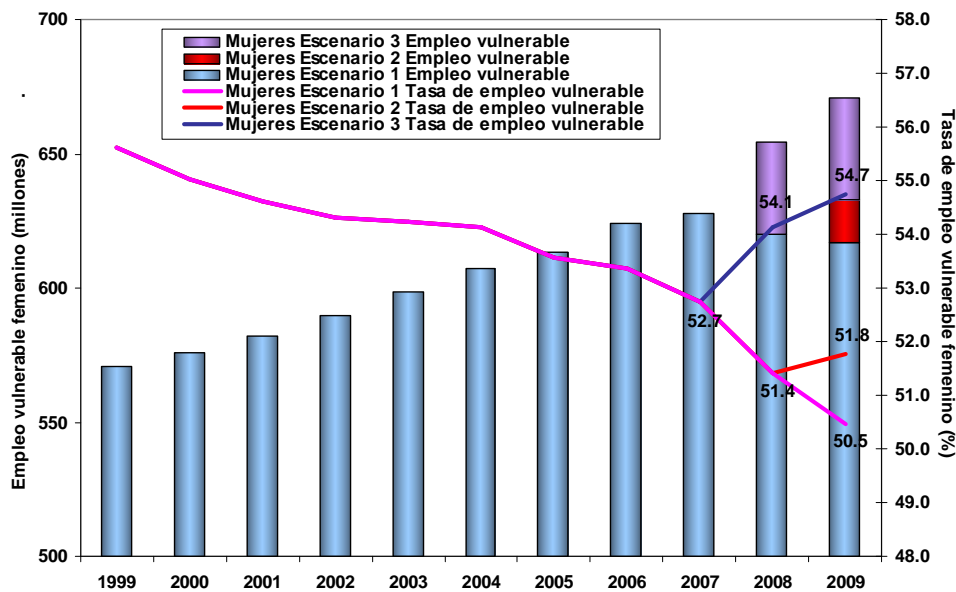
El tercer supuesto sugiere un fuerte aumento en la proporción tanto de hombres como de mujeres con empleo vulnerable, y ello tanto en 2008 como en 2009. Según este supuesto, la tasa de empleo vulnerable femenino aumentaría al 54,1 por ciento en 2008, y el número de mujeres con empleo vulnerable crecería en 27 millones, hasta alcanzar los 654 millones en 2008. Para los hombres, la cifra correspondiente en 2008 sería del 51,3 por ciento, lo que equivale a 915 millones de hombres con empleo vulnerable.

En 2009, el tercer supuesto anuncia un aumento en la proporción de trabajadores con empleo vulnerable del 53,0 por ciento, lo que acabaría con más de diez años de reducción de los déficit de trabajo decente, según ilustra la tasa de empleo vulnerable. Esta proporción crecería para las mujeres en 2,0 puntos con respecto a la tasa de 2007, hasta el 54,7 por ciento, y en 2,7 puntos para los hombres, hasta el 51,8 por ciento. Asia Oriental es la única región que podría seguir registrando una disminución de la tasa de empleo vulnerable femenino en este supuesto, y la tasa de empleo vulnerable masculino aumentaría en todas las regiones.

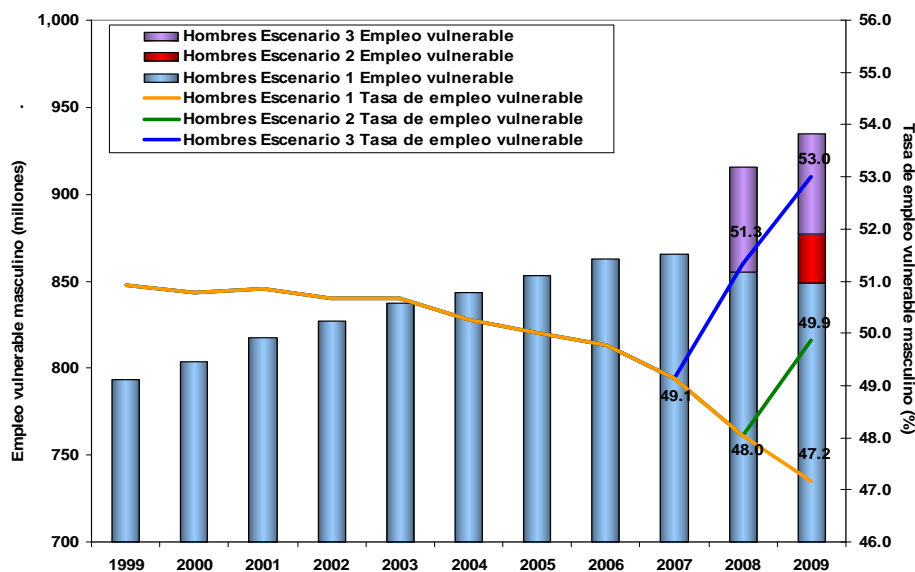
²⁶ Se podría aplicar la misma metodología a 2008, pero esto no daría lugar a cambios significativos en comparación con el primer supuesto, ya que la caída en las tasas de crecimiento entre 2007 y 2008 fue limitada en la mayoría de economías en desarrollo.

Gráfico 10
Empleo vulnerable mundial según tres supuestos

A. Nivel y tasa de empleo vulnerable femenino



B. Nivel y tasa de empleo vulnerable masculino



Fuente: OIT, Modelos Económicos de Tendencias, enero de 2009, véase también la fuente del cuadro A2. Las cifras correspondientes a 2008 y 2009 son proyecciones basadas en los siguientes supuestos:

- Supuesto 1.* Proyección sobre los datos del mercado de trabajo hasta la fecha y revisión de las estimaciones de crecimiento económico del FMI de enero de 2009 (para mujeres y hombres por separado).
- Supuesto 2.* 2009: Proyección sobre la relación histórica entre el crecimiento económico y el empleo vulnerable en épocas de crisis en cada economía; revisión de las estimaciones de crecimiento económico del FMI de enero de 2009 (para mujeres y hombres por separado).
- Supuesto 3.* 2008: Proyección sobre la base de un incremento simultáneo de la tasa de empleo vulnerable en todas las economías igual al 50 por ciento del mayor incremento desde 1991; revisión de las estimaciones de crecimiento económico del FMI de enero de 2009.
2009: Proyección sobre la base de un incremento simultáneo de la tasa de empleo vulnerable en todas las economías igual al mayor incremento desde 1991; revisión de las estimaciones de crecimiento económico del FMI de enero de 2009 (para mujeres y hombres por separado).

En los tres supuestos, el impacto a escala mundial de la tasa de empleo vulnerable en 2009 es mayor para los hombres que para las mujeres, esto es, las tasas de empleo vulnerable masculino aumentan más que las del femenino. América Latina y el Caribe es la única región en la que se registra la tendencia contraria en los tres supuestos, esto es, se prevé que el impacto sobre la tasa de empleo vulnerable será más significativo para las mujeres que para los hombres. En el tercer supuesto, el impacto sobre la tasa de empleo vulnerable es peor para las mujeres que para los hombres en cuatro de ocho regiones (excepto las economías desarrolladas y la Unión Europea). En Oriente Medio y África del Norte, se puede apreciar una gran diferencia en el impacto en las mujeres y en los hombres en este supuesto. Mientras que la tasa de empleo vulnerable masculino aumenta respectivamente en 5,3 y 3,2 puntos con respecto a la tasa de 2007, las tasas de empleo vulnerable femenino aumentan en más de diez puntos porcentuales en ambas regiones.

Para concluir, y a pesar del mayor impacto de la crisis económica en el empleo vulnerable masculino a escala mundial, se prevé que el impacto de género a escala regional muestre un panorama muy diferente. En las regiones en desarrollo, las desventajas a las que han de hacer frente las mujeres en los mercados de trabajo son probablemente más importantes que las diferencias entre los sexos en el impacto de la crisis, según queda patente en las grandes brechas entre mujeres y hombres que reflejan los indicadores de mercado de trabajo, así como el hecho de que los mercados de trabajo se degradarán para ambos sexos debido a la crisis.

5. Conclusiones

La crisis económica es perjudicial tanto para las mujeres como para los hombres, independientemente de que tengan empleo, sean demandantes de empleo o estén fuera de la fuerza de trabajo. Sin embargo, según se confirma en este informe, las mujeres suelen estar en posición de desventaja con respecto a los hombres en los mercados de trabajo de todo el mundo. El mayor acceso de las mujeres a los mercados de trabajo puede contribuir en gran medida al desarrollo económico, pero sólo si el trabajo que desempeñan esas mujeres es decente y productivo. En este informe se pone de relieve que las mujeres se ven con demasiada frecuencia atrapadas en situaciones de empleo inseguras, caracterizadas por una productividad limitada y un bajo nivel de ingresos. Esto ocurre especialmente en el caso de las mujeres que trabajan en el sector agrícola, que en muchas economías en desarrollo sigue siendo la fuente principal de empleo y sustento. El análisis de la situación de la mujer en la agricultura africana pone de manifiesto la posibilidad de crear empleos decentes y productivos en ese sector, siempre que se lleven a cabo las intervenciones adecuadas. En el empleo remunerado y asalariado de todos los sectores, las mujeres se enfrentan a brechas salariales persistentes que no siempre pueden justificarse por las diferencias de competencias, experiencia o duración del cargo. La mayoría de las regiones tienen un largo camino por recorrer hacia la integración económica de la mujer y, por consiguiente, tenemos ante nosotros un gran potencial para el desarrollo económico que podemos aprovechar.

Los supuestos relativos al mercado de trabajo para 2009 señalan un deterioro en los mercados de trabajo mundiales tanto para las mujeres como para los hombres. Se prevé que la tasa de desempleo femenino crecerá por lo menos hasta el 6,5 por ciento en el supuesto más optimista, y hasta el 7,4 por ciento en el más pesimista. En muchas regiones, se prevé que el impacto de género de la crisis económica en las tasas de desempleo será más perjudicial para las mujeres que para los hombres, en particular en América Latina y el Caribe. Sólo Asia Oriental y las economías desarrolladas y la Unión Europea invierten esta tendencia, ya que son regiones en las que la brecha de oportunidades de empleo entre mujeres y hombres era limitada antes de la crisis. En las economías desarrolladas, el desempleo masculino puede alcanzar el 7,9 por ciento, cifra que apenas difiere de la tasa femenina de 7,8 en el supuesto más pesimista para 2009. Sin embargo, el impacto de género de la crisis económica muestra grandes variaciones a escala nacional dentro del grupo de economías desarrolladas, y los patrones de empleo por sector para mujeres y hombres sólo explican parte de estas variaciones.

Además del aumento del desempleo, es probable que las repercusiones del desplome económico sean más significativas en los mercados de trabajo de los países en desarrollo. Se espera que en 2009 el empleo vulnerable aumente para ambos sexos, y que el impacto en los hombres a escala mundial sea más acusado en todos los supuestos. A escala regional, sin embargo, se cree que el impacto estará más equilibrado entre las mujeres y los hombres, y que en cuatro de las ocho regiones en desarrollo será menos perjudicial para las mujeres que para los hombres.

Orientaciones de políticas

La función de las mujeres en la recuperación económica

La crisis económica complica cada vez más el camino hacia un crecimiento sostenible y socialmente justo y el trabajo decente para todos, y subraya la preocupación por el impacto social de la globalización para las mujeres. Para ello, se necesitan políticas coordinadas y coherentes, que tengan en cuenta las finanzas, el comercio, el desarrollo económico y las cuestiones laborales. La igualdad entre mujeres y hombres ha de ser el principio rector de cualquier respuesta política, habida cuenta de que los efectos de la crisis no se circunscriben al ámbito de la mujer en el mundo del trabajo, sino que afectan a la estabilidad general de una sociedad en la que las mujeres desempeñan diversas funciones. Por consiguiente, las respuestas de políticas deberían contribuir a contrarrestar la desigual carga económica y social que recae en las mujeres. La crisis brinda la oportunidad de introducir nuevas ideas en las políticas económicas y sociales, ya que las mujeres están ahora más

integradas que nunca en el mundo del trabajo. Cuando los gobiernos diseñan y aplican planes de estímulo fiscal, es importante reconocer la desventaja a la que se enfrentan las mujeres en el mercado laboral a través del reto de la igualdad, y prever objetivos de crecimiento del empleo específicos para las mujeres. El impacto en el trabajo no remunerado relativo al cuidado de la familia, que casi siempre suele estar a cargo de las mujeres, puede acentuarse a medida que empeore la crisis y constituye otra dimensión fundamental que se ha de abordar. Es posible que limite aún más el acceso de las mujeres a los mercados de trabajo si no se ponen en marcha políticas destinadas a compartir mejor esas responsabilidades.

Inversión en infraestructuras físicas y sociales

Las políticas destinadas a garantizar una representación equitativa de ambos sexos en la recuperación podrían abarcar la inversión tanto en infraestructuras físicas como en “infraestructuras sociales”. Se puede crear empleo a través de la construcción y rehabilitación de las infraestructuras físicas, tales como la mejora de las carreteras, puentes, escuelas, hospitales y clínicas, atención social e infraestructuras sociales comunitarias, en particular a través de enfoques basados en la mano de obra que incluyan a las mujeres. La inversión en infraestructuras rurales crea empleo y sienta las bases para el crecimiento sostenible. El fomento de la lucha contra la pobreza, a través de la construcción y reparación de caminos vecinales, servicios posteriores a la cosecha, sistemas de irrigación, sistemas portátiles de abastecimiento de agua y otros proyectos agrícolas proporcionará ventajas a largo plazo a una gran proporción de mujeres que trabajan en la agricultura, en particular las que están en situación de empleo vulnerable. También servirá para ofrecer oportunidades a los migrantes que regresan a las zonas rurales y trabajan en la agricultura de subsistencia. Las prioridades no deben limitarse a los proyectos de infraestructuras que crean empleo a corto plazo, sino que se debe promover igualmente la inversión social en los servicios de atención, que reducirá la presión sobre las mujeres que realizan trabajos no remunerados²⁷. Otras iniciativas de infraestructuras sociales orientadas hacia la educación y la atención médica inyectarían capital financiero y humano en los sectores con un alto índice de empleo femenino, y en última instancia proporcionarían los servicios que tan necesarios son a los niños, los ancianos y los enfermos.

Cuestiones relativas a la seguridad social

El acceso y la ampliación del seguro de desempleo son medidas cruciales para ayudar a las mujeres a superar la crisis. Los sistemas de seguro de desempleo no sólo proporcionan a las mujeres tiempo para buscar nuevas oportunidades y adquirir nuevas competencias, sino que también sirven para mantener un nivel de consumo adecuado en la sociedad. Otras medidas de apoyo pasarían por el fortalecimiento de los servicios de colocación para las mujeres y la inversión en la formación de las mujeres para desempeñar profesiones no tradicionales, tales como los “empleos verdes”. Además, en esta crisis se pone de relieve la importancia de disponer de un sistema de seguridad social público bien asentado, que incluya a las mujeres y a los cónyuges, ya que las mujeres de los países en desarrollo no suelen beneficiarse de sistemas de esta índole.

Marco jurídico e igualdad entre los sexos

Durante este período crítico, también se deben tener en cuenta los marcos jurídicos. Es el momento adecuado para aumentar la ratificación y mejorar la aplicación de los instrumentos internacionales relativos a la discriminación por razón de sexo. Concretamente, existen cuatro convenios clave de la OIT sobre igualdad entre los sexos²⁸. Además, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW),²⁹ adoptada en 1979

²⁷ Asamblea General de las Naciones Unidas: Mesa redonda interactiva sobre la crisis financiera mundial; véase http://www.un.org/ga/president/63/interactive/gfc/sakiko_p.pdf.

²⁸ Los cuatro convenios clave de la OIT relativos a la igualdad entre los sexos son: el Convenio sobre igualdad de remuneración, 1951 (núm. 100), el Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación), 1958 (núm. 111), el Convenio sobre los trabajadores con responsabilidades familiares, 1981 (núm. 156) y el Convenio sobre la protección de la maternidad, 2000 (núm. 183). Los Convenios núms. 100 y 111 también se encuentran entre los ocho convenios fundamentales de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo.

²⁹ Véase Naciones Unidas; <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/cedaw.htm>.

por la Asamblea General de las Naciones Unidas, ha sido ratificada por 185 países. Este instrumento se describe con frecuencia como una declaración de derechos internacional para las mujeres, habida cuenta de que define lo que constituye la discriminación contra la mujer y establece un programa de acción nacional para acabar con esa discriminación. Hay otras legislaciones en vigor en este ámbito, como los actos legislativos de la Unión Europea sobre igualdad de género para garantizar un trato igual en el acceso al trabajo, la formación, los ascensos y las condiciones de trabajo, incluida la igualdad de remuneración y de prestaciones de la seguridad social, así como la protección de los derechos relativos a la licencia parental³⁰.

Objetivos de Desarrollo del Milenio y Programa de Trabajo Decente

En plena crisis financiera, la comunidad internacional debe rescatar el aspecto humano de la crisis, y no sólo recuperarse financieramente. En un comunicado de prensa conjunto sobre la crisis económica mundial, la Canciller alemana, el Secretario General de la OCDE, el Director General de la OMC, el Director General de la OIT, el Director General del FMI y el Presidente del Banco Mundial hicieron un llamamiento a instaurar una nueva carta para una gobernanza económica sostenible. En el comunicado se reconocía que “el Programa de Trabajo Decente de la OIT proporciona elementos complementarios relativos al empleo y el desarrollo empresarial, la protección social, condiciones de trabajo humanas, relaciones laborales sólidas y los derechos en el trabajo”³¹. Asimismo, se pone de relieve que la crisis ha tenido amplias repercusiones en los países en desarrollo, por lo que, ahora más que nunca, es fundamental que la comunidad internacional siga esforzándose por avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estos objetivos incluyen el logro del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, así como el fomento de la igualdad entre los sexos y la mayor autonomía de la mujer.

Globalización y brecha de género

No cabe duda de que el mundo encara una crisis abrumadora y sin precedentes, que exige soluciones creativas para colmar la brecha entre las mujeres y los hombres. Este tremendo desafío también brinda la oportunidad de abordar las consecuencias sociales negativas que la globalización depara a las mujeres. La crisis ha puesto de manifiesto la necesidad de que se produzca un cambio drástico con miras a lograr una globalización mejor, que aporte empleos sostenibles y de calidad, garantice una protección social más amplia y promueva el diálogo social. El diálogo social, que incluye una representación explícita de las mujeres en las soluciones a la crisis económica, es ahora más importante que nunca. En el mundo, el enorme potencial laboral de las mujeres está desaprovechado, y el crecimiento y desarrollo económicos serían muy superiores si se llevaran a cabo reajustes económicos y sociales con objeto de dar a todas las mujeres la oportunidad de desempeñar un trabajo decente.

³⁰ Véase Comisión Europea; <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=370&langId=en&featuresId=39>.

³¹ Véase: http://www.oecd.org/document/32/0,3343,en_2649_34487_42124384_1_1_1_1,00.html.

Anexo 1. Cuadros

Cuadro A1. Crecimiento económico, mundo y regiones

Regiones	GDP growth rate (%)		
	2007	2008	2009p
Mundo	5.2	3.4	0.5
Economías Desarrolladas	2.7	1.0	-2.0
Estados Unidos	2.0	1.1	-1.6
Japón	2.4	-0.3	-2.6
Reino Unido	3.0	0.7	-2.8
Canadá	2.7	0.6	-1.2
Zona Euro	2.6	1.0	-2.0
Alemania	2.5	1.3	-2.5
Francia	2.2	0.8	-1.9
Italia	1.5	-0.6	-2.1
España	3.7	1.2	-1.7
Otras Economías Desarrolladas	4.6	1.9	-2.4
Economías Asiáticas de reciente industrialización	5.6	2.1	-3.9
Economías emergentes y en desarrollo	8.3	6.3	3.3
África	6.2	5.2	3.4
Subsahariana	6.9	5.4	3.5
Europa Central y Sudoriental	5.4	3.2	-0.4
Comunidad de Estados Independientes	8.6	6.0	-0.4
Rusia	8.1	6.2	-0.7
Excluyendo Rusia	9.7	5.4	0.3
Asia Desarrollada	10.6	7.8	5.5
China	13.0	9.0	6.7
India	9.3	7.3	5.1
ASEAN-5	6.3	5.4	2.7
Oriente Medio	6.4	6.1	3.9
Hemisferio Occidental	5.7	4.6	1.1
Brasil	5.7	5.8	1.8
México	3.2	1.8	-0.3

*2009p son proyecciones

Fuente: FMI, World Economic Outlook update, Enero 2009, véase:

<http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/update/01/index.htm>

Cuadro A2. Tasa de desempleo. Mundo y Regiones (en porcentajes)

Total	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Mundo	6.1	6.2	6.1	6.1	6.1	6.3	6.3	6.2	6.0	5.7	6.0
Economías Desarrolladas y Unión Europea	7.1	6.9	6.7	6.7	7.4	7.3	7.2	6.9	6.3	5.7	6.7
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	12.1	12.4	10.5	10.2	9.9	9.9	9.6	9.2	9.1	8.4	8.7
Asia Oriental	4.3	4.3	4.1	4.1	4.0	3.9	3.8	3.8	3.6	3.4	3.9
Asia Sudoriental y el Pacífico	4.8	5.1	5.0	5.8	6.1	6.2	6.4	6.1	6.2	5.5	5.6
Asia Meridional	3.7	4.0	4.5	3.8	3.3	4.5	5.3	5.4	5.4	5.4	5.4
América Latina y el Caribe	8.2	8.5	8.3	8.3	8.6	8.5	8.2	7.9	7.3	7.0	7.3
Oriente Medio	11.1	10.6	10.1	11.6	11.7	11.8	9.2	9.8	9.8	9.4	9.4
África del Norte	13.0	13.6	14.3	13.8	13.6	13.2	12.4	11.6	10.5	10.8	10.7
África Subsahariana	7.3	8.1	8.2	8.4	8.2	8.1	8.4	8.3	8.2	8.1	8.0
Hombres	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Mundo	5.9	6.0	5.9	5.9	5.9	6.1	6.1	6.0	5.8	5.5	5.9
Economías Desarrolladas y Unión Europea	6.6	6.5	6.2	6.4	7.2	7.2	6.9	6.6	6.0	5.5	6.6
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	11.9	12.1	10.3	10.2	10.1	10.3	9.8	9.4	9.3	8.6	9.0
Asia Oriental	4.9	4.9	4.7	4.7	4.5	4.4	4.4	4.3	4.1	3.9	4.5
Asia Sudoriental y el Pacífico	4.5	4.8	5.0	5.6	5.7	5.7	5.9	5.6	5.7	5.3	5.3
Asia Meridional	3.6	3.9	4.4	3.7	3.1	4.3	5.0	5.1	5.1	5.1	5.2
América Latina y el Caribe	6.7	7.0	6.9	6.8	7.1	6.9	6.5	6.3	5.7	5.6	5.8
Oriente Medio	9.8	9.4	9.0	10.3	10.3	10.7	8.0	8.5	8.5	8.2	8.2
Africa del Norte	11.3	12.0	12.4	11.8	11.5	11.1	10.2	9.4	8.4	8.7	8.5
Africa Subsahariana	7.3	7.7	7.9	8.1	8.2	8.1	8.1	8.0	7.9	7.7	7.7
Mujeres	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Mundo	6.4	6.6	6.3	6.4	6.4	6.5	6.7	6.6	6.3	6.0	6.3
Economías Desarrolladas y Unión Europea	7.8	7.5	7.3	7.1	7.6	7.5	7.5	7.2	6.6	6.0	6.8
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	12.3	12.7	10.8	10.2	9.6	9.4	9.4	9.0	8.9	8.1	8.4
Asia Oriental	3.6	3.6	3.4	3.4	3.3	3.2	3.2	3.2	3.0	2.9	3.3
Asia Sudoriental y el Pacífico	5.2	5.5	4.9	6.1	6.6	7.0	7.2	6.9	6.8	5.8	6.0
Asia Meridional	4.1	4.4	4.6	4.2	3.7	4.9	6.0	6.1	6.0	6.0	6.0
América Latina y el Caribe	10.8	11.0	10.7	10.7	10.9	11.0	10.7	10.3	9.4	9.1	9.3
Oriente Medio	16.1	15.2	14.1	16.6	16.6	15.9	13.1	14.1	14.0	13.4	13.4
Africa del Norte	18.3	18.5	19.7	19.4	19.5	19.1	18.3	17.6	15.9	16.3	16.1
Africa Subsahariana	7.3	8.7	8.5	8.9	8.3	8.0	8.9	8.7	8.6	8.4	8.3

* 2008 : Estimaciones preliminares

Fuente: OIT, Trends Econometric Models, Enero 2009; para mayor información ver Anexo 4 en este reporte y <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/wrest.htm>. Las diferencias de las estimaciones anteriores se deben a las revisiones del Banco Mundial y del FMI de las estimaciones del PIB y a los componentes que son usados en estos modelos, así como a las actualizaciones de la información utilizada del mercado laboral. La última está basada en OIT, Indicadores Clave del Mercado de Trabajo, 5ª edición, 2007.

Cuadro A3. Desempleo en el mundo (en millones)

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Total	165.1	172.1	170.7	173.4	175.5	183.9	189.1	188.3	184.4	178.9	192.7
Hombres	95.7	99.5	100.0	100.7	101.7	107.2	108.7	108.0	105.9	103.4	111.7
Mujeres	69.3	72.5	70.7	72.7	73.8	76.7	80.3	80.3	78.5	75.5	81.0
Jóvenes	67.6	70.7	71.1	70.5	71.0	74.0	76.3	76.4	74.9	73.1	77.2
Adultos	97.4	101.4	99.6	102.8	104.5	110.0	112.7	111.9	109.5	105.7	115.5

Cuadro A4. Tasa de participación de la fuerza de trabajo en el mundo (en porcentajes)

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Total	65.8	65.7	65.6	65.5	65.4	65.2	65.2	65.2	65.1	65.1	65.1
Hombres	79.2	79.1	78.9	78.7	78.4	78.2	78.0	77.9	77.7	77.6	77.5
Mujeres	52.4	52.3	52.3	52.3	52.3	52.3	52.3	52.5	52.6	52.6	52.6
Jóvenes	54.4	54.2	53.5	52.9	52.5	51.9	51.6	51.3	50.9	51.0	50.9
Adultos	69.7	69.6	69.7	69.7	69.7	69.7	69.7	69.8	69.8	69.7	69.7

* 2008: estimaciones preliminares

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A1.

Cuadro A5. Relación población-empleo (en porcentajes). Mundo y Regiones

Total	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Mundo	66.5	66.4	66.5	66.5	66.5	66.4	66.4	66.6	66.8	66.8	66.6
Economías Desarrolladas y Unión Europea	58.6	58.7	58.8	58.7	58.3	58.3	58.4	58.7	59.1	59.2	58.7
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	58.1	56.5	57.6	58.1	58.5	58.5	58.6	59.1	59.1	60.0	59.9
Asia Oriental	77.3	77.3	77.3	77.2	77.1	77.0	76.9	76.7	76.7	76.5	76.0
Asia Sudoriental y el Pacífico	73.9	73.9	73.8	73.2	73.3	73.2	73.0	73.0	72.6	73.0	72.8
Asia Meridional	63.7	63.4	63.3	63.3	63.4	62.8	62.4	62.5	62.7	62.5	62.4
América Latina y el Caribe	62.5	62.7	63.3	63.7	64.2	64.5	65.3	65.8	66.6	66.7	66.7
Oriente Medio	53.2	53.5	53.8	53.4	53.5	53.2	54.6	54.4	54.5	54.7	54.7
África del Norte	51.4	51.2	51.2	51.6	51.6	52.0	52.7	53.2	53.6	53.8	54.0
África Subsahariana	73.1	72.6	72.6	72.6	72.8	73.1	73.1	73.3	73.5	73.7	73.9
Hombres	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Mundo	81.4	81.2	81.2	81.0	80.9	80.7	80.6	80.7	80.7	80.7	80.3
Economías Desarrolladas y Unión Europea	69.8	69.7	69.6	69.2	68.4	68.2	68.1	68.4	68.7	68.5	67.5
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	68.7	67.1	68.4	68.6	68.7	68.7	69.1	69.8	69.7	70.6	70.5
Asia Oriental	84.4	84.2	84.2	84.0	83.9	83.7	83.5	83.3	83.2	83.1	82.5
Asia Sudoriental y el Pacífico	88.6	88.4	88.4	87.6	88.1	88.1	87.9	87.7	87.4	87.8	87.6
Asia Meridional	89.1	88.7	88.3	88.4	88.6	87.7	87.0	86.8	86.7	86.4	86.2
América Latina y el Caribe	82.0	81.5	81.6	81.5	81.4	81.4	81.9	82.0	82.3	82.2	81.9
Oriente Medio	82.2	82.3	82.3	81.6	81.4	80.7	82.3	81.9	81.6	81.9	81.7
África del Norte	81.0	80.3	80.2	80.6	80.6	80.8	81.3	81.5	81.7	81.8	81.7
África Subsahariana	86.2	85.9	85.6	85.4	85.3	85.4	85.3	85.3	85.3	85.5	85.4
Mujeres	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Mundo	51.9	51.9	52.2	52.3	52.4	52.4	52.5	52.8	53.1	53.2	53.1
Economías Desarrolladas y Unión Europea	48.3	48.7	49.0	49.1	48.9	49.2	49.4	49.7	50.3	50.6	50.4
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	49.0	47.4	48.3	49.2	49.8	49.8	49.7	50.1	50.1	51.1	51.0
Asia Oriental	70.0	70.1	70.2	70.2	70.2	70.1	70.0	69.9	69.9	69.7	69.3
Asia Sudoriental y el Pacífico	59.9	60.0	59.8	59.3	59.1	58.8	58.7	58.9	58.4	58.9	58.7
Asia Meridional	36.7	36.6	36.8	36.8	36.9	36.6	36.5	37.0	37.7	37.4	37.6
América Latina y el Caribe	44.2	45.1	46.2	47.0	48.0	48.6	49.9	50.7	51.9	52.3	52.6
Oriente Medio	20.5	21.0	21.6	21.5	21.9	22.3	23.3	23.6	24.0	24.3	24.7
África del Norte	22.6	22.8	23.1	23.5	23.3	24.1	25.0	25.8	26.3	26.7	27.0
África Subsahariana	60.8	60.1	60.4	60.4	60.9	61.5	61.5	62.0	62.3	62.5	62.9

* 2008: estimaciones preliminares

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Cuadro A6a. Empleo por sectores. Mundo y Regiones, total (en porcentajes)

	1998	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Agricultura							
Mundo	40.8	38.7	37.5	36.5	35.5	34.4	33.5
Economías Desarrolladas y Unión Europea	5.8	4.6	4.3	4.2	4.0	3.9	3.7
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	26.8	22.7	22.1	21.2	20.4	19.5	18.7
Asia Oriental	47.6	46.8	44.6	42.6	40.6	38.6	36.6
Asia Sudoriental y el Pacífico	50.1	47.9	46.0	45.7	45.3	44.8	44.3
Asia Meridional	59.5	53.3	52.1	50.7	49.5	48.2	46.9
América Latina y el Caribe	21.4	19.4	19.3	18.9	18.0	17.1	16.3
Oriente Medio	20.8	19.5	18.8	18.3	17.8	17.3	16.8
África del Norte	35.9	34.7	35.3	34.4	33.7	33.1	32.4
África Subsahariana	67.6	65.4	64.3	63.9	63.3	62.4	61.6
Industria							
Mundo	21.1	20.7	21.1	21.6	22.1	22.7	23.2
Economías Desarrolladas y Unión Europea	27.9	25.6	25.3	25.0	25.0	25.0	25.1
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	27.7	25.6	25.3	25.5	25.5	25.4	25.3
Asia Oriental	24.4	22.5	23.3	24.5	25.7	27.0	28.2
Asia Sudoriental y el Pacífico	15.5	17.4	17.9	18.0	18.4	18.8	19.3
Asia Meridional	15.4	18.8	19.4	20.2	21.0	21.8	22.6
América Latina y el Caribe	21.8	21.6	21.8	22.2	22.4	22.6	22.9
Oriente Medio	25.5	25.4	25.1	25.0	24.9	24.8	24.8
África del Norte	20.1	19.2	19.6	20.8	21.7	22.6	23.6
África Subsahariana	9.5	9.5	9.7	9.7	9.9	10.1	10.3
Servicios							
Mundo	38.1	40.7	41.5	41.9	42.4	42.9	43.3
Economías Desarrolladas y Unión Europea	66.3	69.8	70.4	70.8	70.9	71.1	71.2
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	45.5	51.7	52.6	53.2	54.2	55.1	56.0
Asia Oriental	28.0	30.8	32.0	32.9	33.6	34.4	35.2
Asia Sudoriental y el Pacífico	34.4	34.7	36.2	36.2	36.3	36.4	36.4
Asia Meridional	25.1	27.9	28.5	29.1	29.5	30.0	30.4
América Latina y el Caribe	56.8	59.0	58.9	58.9	59.6	60.2	60.8
Oriente Medio	53.7	55.1	56.0	56.7	57.3	57.9	58.4
África del Norte	44.1	46.2	45.1	44.8	44.5	44.3	44.0
África Subsahariana	22.8	25.2	26.0	26.4	26.8	27.5	28.1

* 2008: estimaciones preliminares

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Cuadro A6b. Empleo por sectores. Mundo y Regiones, mujeres (en porcentajes)

	1998	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Agricultura							
Mundo	42.9	40.6	39.4	38.4	37.5	36.4	35.4
Economías Desarrolladas y Unión Europea	5.0	3.8	3.5	3.4	3.3	3.1	2.9
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	27.0	22.2	21.6	20.7	19.8	18.7	17.9
Asia Oriental	51.6	50.6	48.2	45.9	43.5	41.2	38.9
Asia Sudoriental y el Pacífico	51.3	48.3	46.4	45.9	45.0	43.9	43.0
Asia Meridional	74.4	66.9	66.5	65.8	65.5	65.1	64.5
América Latina y el Caribe	12.6	11.0	11.0	11.0	10.3	9.7	9.2
Oriente Medio	26.1	32.2	32.1	32.2	32.2	32.0	32.0
África del Norte	31.3	31.6	36.8	38.8	39.3	38.9	38.1
África Subsahariana	71.0	68.1	66.8	65.3	66.0	65.1	64.3
Industria							
Mundo	17.0	16.2	16.4	16.9	17.3	17.8	18.3
Economías Desarrolladas y Unión Europea	16.3	13.9	13.5	13.1	12.9	12.8	12.7
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	21.8	18.3	17.8	17.8	17.4	17.1	16.8
Asia Oriental	23.5	21.2	22.2	23.6	25.0	26.5	27.9
Asia Sudoriental y el Pacífico	12.7	14.9	15.0	15.3	15.8	16.3	16.8
Asia Meridional	11.5	15.7	16.0	16.4	16.4	16.8	17.3
América Latina y el Caribe	13.9	14.6	14.8	14.8	14.6	14.3	14.1
Oriente Medio	21.6	18.6	18.1	17.8	17.6	17.6	17.6
África del Norte	15.9	13.1	13.5	14.0	14.9	15.7	16.6
África Subsahariana	6.4	5.9	6.1	6.7	6.2	6.4	6.6
Servicios							
Mundo	40.1	43.2	44.2	44.7	45.2	45.9	46.3
Economías Desarrolladas y Unión Europea	78.6	82.3	83.0	83.5	83.8	84.1	84.4
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	51.1	59.5	60.5	61.5	62.8	64.1	65.3
Asia Oriental	25.0	28.2	29.7	30.6	31.5	32.3	33.2
Asia Sudoriental y el Pacífico	36.0	36.8	38.7	38.8	39.2	39.8	40.2
Asia Meridional	14.1	17.4	17.5	17.8	18.0	18.1	18.2
América Latina y el Caribe	73.5	74.4	74.2	74.3	75.2	75.9	76.7
Oriente Medio	52.4	49.2	49.8	50.1	50.1	50.4	50.4
África del Norte	52.8	55.3	49.7	47.2	45.8	45.5	45.3
África Subsahariana	22.6	26.0	27.1	28.0	27.8	28.5	29.0

* 2008: estimaciones preliminares

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Cuadro A6c. Empleo por sectores. Mundo y Regiones, hombres (en porcentajes)

	1998	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Agricultura							
Mundo	39.4	37.4	36.2	35.3	34.1	33.1	32.2
Economías Desarrolladas y Unión Europea	6.4	5.2	4.9	4.8	4.7	4.5	4.4
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	26.7	23.1	22.5	21.7	20.9	20.1	19.3
Asia Oriental	44.3	43.5	41.7	39.9	38.2	36.4	34.7
Asia Sudoriental y el Pacífico	49.4	47.7	45.7	45.6	45.5	45.4	45.2
Asia Meridional	53.7	48.0	46.4	44.7	43.0	41.5	39.9
América Latina y el Caribe	26.4	24.7	24.6	24.2	23.1	22.1	21.1
Oriente Medio	19.5	16.0	15.1	14.3	13.7	13.0	12.4
África del Norte	37.2	35.6	34.8	33.0	31.9	31.2	30.6
África Subsahariana	65.1	63.2	62.3	62.8	61.2	60.3	59.5
Industria							
Mundo	23.8	23.7	24.2	24.7	25.4	26.0	26.6
Economías Desarrolladas y Unión Europea	36.8	35.0	34.7	34.6	34.7	35.0	35.2
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	32.5	31.7	31.4	32.0	32.1	32.3	32.4
Asia Oriental	25.2	23.5	24.3	25.3	26.3	27.4	28.5
Asia Sudoriental y el Pacífico	17.5	19.1	19.9	19.9	20.3	20.6	21.0
Asia Meridional	16.9	20.0	20.8	21.7	22.8	23.8	24.8
América Latina y el Caribe	26.3	25.9	26.4	27.0	27.7	28.3	28.9
Oriente Medio	26.4	27.3	27.1	27.1	27.0	26.9	26.9
África del Norte	21.3	21.1	21.6	23.0	23.9	24.9	25.8
África Subsahariana	11.9	12.2	12.4	12.1	12.7	13.0	13.2
Servicios							
Mundo	36.8	38.9	39.7	40.1	40.5	40.9	41.2
Economías Desarrolladas y Unión Europea	56.8	59.8	60.3	60.6	60.6	60.6	60.5
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	40.9	45.2	46.1	46.4	47.0	47.6	48.2
Asia Oriental	30.5	32.9	34.1	34.8	35.5	36.2	36.9
Asia Sudoriental y el Pacífico	33.2	33.2	34.4	34.4	34.2	34.0	33.8
Asia Meridional	29.4	32.1	32.8	33.5	34.2	34.7	35.3
América Latina y el Caribe	47.3	49.3	49.0	48.8	49.2	49.6	50.0
Oriente Medio	54.1	56.7	57.8	58.6	59.4	60.1	60.7
África del Norte	41.5	43.3	43.6	44.0	44.1	43.9	43.6
África Subsahariana	23.0	24.5	25.2	25.1	26.0	26.7	27.3

* 2008: estimaciones preliminares

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Cuadro A7. Porcentajes del empleo vulnerable, mundo y regiones (en porcentajes)

Total	1997	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Mundo	53.5	52.1	52.1	51.8	51.4	51.2	50.6
Economías Desarrolladas y Unión Europea	11.8	10.5	10.5	10.8	10.7	10.4	10.1
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	17.8	19.2	19.5	20.6	19.1	19.2	18.2
Asia Oriental	63.7	58.1	57.7	57.6	57.2	56.9	55.9
Asia Sudoriental y el Pacífico	65.6	64.8	64.8	63.4	62.8	62.6	61.9
Asia Meridional	79.8	79.1	79.3	79.0	78.8	78.4	77.5
América Latina y el Caribe	32.4	35.2	35.1	34.4	33.0	32.1	31.9
Oriente Medio	39.3	35.8	35.3	36.1	33.5	33.6	32.3
África del Norte	43.1	40.2	40.0	41.1	41.0	38.7	37.3
África Subsahariana	80.2	78.7	78.5	76.8	77.1	77.8	76.8
Hombres	1997	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Mundo	51.4	50.7	50.7	50.3	50.0	49.8	49.1
Economías Desarrolladas y Unión Europea	12.2	11.4	11.5	12.0	11.9	11.6	11.4
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	18.4	19.2	19.8	21.2	19.6	19.5	18.6
Asia Oriental	58.4	53.5	53.2	53.0	52.5	52.3	51.1
Asia Sudoriental y el Pacífico	61.5	61.3	61.4	59.9	59.7	59.6	58.9
Asia Meridional	76.1	76.2	76.5	76.0	75.8	75.4	74.3
América Latina y el Caribe	32.6	35.0	35.0	34.2	33.4	32.2	32.1
Oriente Medio	35.8	32.4	32.0	33.1	30.2	30.3	29.1
África del Norte	39.5	38.4	37.0	36.8	37.3	34.7	33.4
África Subsahariana	75.6	73.4	72.8	70.1	71.1	72.4	71.3
Mujeres	1997	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Mundo	56.7	54.3	54.2	54.1	53.6	53.3	52.7
Economías Desarrolladas y Unión Europea	11.2	9.4	9.4	9.3	9.2	8.9	8.6
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	17.1	19.3	19.2	19.8	18.4	18.8	17.6
Asia Oriental	70.1	63.6	63.1	63.1	62.6	62.3	61.4
Asia Sudoriental y el Pacífico	71.3	69.9	69.7	68.4	67.3	66.9	66.2
Asia Meridional	89.1	86.4	86.5	86.4	86.1	86.0	85.1
América Latina y el Caribe	32.0	35.5	35.3	34.6	32.5	31.9	31.5
Oriente Medio	54.1	48.6	47.9	46.9	45.7	45.3	43.6
África del Norte	54.9	45.8	49.0	54.2	52.0	50.0	48.4
África Subsahariana	86.3	85.7	85.8	85.4	84.9	84.6	83.9

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Cuadro A8. Indicadores de los trabajadores en la pobreza, mundo y regiones

	1997	2002	2007	1997	2002	2007
	(millones)	(millones)	(millones)	Participación en el empleo total (%)	Participación en el empleo total (%)	Participación en el empleo total (%)
Trabajadores en la pobreza \$1.25 por día						
Mundo	819.3	783.8	572.4	32.6	28.8	19.4
Economías Desarrolladas y Unión Europea	12.2	10.4	8.2	8.2	6.8	5.1
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	278.7	231.6	90.3	38.4	30.3	11.2
Asia Oriental	80.6	66.4	46.0	35.8	26.9	16.9
Asia Sudoriental y el Pacífico	273.4	284.3	234.1	56.5	52.7	39.5
Asia Meridional	24.9	25.8	17.0	12.9	11.8	6.8
América Latina y el Caribe	3.9	5.0	5.3	9.7	10.1	9.0
Oriente Medio	5.2	6.0	5.9	11.7	11.8	9.8
África del Norte	140.3	154.4	165.6	65.0	62.7	58.3
Trabajadores en la pobreza \$2 por día						
Mundo	1'360.6	1'350.0	1'197.3	54.2	49.7	40.5
Economías Desarrolladas y Unión Europea	32.1	27.4	22.6	21.5	17.9	13.9
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	502.0	426.70	268.1	69.2	55.8	33.3
Asia Oriental	143.0	145.5	127.7	63.4	59.0	46.8
Asia Sudoriental y el Pacífico	416.2	452.8	472.3	86.0	84.0	79.7
Asia Meridional	53.7	56.8	40.6	27.8	26.0	16.4
América Latina y el Caribe	10.6	12.9	14.3	25.8	26.1	24.0
Oriente Medio	18.8	18.9	18.2	42.0	37.1	30.2
África del Norte	184.2	208.5	233.5	85.4	84.7	82.2

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Cuadro A9. Países Bajos, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008

	Tasa de desempleo (%)			Número de desempleados (000)		
	MF	M	F	MF	M	F
2007						
Julio	3.2	2.8	3.6	280	135	145
Agosto	3.2	2.9	3.5	276	136	140
Septiembre	3.0	2.7	3.4	264	129	135
Octubre	2.9	2.6	3.3	256	124	133
Noviembre	2.9	2.6	3.2	251	121	130
Diciembre	2.8	2.6	3.2	250	122	128
2008						
Enero	2.8	2.5	3.1	245	120	125
Febrero	2.8	2.6	3.1	249	126	123
Marzo	2.9	2.6	3.1	252	126	126
Abril	2.9	2.7	3.2	255	128	127
Mayo	2.8	2.5	3.2	250	121	129
Junio	2.7	2.4	3.0	236	114	122
Julio	2.7	2.4	3.0	235	115	120
Agosto	2.7	2.5	2.9	238	121	117
Septiembre	2.7	2.6	2.9	242	125	117
Octubre	2.8	2.7	2.9	244	128	116
Noviembre	2.8	2.7	2.8	245	129	116
Diciembre	2.7	2.7	2.8	243	128	114
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)	-0.4	-0.2	-0.4			
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)	0.0	0.3	-0.2			
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)				-30	-13	-17
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)				8	13	-6

Fuente: Eurostat

Cuadro A10. Polonia, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008

	Tasa de desempleo (%)			Número de desempleados (000)		
	MF	M	F	MF	M	F
2007						
Julio	9.4	8.9	10.1	1,585	820	765
Agosto	9.3	8.7	9.9	1,556	805	751
Septiembre	9.0	8.5	9.7	1,520	785	736
Octubre	8.8	8.2	9.4	1,477	757	720
Noviembre	8.5	7.9	9.2	1,433	732	700
Diciembre	8.2	7.6	8.9	1,388	705	683
2008						
Enero	8.0	7.4	8.7	1,350	682	668
Febrero	7.8	7.1	8.5	1,311	658	653
Marzo	7.6	6.9	8.4	1,281	639	641
Abril	7.5	6.8	8.3	1,263	628	635
Mayo	7.3	6.6	8.2	1,245	613	632
Junio	7.1	6.4	8.1	1,212	591	621
Julio	6.9	6.1	7.9	1,176	568	608
Agosto	6.8	6.0	7.7	1,149	554	595
Septiembre	6.6	5.9	7.5	1,127	546	581
Octubre	6.5	5.8	7.4	1,114	542	572
Noviembre	6.5	5.8	7.4	1,114	545	569
Diciembre	6.5	5.8	7.3	1,115	548	567
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)	-1.2	-1.3	-1.2			
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)	-0.4	-0.3	-0.6			
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)				-197	-115	-82
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)				-61	-20	-41

Fuente: Eurostat

**Cuadro A11. Canadá, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-
Diciembre de 2008**

		Tasa de desempleo (%)			Número de desempleados (000)		
		MF	M	F	MF	M	F
2007	Julio	6.0	6.4	5.7	1,083	605	478
	Agosto	6.0	6.3	5.8	1,082	593	488
	Septiembre	5.9	6.2	5.6	1,064	586	477
	Octubre	5.8	6.4	5.2	1,052	606	446
	Noviembre	5.9	6.4	5.5	1,075	609	467
	Diciembre	6.0	6.4	5.4	1,078	615	463
2008	Enero	5.8	6.1	5.4	1,051	588	463
	Febrero	5.8	6.0	5.6	1,057	580	477
	Marzo	6.0	6.4	5.7	1,099	614	485
	Abril	6.1	6.5	5.6	1,104	625	479
	Mayo	6.1	6.5	5.7	1,117	630	487
	Junio	6.2	6.8	5.4	1,124	657	467
	Julio	6.1	6.5	5.6	1,105	627	479
	Agosto	6.1	6.4	5.7	1,113	620	493
	Septiembre	6.1	6.5	5.6	1,119	634	485
	Octubre	6.2	6.6	5.7	1,140	644	496
	Noviembre	6.3	6.9	5.7	1,162	671	491
	Diciembre	6.6	7.1	6.0	1,209	687	522
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)		0.0	0.0	-0.3			
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)		0.5	0.6	0.4			
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)					-6	9	-15
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)					104	61	43

Fuente: Statistics Canada, veáse <http://www40.statcan.gc.ca/index-eng.htm>

**Cuadro A12. Australia, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-
Diciembre de 2008**

		Tasa de desempleo (%)			Número de desempleados (000)		
		MF	M	F	MF	M	F
2007	Julio	4.3	3.9	4.8	470	236	235
	Agosto	4.3	4.0	4.8	477	242	235
	Septiembre	4.2	3.8	4.7	462	227	235
	Octubre	4.3	4.0	4.8	478	239	239
	Noviembre	4.4	4.1	4.8	490	250	240
	Diciembre	4.2	4.1	4.4	468	249	219
2008	Enero	4.1	3.7	4.6	458	226	232
	Febrero	3.9	3.6	4.4	438	217	221
	Marzo	4.1	3.9	4.3	456	240	215
	Abril	4.3	4.0	4.6	477	246	231
	Mayo	4.3	4.0	4.6	477	244	233
	Junio	4.3	4.0	4.6	477	246	230
	Julio	4.3	3.9	4.8	482	240	242
	Agosto	4.1	3.8	4.5	460	234	226
	Septiembre	4.3	4.0	4.7	482	246	236
	Octubre	4.3	4.0	4.8	489	246	243
	Noviembre	4.4	4.1	4.8	497	250	246
	Diciembre	4.5	4.4	4.5	501	273	229
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)		-0.1	0.2	-0.4			
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)		0.2	0.5	-0.3			
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)					-2	14	-16
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)					19	33	-13

Fuente: Australian Bureau of Statistics, veáse <http://www.abs.gov.au/>

Cuadro A13. Estados Unidos, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008

		Tasa de desempleo (%)			Número de desempleados (000)		
		MF	M	F	MF	M	F
2007	Julio	4.7	4.7	4.6	7,189	3,889	3,300
	Agosto	4.7	4.7	4.6	7,135	3,876	3,259
	Septiembre	4.7	4.8	4.5	7,255	3,990	3,265
	Octubre	4.8	4.9	4.6	7,210	3,953	3,257
	Noviembre	4.7	4.8	4.6	7,202	3,920	3,282
	Diciembre	4.9	5.0	4.8	7,555	4,116	3,439
2008	Enero	4.9	5.1	4.7	7,561	4,209	3,352
	Febrero	4.8	4.9	4.7	7,463	4,098	3,365
	Marzo	5.1	5.2	5.0	7,805	4,256	3,549
	Abril	5.0	5.2	4.8	7,662	4,247	3,415
	Mayo	5.5	5.7	5.3	8,498	4,692	3,806
	Junio	5.6	5.9	5.3	8,614	4,798	3,816
	Julio	5.8	6.2	5.3	8,983	5,172	3,811
	Agosto	6.2	6.4	5.9	9,570	5,312	4,258
	Septiembre	6.2	6.8	5.5	9,650	5,672	3,978
	Octubre	6.6	7.2	5.9	10,112	5,875	4,237
	Noviembre	6.8	7.4	6.1	10,439	6,044	4,395
	Diciembre	7.2	7.9	6.4	11,110	6,459	4,651
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)		0.2	0.3	0.2			
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)		1.4	1.7	1.1			
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)					366	227	139
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)					2,127	1,287	840

Fuente: Eurostat

Cuadro A14. Francia, desempleo ajustado estacionalmente, por género, Julio de 2007-Diciembre de 2008

		Tasa de desempleo (%)			Número de desempleados (000)		
		MF	M	F	MF	M	F
2007	Julio	8.3	7.8	8.8	2,359	1,174	1,184
	Agosto	8.2	7.7	8.7	2,330	1,161	1,169
	Septiembre	8.1	7.6	8.6	2,308	1,146	1,162
	Octubre	8.0	7.4	8.5	2,280	1,124	1,156
	Noviembre	7.8	7.3	8.5	2,246	1,100	1,146
	Diciembre	7.7	7.2	8.3	2,212	1,081	1,132
2008	Enero	7.7	7.1	8.2	2,193	1,076	1,117
	Febrero	7.6	7.1	8.2	2,182	1,071	1,111
	Marzo	7.6	7.1	8.2	2,185	1,077	1,108
	Abril	7.7	7.2	8.2	2,196	1,085	1,111
	Mayo	7.7	7.2	8.2	2,199	1,087	1,112
	Junio	7.7	7.2	8.2	2,210	1,093	1,116
	Julio	7.7	7.2	8.2	2,209	1,090	1,118
	Agosto	7.7	7.3	8.2	2,223	1,100	1,123
	Septiembre	7.8	7.4	8.3	2,250	1,123	1,127
	Octubre	7.9	7.6	8.3	2,290	1,157	1,133
	Noviembre	8.0	7.7	8.3	2,327	1,187	1,140
	Diciembre	8.1	7.9	8.3	2,361	1,214	1,147
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)		-0.6	-0.6	-0.5			
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)		0.4	0.7	0.1			
Variación de Julio-Diciembre 2007(punto porcentual)					-147	-93	-52
Variación de Julio-Diciembre 2008(punto porcentual)					152	124	29

Fuente: Eurostat

Cuadro A15. Porcentajes de mujeres empleadas por sectores, economías determinadas, 1995, 2000 y 2005

	1995	2000	2005	1995-2000	2000-2005
	(%)	(%)	(%)	Variación en punto porcentual	Variación en punto porcentual
Agricultura, caza, y silvicultura	41.7	40.2	38.2	-1.5	-2.0
Minería y extracción	12.4	13.2	12.7	0.8	-0.5
Industria	31.3	30.8	30.1	-0.5	-0.7
Electricidad, gas, y agua	19.4	20.1	21.9	0.7	1.8
Construcción	9.3	8.9	8.6	-0.5	-0.2
Comercio al mayoreo y al menudeo; reparación de vehículos	47.0	47.9	48.3	0.9	0.4
Hoteles y restaurantes	55.1	55.5	56.0	0.4	0.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	24.6	25.7	25.9	1.2	0.2
Intermediación financiera	50.7	51.7	52.2	1.0	0.5
Actividades inmobiliarias, comerciales y arrendamiento	44.3	44.0	44.6	-0.3	0.6
Administración pública, defensa, y seguridad social	38.7	41.3	44.5	2.5	3.3
Educación	66.6	68.5	70.2	1.9	1.7
Salud y trabajo social	76.4	77.9	77.7	1.6	-0.3
Otros servicios, servicios sociales y personales	51.5	52.7	54.2	1.2	1.5
Todos los sectores	42.0	42.9	43.9	0.9	1.1

Fuente: *Indicadores Clave del Mercado de Trabajo* (Ginebra, OIT, 2007)

Nota: ISIC tabulación de actividades B (pesca) y P (Servicio doméstico) están excluidas debido a la falta de datos para algunos países; los países incluidos en la tabla son: Australia, Austria, Canadá, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Alemania, Grecia, Hungría, Islandia, Irlanda, Italia, Países Bajos, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, y Reino Unido

Cuadro A16. Estados Unidos, empleo por sector, por género

Sector		Diciembre 2007 (000)	Diciembre 2008p (000)	Variación Dic 08 – Dic 07 (000)	Variación Dic 08 – Dic 07 (%)
Total no agrícola	F	68,076	67,472	-604	-0.9
	M	70,799	68,475	-2,324	-3.3
	MF	138,875	135,947	-2,928	-2.1
<i>Total privado</i>	F	55,024	54,233	-791	-1.4
	M	61,113	58,812	-2,301	-3.8
	MF	116,137	113,045	-3,092	-2.7
Producción de bienes	F	5,016	4,715	-301	-6.0
	M	16,888	15,759	-1,129	-6.7
Mínería y extracción	F	97	107	10	10.3
	M	641	679	38	5.9
Construcción	F	934	891	-43	-4.6
	M	6,456	5,851	-605	-9.4
Industria	F	3,985	3,717	-268	-6.7
	M	9,791	9,229	-562	-5.7
Suministro de servicios públicos	F	63,060	62,757	-303	-0.5
	M	53,911	52,716	-1,195	-2.2
Suministro de servicios privados	F	50,008	49,518	-490	-1.0
	M	44,225	43,053	-1,172	-2.7
Comercio, transportes, y utilidades	F	11,374	11,049	-326	-2.9
	M	16,005	15,436	-569	-3.6
Información	F	1,288	1,242	-46	-3.6
	M	1,751	1,712	-39	-2.2
Actividades financieras	F	4,897	4,747	-150	-3.1
	M	3,335	3,263	-72	-2.2
Negocios profesionales	F	8,152	7,880	-272	-3.3
	M	9,965	9,525	-440	-4.4
Educación y servicios de salud	F	14,468	14,885	417	2.9
	M	4,261	4,361	100	2.4
Tiempo libre y hotelería	F	6,965	6,845	-120	-1.7
	M	6,279	6,169	-110	-1.8
Otros servicios	F	2,864	2,870	6	0.2
	M	2,629	2,587	-42	-1.6
<i>Gobierno</i>	F	13,052	13,239	187	1.4
	M	9,686	9,663	-23	-0.2
	MF	22,738	22,902	164	0.7

Fuente: *Bureau of Labor Statistics*, Enero de 2009, cuadro B12 "Employees on nonfarm payrolls by detailed industry", datos sobre establecimientos no ajustados estacionalmente (los datos correspondientes a diciembre de 2008p son datos preliminares), véase la fuente para otras notas, <http://www.bls.gov/web/empsit.suppl.toc.htm>

Anexo 2. Supuestos

Cuadro S1. Escenarios para el desempleo en 2009 (tasas)

Regiones	2007	2008	2009		
	Tasa (en porcentajes)	Tasa (en porcentajes)	Escenario 1 Tasa (en porcentajes)	Escenario 2 Tasa (en porcentajes)	Escenario 3 Tasa (en porcentajes)
Mundo	5.7	6.0	6.3	6.7	7.1
Economías Desarrolladas y Unión Europea	5.7	6.7	7.0	7.8	7.9
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	8.4	8.7	9.3	9.6	9.7
Asia Oriental	3.4	3.9	4.3	4.6	5.4
Asia Sudoriental y el Pacífico	5.5	5.6	6.0	6.3	6.3
Asia Meridional	5.4	5.4	5.4	5.7	6.1
América Latina y el Caribe	7.0	7.3	7.7	8.6	8.6
Oriente Medio	9.4	9.4	9.4	9.5	10.8
África del Norte	10.8	10.7	10.6	10.9	11.6
África Subsahariana	8.1	8.0	8.0	8.4	8.9
Regiones	Variación entre 2007 y 2008 (punto porcentual)		Variación entre 2007 y 2009 (punto porcentual)	Variación entre 2007 y 2009 (punto porcentual)	Variación entre 2007 y 2009 (punto porcentual)
Mundo	0.3		0.6	1.0	1.4
Economías Desarrolladas y Unión Europea	1.0		1.2	2.1	2.1
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	0.3		0.9	1.1	1.3
Asia Oriental	0.5		0.8	1.1	1.9
Asia Sudoriental y el Pacífico	0.1		0.5	0.8	0.8
Asia Meridional	0.1		0.1	0.4	0.8
América Latina y el Caribe	0.2		0.7	1.6	1.6
Oriente Medio	0.0		0.0	0.1	1.4
África del Norte	-0.1		-0.1	0.1	0.8
África Subsahariana	-0.1		0.0	0.3	0.9

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991 de 0.9; y al del mayor crecimiento registrado desde 1991 en otras regiones de 0.45; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S2. Escenarios para el desempleo en 2009 (en número de personas)

Regiones	2007	2008	2009		
	(millones de personas)	(millones de personas)	Escenario 1 (millones de personas)	Escenario 2 (millones de personas)	Escenario 3 (millones de personas)
Mundo	179	193	203	217	231
Economías Desarrolladas y Unión Europea	29	34	35	40	40
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	15	16	17	17	17
Asia Oriental	29	33	36	39	46
Asia Sudoriental y el Pacífico	16	17	18	19	19
Asia Meridional	33	35	35	37	40
América Latina y el Caribe	19	20	21	24	24
Oriente Medio	6	6	7	7	8
África del Norte	7	7	8	8	8
África Subsahariana	25	25	26	27	29
Regiones	Variación entre 2007 y 2008 (millones)		Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo	14		24	38	52
Economías Desarrolladas y Unión Europea	5		7	11	11
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	1		2	2	3
Asia Oriental	4		7	10	17
Asia Sudoriental y el Pacífico	1		2	3	3
Asia Meridional	1		2	4	7
América Latina y el Caribe	1		3	5	5
Oriente Medio	0		0	0	1
África del Norte	0		0	0	1
África Subsahariana	1		1	2	4

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991 de 0.9; y al del mayor crecimiento registrado desde 1991 en otras regiones de 0.45; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S3. Escenarios para el desempleo de las mujeres en 2009 (tasas)

Regiones	2007	2008	2009		
	Tasa (en porcentajes)	Tasa (en porcentajes)	Escenario 1 Tasa (en porcentajes)	Escenario 2 Tasa (en porcentajes)	Escenario 3 Tasa (en porcentajes)
Mundo	6.0	6.3	6.5	7.0	7.4
Economías Desarrolladas y Unión Europea	6.0	6.8	7.0	7.7	7.8
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	8.1	8.4	9.0	9.3	9.4
Asia Oriental	2.9	3.3	3.6	3.9	4.4
Asia Sudoriental y el Pacífico	5.8	6.0	6.5	6.7	6.8
Asia Meridional	6.0	6.0	6.0	6.3	6.8
América Latina y el Caribe	9.1	9.3	9.8	11.0	11.0
Oriente Medio	13.4	13.4	13.3	13.4	15.1
África del Norte	16.3	16.1	16.1	16.6	17.3
África Subsahariana	8.4	8.3	8.3	8.9	9.7
Regiones	Variación entre 2007 y 2008 (punto porcentual)		Variación entre 2007 y 2009 (punto porcentual)	Variación entre 2007 y 2009 (punto porcentual)	Variación entre 2007 y 2009 (punto porcentual)
Mundo	0.3		0.6	1.0	1.5
Economías Desarrolladas y Unión Europea	0.7		1.0	1.7	1.8
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	0.3		0.9	1.2	1.2
Asia Oriental	0.4		0.7	1.0	1.6
Asia Sudoriental y el Pacífico	0.2		0.6	0.9	1.0
Asia Meridional	0.0		0.0	0.3	0.8
América Latina y el Caribe	0.3		0.7	1.9	1.9
Oriente Medio	0.0		-0.1	0.0	1.7
África del Norte	-0.2		-0.2	0.3	1.0
África Subsahariana	-0.1		-0.1	0.5	1.2

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991 de 0.9; y al del mayor crecimiento registrado desde 1991 en otras regiones de 0.45; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para hombres y mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S4. Escenarios para el desempleo de las mujeres en 2009 (en número de personas)

Regiones	2007	2008	2009		
	(millones de personas)	(millones de personas)	Escenario 1 (millones de personas)	Escenario 2 (millones de personas)	Escenario 3 (millones de personas)
Mundo	75	81	86	92	97
Economías Desarrolladas y Unión Europea	14	15	16	18	18
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	7	7	7	8	8
Asia Oriental	11	13	14	15	17
Asia Sudoriental y el Pacífico	7	7	8	8	8
Asia Meridional	11	11	11	12	13
América Latina y el Caribe	10	11	11	13	13
Oriente Medio	2	2	2	2	3
África del Norte	3	3	3	3	3
África Subsahariana	11	12	12	13	14
		Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo		5	10	16	22
Economías Desarrolladas y Unión Europea		2	2	4	4
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI		0	1	1	1
Asia Oriental		2	3	4	6
Asia Sudoriental y el Pacífico		0	1	1	2
Asia Meridional		0	1	1	2
América Latina y el Caribe		1	1	3	3
Oriente Medio		0	0	0	0
África del Norte		0	0	0	0
África Subsahariana		0	1	1	3

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991 de 0.9; y al del mayor crecimiento registrado desde 1991 en otras regiones de 0.45; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S5. Escenarios para el desempleo de los hombres en 2009 (tasas)

Regiones	2007	2008	2009		
	Tasa (en porcentajes)	Tasa (en porcentajes)	Escenario 1 Tasa (en porcentajes)	Escenario 2 Tasa (en porcentajes)	Escenario 3 Tasa (en porcentajes)
Mundo	5.5	5.9	6.1	6.5	7.0
Economías Desarrolladas y Unión Europea	5.5	6.6	7.0	7.9	7.9
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	8.6	9.0	9.5	9.8	10.0
Asia Oriental	3.9	4.5	4.8	5.2	6.2
Asia Sudoriental y el Pacífico	5.3	5.3	5.7	6.0	6.0
Asia Meridional	5.1	5.2	5.2	5.5	5.9
América Latina y el Caribe	5.6	5.8	6.2	6.8	6.8
Oriente Medio	8.2	8.2	8.2	8.3	9.5
África del Norte	8.7	8.5	8.5	8.7	9.4
África Subsahariana	7.7	7.7	7.8	7.9	8.3
Regiones	Variación entre 2007 y 2008 (millones)		Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo	0.4		0.6	1.0	1.4
Economías Desarrolladas y Unión Europea	1.1		1.5	2.4	2.4
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	0.4		0.9	1.1	1.3
Asia Oriental	0.5		0.9	1.3	2.2
Asia Sudoriental y el Pacífico	0.1		0.5	0.7	0.7
Asia Meridional	0.1		0.1	0.4	0.8
América Latina y el Caribe	0.2		0.6	1.2	1.2
Oriente Medio	0.0		0.0	0.1	1.3
África del Norte	-0.1		-0.2	0.0	0.7
África Subsahariana	0.0		0.0	0.2	0.5

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991 de 0.9; y al del mayor crecimiento registrado desde 1991 en otras regiones de 0.45; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S6. Escenarios para el desempleo de los hombres en 2009 (en número de personas)

Regiones	2007	2008	2009		
	(millones de personas)	(millones de personas)	Escenario 1 (millones de personas)	Escenario 2 (millones de personas)	Escenario 3 (millones de personas)
Mundo	103	112	118	125	134
Economías Desarrolladas y Unión Europea	15	18	19	22	22
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	8	9	9	10	10
Asia Oriental	18	20	22	24	28
Asia Sudoriental y el Pacífico	9	9	10	10	11
Asia Meridional	23	24	24	25	27
América Latina y el Caribe	9	9	10	11	11
Oriente Medio	4	4	4	4	5
África del Norte	4	4	4	4	5
África Subsahariana	13	14	14	14	15
Regiones		Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo		8	14	22	30
Economías Desarrolladas y Unión Europea		3	4	7	7
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI		0	1	1	1
Asia Oriental		3	4	6	11
Asia Sudoriental y el Pacífico		0	1	2	2
Asia Meridional		1	1	3	4
América Latina y el Caribe		0	1	2	2
Oriente Medio		0	0	0	1
África del Norte		0	0	0	1
África Subsahariana		0	1	1	2

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991 de 0.9; y al del mayor crecimiento registrado desde 1991 en otras regiones de 0.45; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S7. Escenarios para el empleo vulnerable 2008-2009 (tasas)

Regiones	2007	2008		2009		
	Tasa (en porcentajes)	Escenario 1 Tasa (en porcentajes)	Escenario 3 Tasa (en porcentajes)	Escenario 1 Tasa (en porcentajes)	Escenario 2 Tasa (en porcentajes)	Escenario 3 Tasa (en porcentajes)
Mundo	50.6	49.4	52.6	48.4	49.9	53.0
Economías Desarrolladas y Unión Europea	10.1	9.9	10.6	9.4	10.1	11.0
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	18.2	16.4	20.9	14.3	16.4	23.4
Asia Oriental	55.9	52.9	58.4	51.1	53.0	56.2
Asia Sudoriental y el Pacífico	61.9	60.8	63.3	59.6	60.9	64.5
Asia Meridional	77.5	76.3	78.1	75.3	77.2	78.2
América Latina y el Caribe	31.9	31.9	35.0	32.2	32.6	38.0
Oriente Medio	32.3	31.4	35.9	30.5	31.6	39.2
África del Norte	37.3	35.8	40.3	34.7	36.0	42.6
África Subsahariana	76.8	76.0	79.4	75.6	77.0	81.8
Regiones		Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo		-1.2	2.0	-2.2	-0.7	2.4
Economías Desarrolladas y Unión Europea		-0.2	0.5	-0.7	0.0	0.9
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI		-1.8	2.7	-3.9	-1.8	5.2
Asia Oriental		-2.9	2.5	-4.8	-2.9	0.3
Asia Sudoriental y el Pacífico		-1.1	1.3	-2.3	-1.0	2.5
Asia Meridional		-1.1	0.6	-2.2	-0.3	0.7
América Latina y el Caribe		0.0	3.1	0.3	0.7	6.1
Oriente Medio		-1.0	3.6	-1.8	-0.7	6.8
África del Norte		-1.5	3.0	-2.6	-1.3	5.3
África Subsahariana		-0.8	2.6	-1.2	0.2	5.0

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S8. Escenarios para el empleo vulnerable 2008-2009 (número de personas)

Regiones	2007	2008		2009		
	(millones de personas)	Escenario 1 (millones de personas)	Escenario 3 (millones de personas)	Escenario 1 (millones de personas)	Escenario 2 (millones de personas)	Escenario 3 (millones de personas)
Mundo	1,493	1,475	1,570	1,466	1,510	1,606
Economías Desarrolladas y Unión Europea	47	46	50	45	48	52
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	29	27	34	23	27	38
Asia Oriental	450	428	472	414	430	456
Asia Sudoriental y el Pacífico	169	169	176	168	171	181
Asia Meridional	459	462	472	466	477	484
América Latina y el Caribe	79	80	88	82	84	97
Oriente Medio	19	19	22	19	20	25
África del Norte	22	22	25	22	23	27
África Subsahariana	218	222	232	227	231	245
Regiones		Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo		-18	77	-27	18	113
Economías Desarrolladas y Unión Europea		-1	2	-3	0	5
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI		-3	4	-6	-2	9
Asia Oriental		-22	22	-35	-20	6
Asia Sudoriental y el Pacífico		0	7	-1	2	12
Asia Meridional		3	14	7	19	25
América Latina y el Caribe		1	9	3	4	18
Oriente Medio		0	3	0	1	5
África del Norte		0	2	0	0	5
África Subsahariana		4	14	9	13	28

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S9. Escenarios para el empleo vulnerable de las mujeres 2008-2009 (tasas)

Regiones	2007	2008		2009		
	Tasa (en porcentajes)	Scenario 1 Tasa (en porcentajes)	Scenario 3 Tasa (en porcentajes)	Scenario 1 Tasa (en porcentajes)	Scenario 2 Tasa (en porcentajes)	Scenario 3 Tasa (en porcentajes)
Mundo	52.7	51.4	54.1	50.5	51.8	54.7
Economías Desarrolladas y Unión Europea	8.6	8.3	8.7	8.0	8.5	9.2
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	17.6	15.6	19.3	13.5	15.8	23.3
Asia Oriental	61.4	58.2	63.4	56.2	58.2	60.6
Asia Sudoriental y el Pacífico	66.2	65.0	66.8	63.6	65.0	68.6
Asia Meridional	85.1	83.9	84.6	82.8	83.9	85.3
América Latina y el Caribe	31.5	31.6	35.2	32.3	32.5	38.8
Oriente Medio	43.6	42.4	48.8	41.2	42.4	55.3
África del Norte	48.4	46.6	53.0	45.2	47.2	59.3
África Subsahariana	83.9	83.2	85.1	82.7	83.7	87.1
Regiones		Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo		-1.3	1.4	-2.3	-1.0	2.0
Economías Desarrolladas y Unión Europea		-0.3	0.1	-0.6	0.0	0.6
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI		-2.0	1.7	-4.2	-1.8	5.7
Asia Oriental		-3.2	2.0	-5.2	-3.2	-0.8
Asia Sudoriental y el Pacífico		-1.2	0.6	-2.6	-1.2	2.4
Asia Meridional		-1.2	-0.5	-2.3	-1.2	0.2
América Latina y el Caribe		0.1	3.7	0.8	1.0	7.3
Oriente Medio		-1.3	5.2	-2.5	-1.2	11.7
África del Norte		-1.7	4.6	-3.1	-1.2	10.9
África Subsahariana		-0.7	1.2	-1.1	-0.2	3.3

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

**Cuadro S10. Escenarios para el empleo vulnerable de las mujeres 2008-2009
(número de personas)**

Regiones	2007	2008		2009		
	(millones de personas)	Scenario 1 (millones de personas)	Scenario 3 (millones de personas)	Scenario 1 (millones de personas)	Scenario 2 (millones de personas)	Scenario 3 (millones de personas)
Mundo	628	620	654	617	633	671
Economías Desarrolladas y Unión Europea	18	17	18	17	18	19
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	13	11	14	10	12	17
Asia Oriental	227	216	236	210	218	227
Asia Sudoriental y el Pacífico	75	75	77	74	76	80
Asia Meridional	146	147	149	150	152	154
América Latina y el Caribe	31	32	36	34	34	40
Oriente Medio	6	6	7	6	6	8
África del Norte	8	8	9	8	8	10
África Subsahariana	104	107	109	109	111	115
Regiones		Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo		-8	27	-11	5	43
Economías Desarrolladas y Unión Europea		-1	0	-1	0	2
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI		-1	1	-3	-1	4
Asia Oriental		-11	8	-17	-10	-1
Asia Sudoriental y el Pacífico		0	2	-1	1	5
Asia Meridional		2	3	4	6	8
América Latina y el Caribe		1	5	2	2	9
Oriente Medio		0	1	0	0	2
África del Norte		0	1	0	0	2
África Subsahariana		2	5	5	6	11

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S11. Escenarios para el empleo vulnerable de los hombres 2008-2009 (tasas)

Regiones	2007	2008		2009		
	Tasa (en porcentajes)	Scenario 1 Tasa (en porcentajes)	Scenario 3 Tasa (en porcentajes)	Scenario 1 Tasa (en porcentajes)	Scenario 2 Tasa (en porcentajes)	Scenario 3 Tasa (en porcentajes)
Mundo	49.1	48.0	51.3	47.2	48.7	51.8
Economías Desarrolladas y Unión Europea	11.4	11.2	12.0	10.8	11.6	12.6
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	18.6	17.1	21.7	15.3	17.2	23.4
Asia Oriental	51.1	48.4	54.1	46.7	48.5	52.4
Asia Sudoriental y el Pacífico	58.9	57.9	60.8	56.8	58.0	61.5
Asia Meridional	74.3	73.2	75.4	72.1	74.4	75.3
América Latina y el Caribe	32.1	32.1	34.8	32.1	32.7	37.4
Oriente Medio	29.1	28.2	32.2	27.3	28.4	34.4
África del Norte	33.4	32.0	35.1	30.9	32.0	36.7
África Subsahariana	71.3	70.4	73.0	69.9	71.7	77.6
Regiones		Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo		-1.1	2.2	-2.0	-0.4	2.7
Economías Desarrolladas y Unión Europea		-0.2	0.7	-0.6	0.2	1.2
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI		-1.6	3.1	-3.4	-1.4	4.7
Asia Oriental		-2.7	2.9	-4.5	-2.7	1.3
Asia Sudoriental y el Pacífico		-1.1	1.9	-2.1	-0.9	2.6
Asia Meridional		-1.1	1.0	-2.2	0.0	0.9
América Latina y el Caribe		-0.1	2.7	0.0	0.6	5.3
Oriente Medio		-0.9	3.1	-1.7	-0.7	5.3
África del Norte		-1.5	1.6	-2.5	-1.4	3.2
África Subsahariana		-0.9	1.7	-1.3	0.4	6.3

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

Cuadro S12. Escenarios para el empleo vulnerable de los hombres 2008-2009 (número de personas)

Regiones	2007	2008		2009		
	(millones de personas)	Escenario 1 (millones de personas)	Escenario 3 (millones de personas)	Escenario 1 (millones de personas)	Escenario 2 (millones de personas)	Escenario 3 (millones de personas)
Mundo	865	855	915	849	877	935
Economías Desarrolladas y Unión Europea	29	29	31	28	30	33
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI	16	15	19	13	15	21
Asia Oriental	223	211	236	205	212	230
Asia Sudoriental y el Pacífico	94	94	99	94	96	102
Asia Meridional	313	314	324	316	326	330
América Latina y el Caribe	48	48	52	49	50	57
Oriente Medio	13	13	15	13	14	17
África del Norte	15	15	16	14	15	17
África Subsahariana	114	115	123	117	120	130
Regiones		Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2008 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)	Variación entre 2007 y 2009 (millones)
Mundo		-10	50	-16	12	70
Economías Desarrolladas y Unión Europea		-1	2	-2	0	3
Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI		-1	3	-3	-1	5
Asia Oriental		-11	13	-18	-10	7
Asia Sudoriental y el Pacífico		0	5	-1	2	7
Asia Meridional		1	11	3	13	17
América Latina y el Caribe		0	5	1	2	9
Oriente Medio		0	2	0	0	3
África del Norte		0	1	-1	0	2
África Subsahariana		2	9	4	7	17

Fuente: OIT, Tendencias Mundiales del empleo, Enero de 2009. Véase igualmente las fuentes del Cuadro A2.

Escenario 1. Proyección de los datos del mercado de trabajo actualizados y estimaciones revisadas del FMI en Enero de 2009 para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Escenario 2. Proyección de la relación histórica entre el crecimiento económico y el desempleo en tiempos de crisis en las economías nacionales. FMI en Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

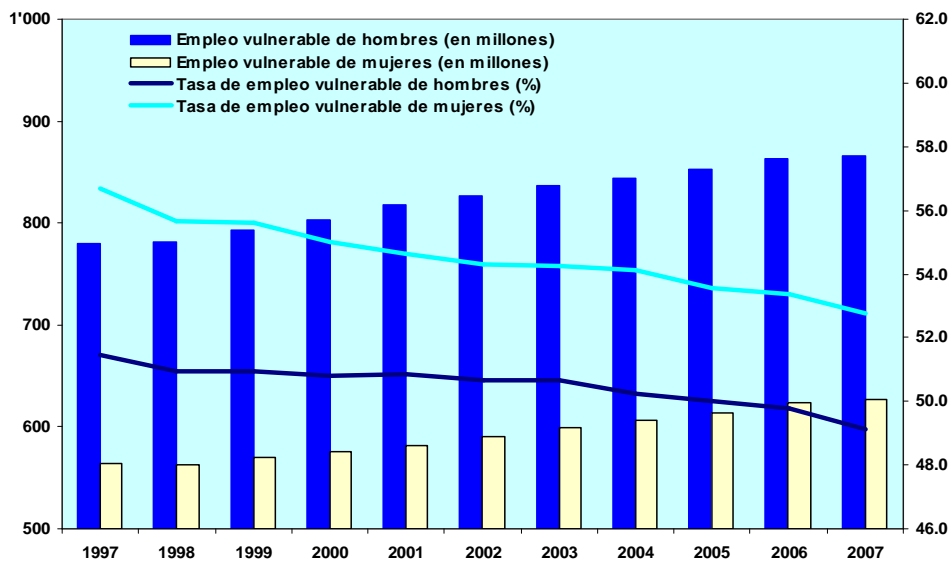
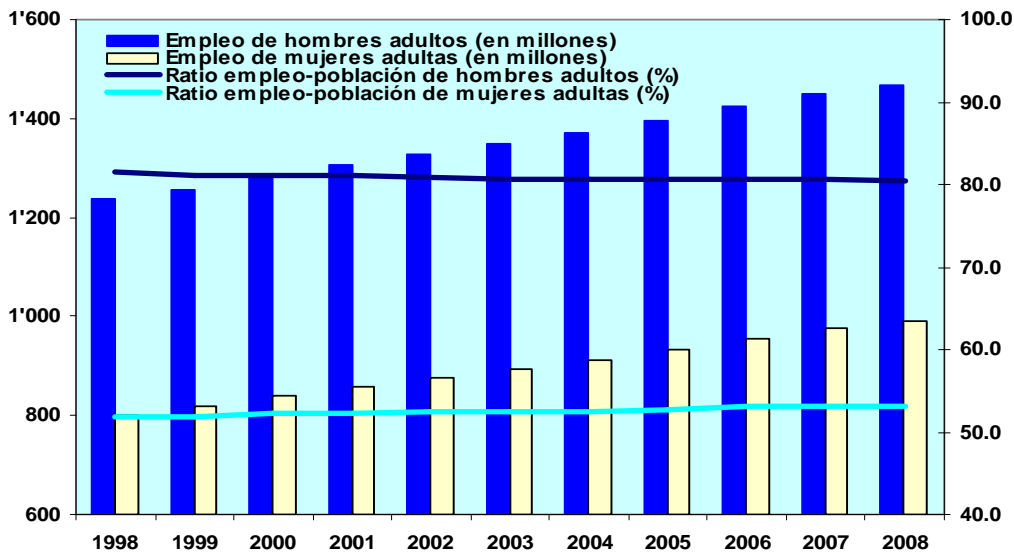
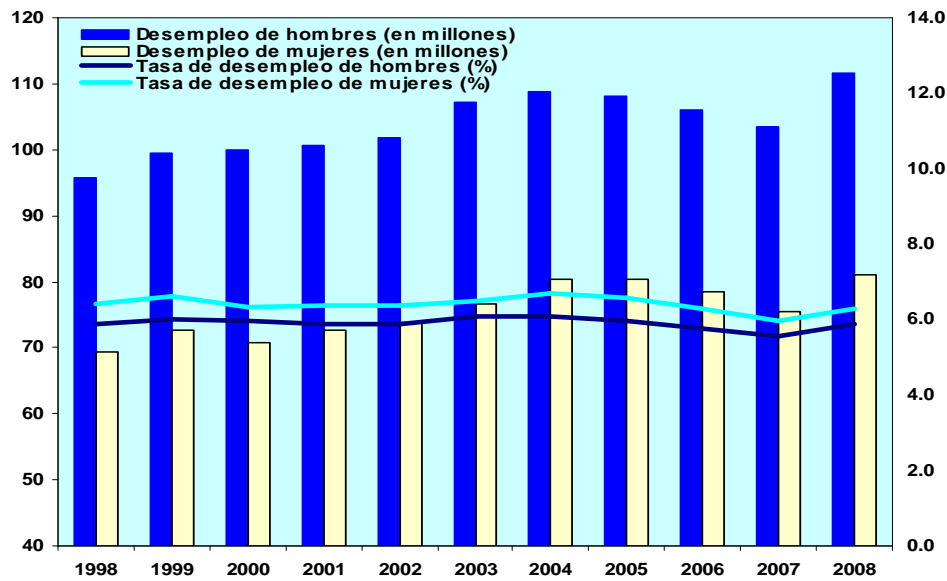
Escenario 3. Proyección sobre la base de un aumento simultáneo de la tasa de desempleo en las economías Desarrolladas y en la Unión Europea a un nivel similar al del mayor aumento registrado desde 1991; FMI, Enero de 2009, estimaciones revisadas para el crecimiento económico (para los hombres y las mujeres por separado).

Nota: Es posible que las cifras no cuadren debido al redondeo

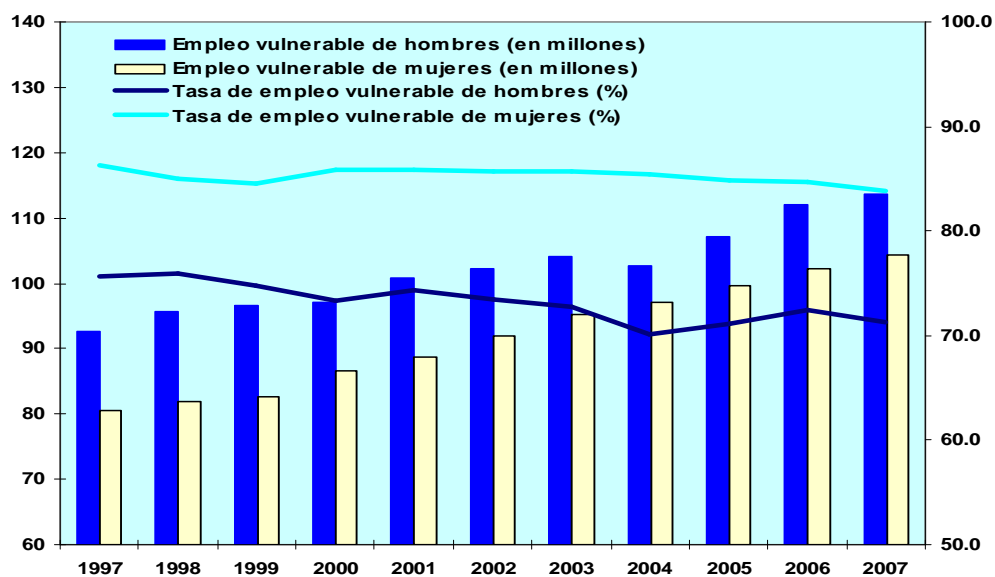
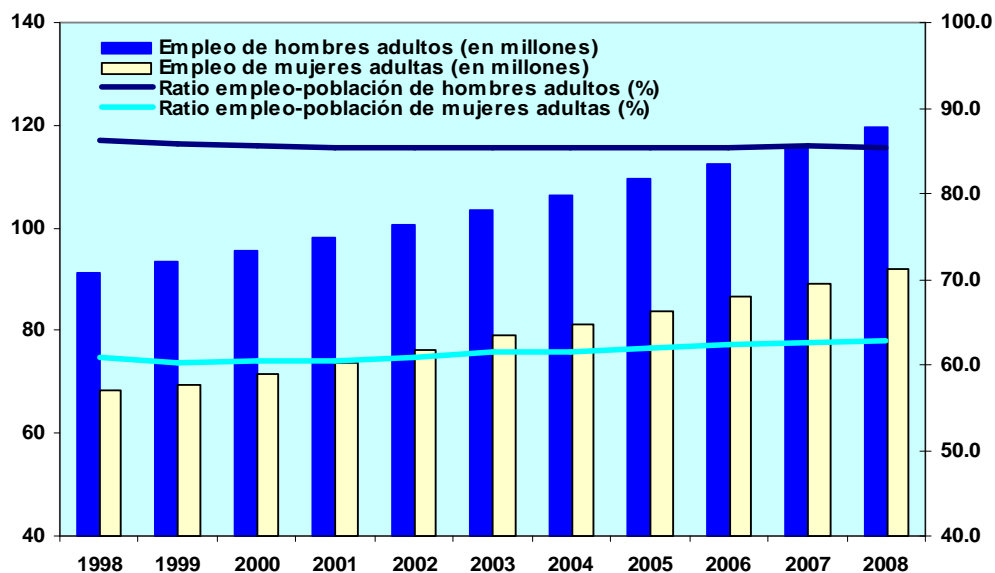
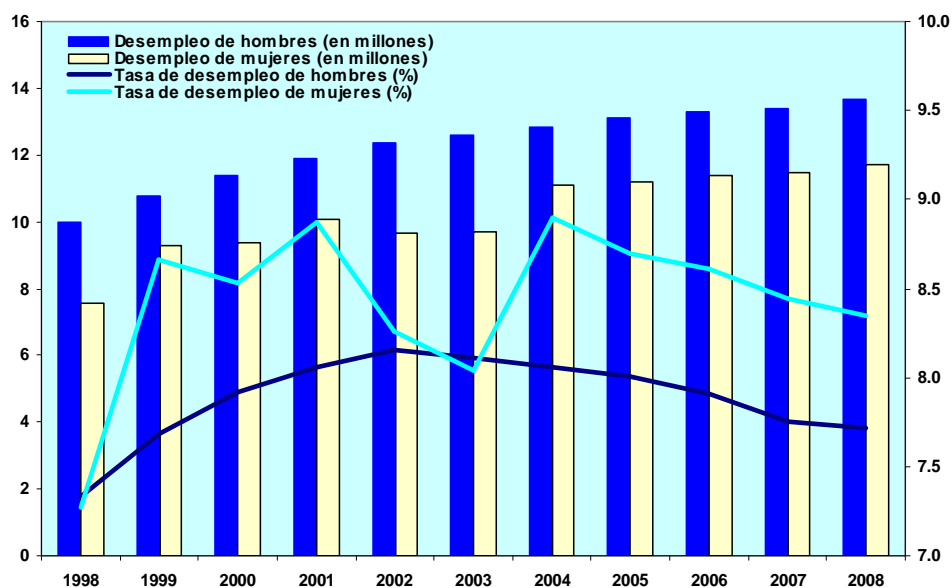
Anexo 3. Cifras regionales

Los gráficos que siguen presentan una selección de indicadores del mercado de trabajo, por regiones y agrupaciones económicas, en la forma en que suelen presentarse en esta serie.

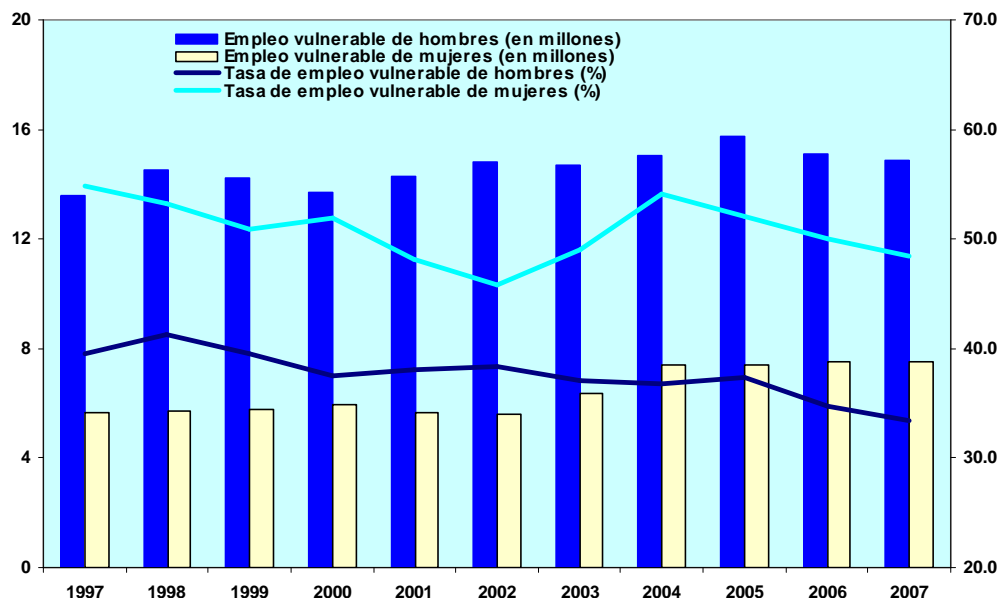
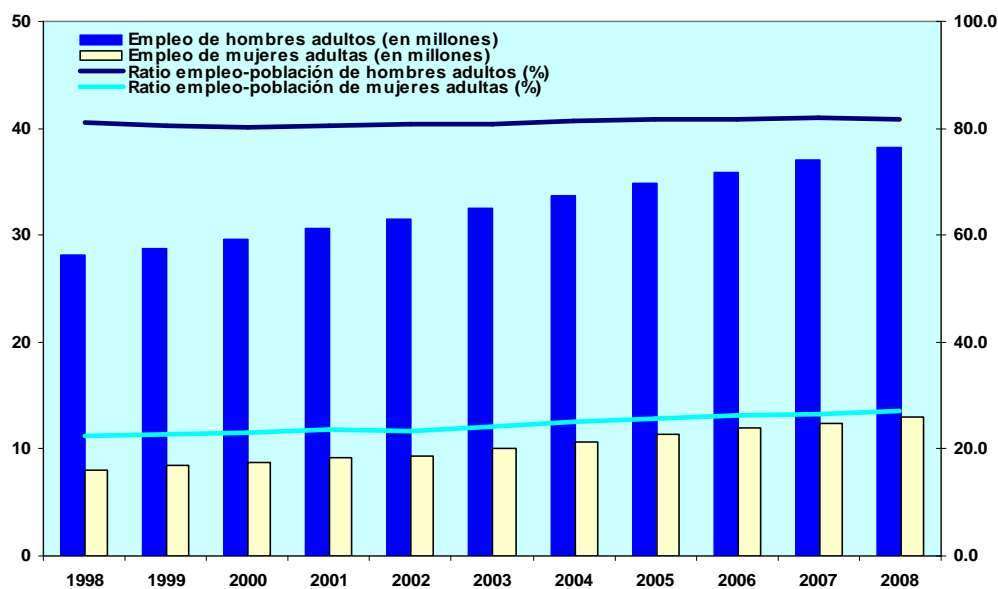
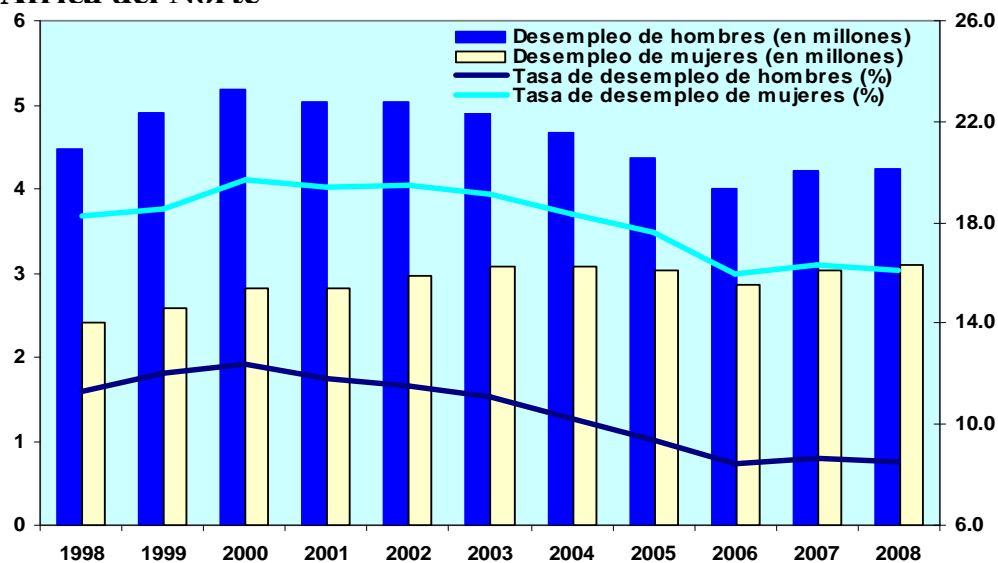
Mundo



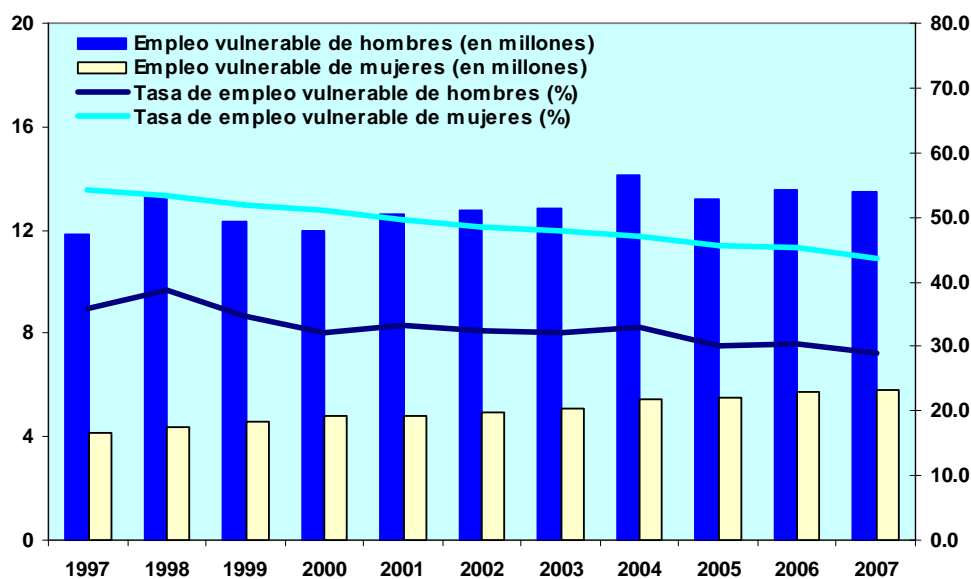
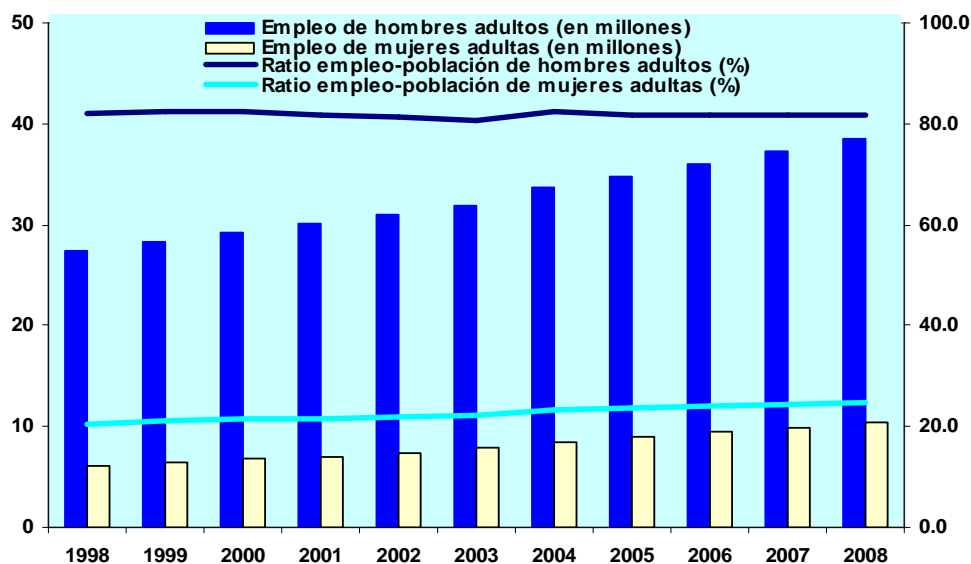
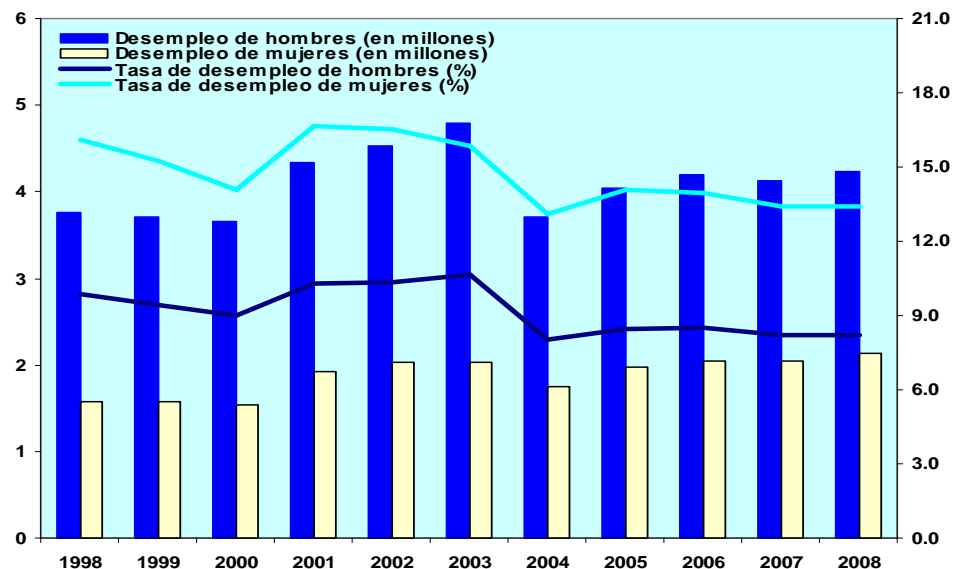
África Subsahariana



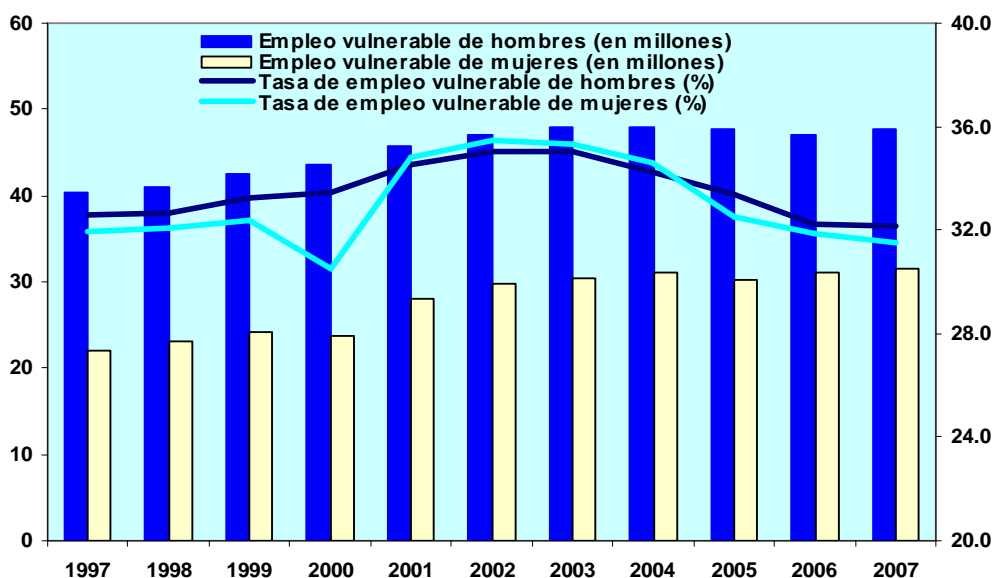
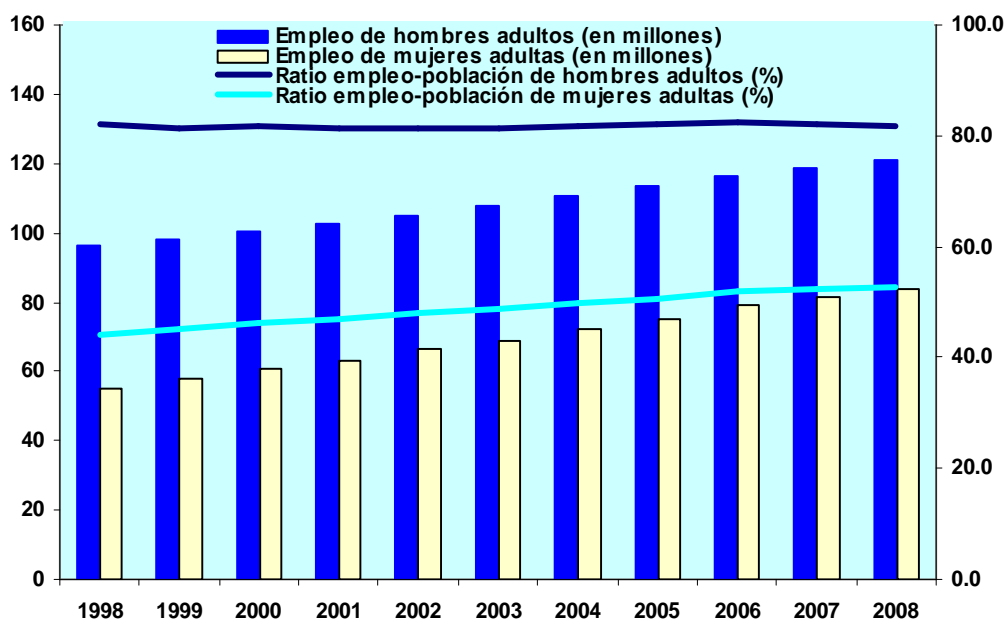
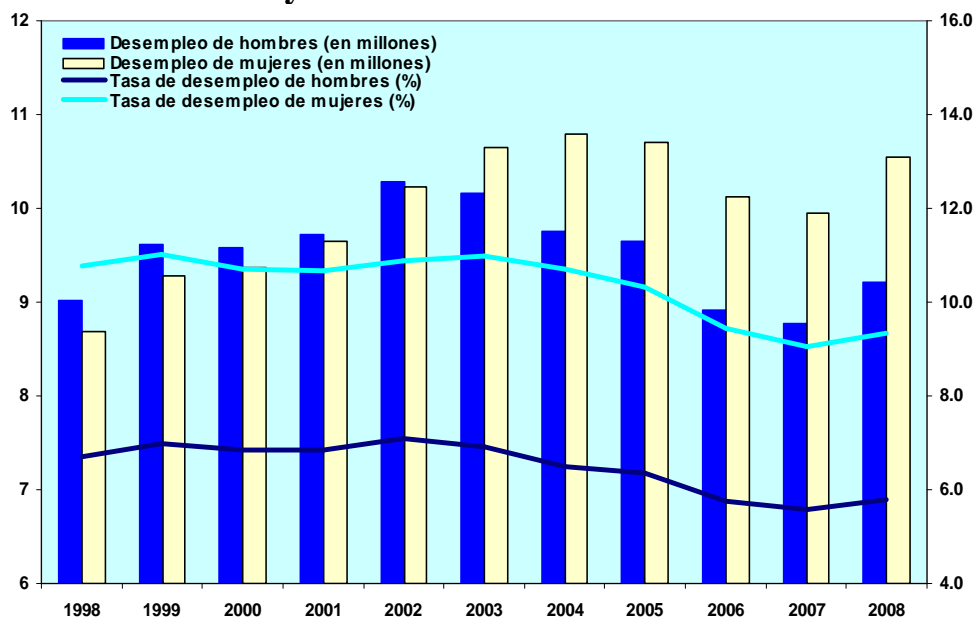
África del Norte



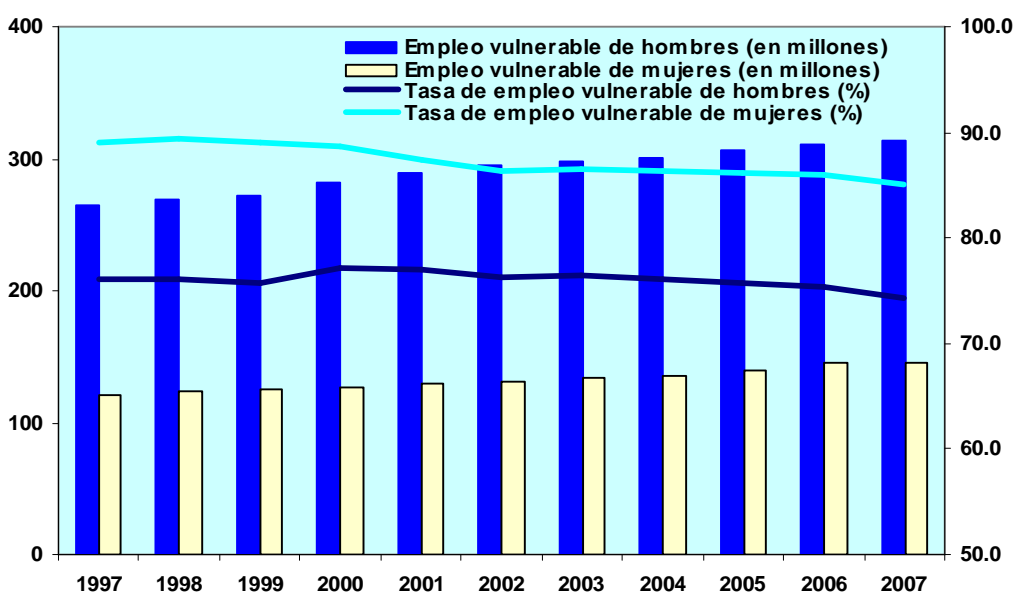
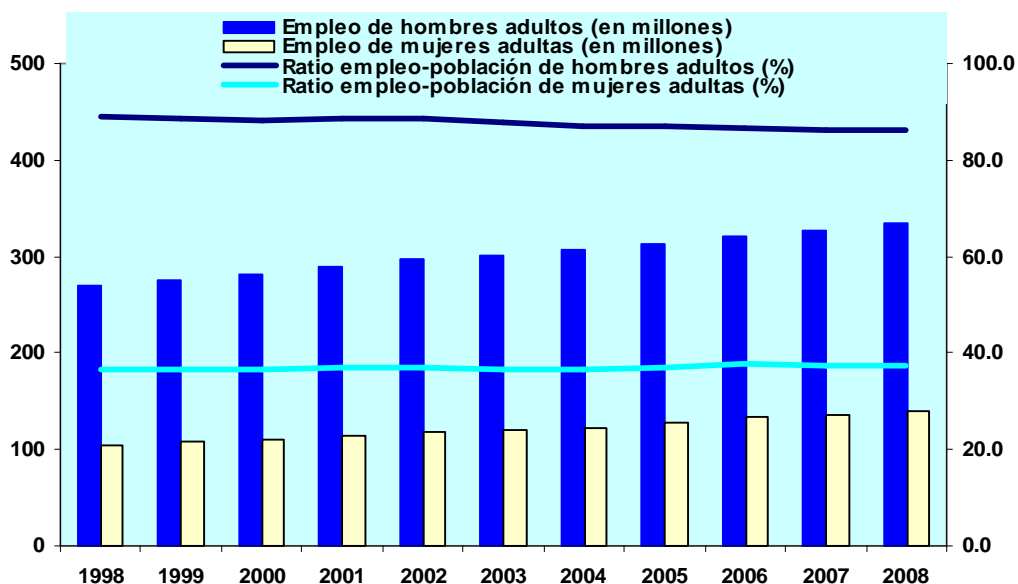
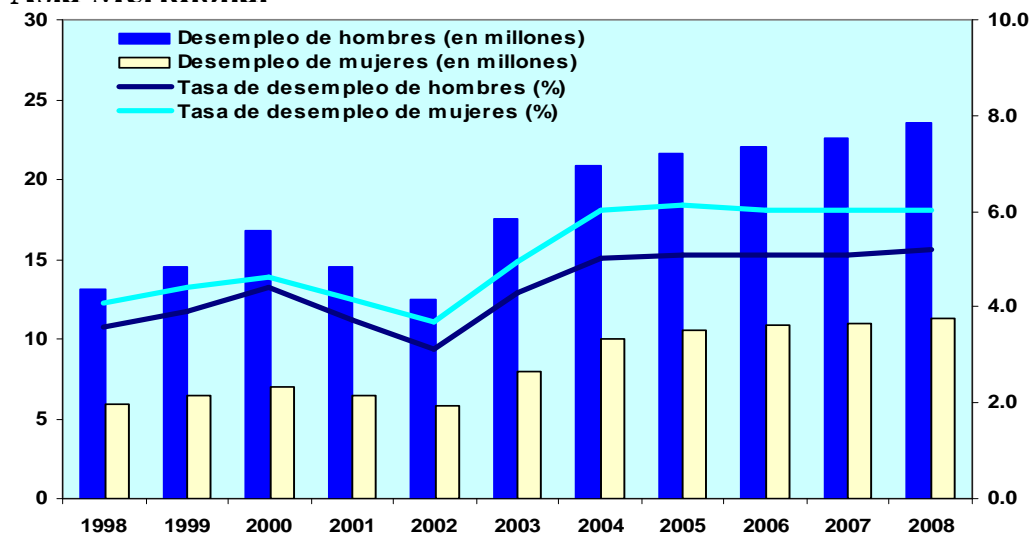
Oriente Medio



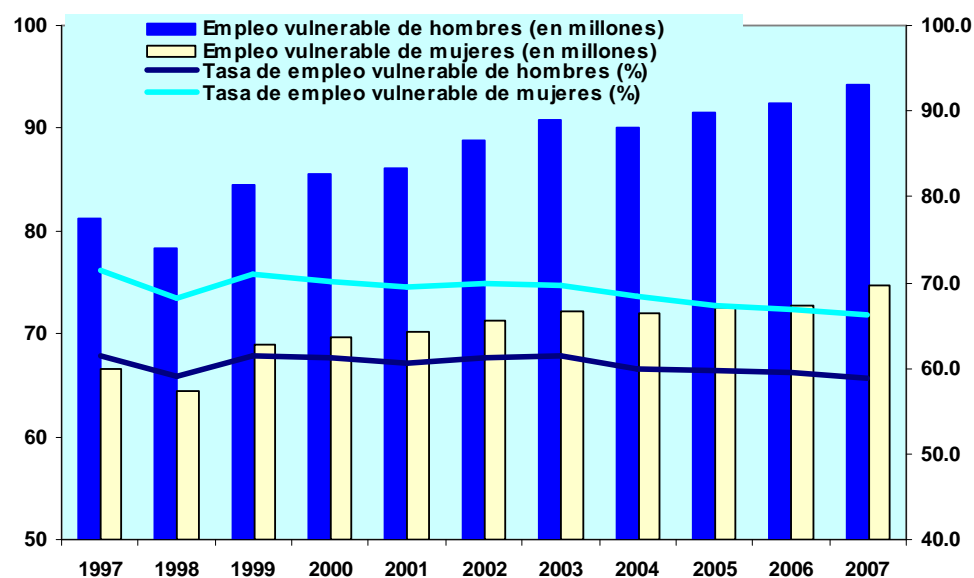
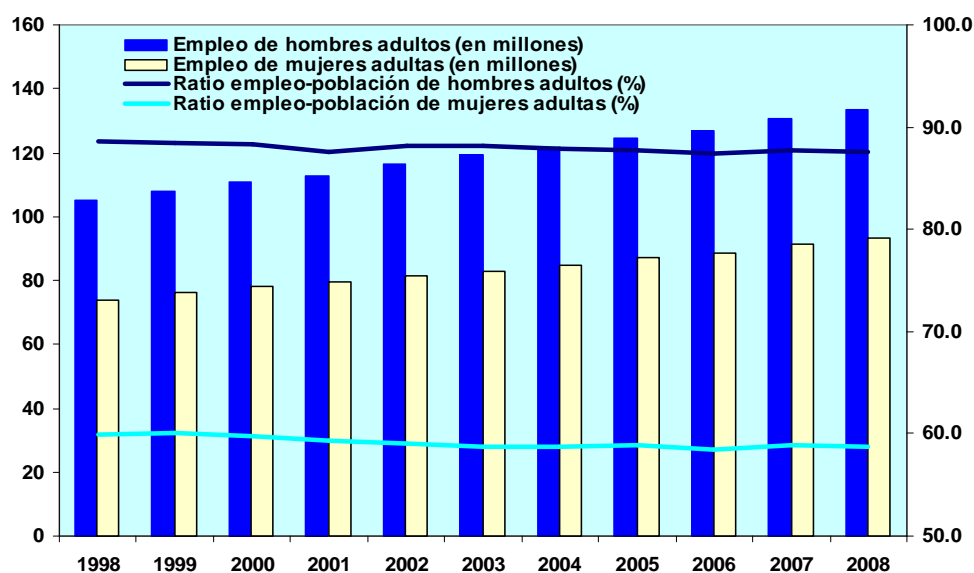
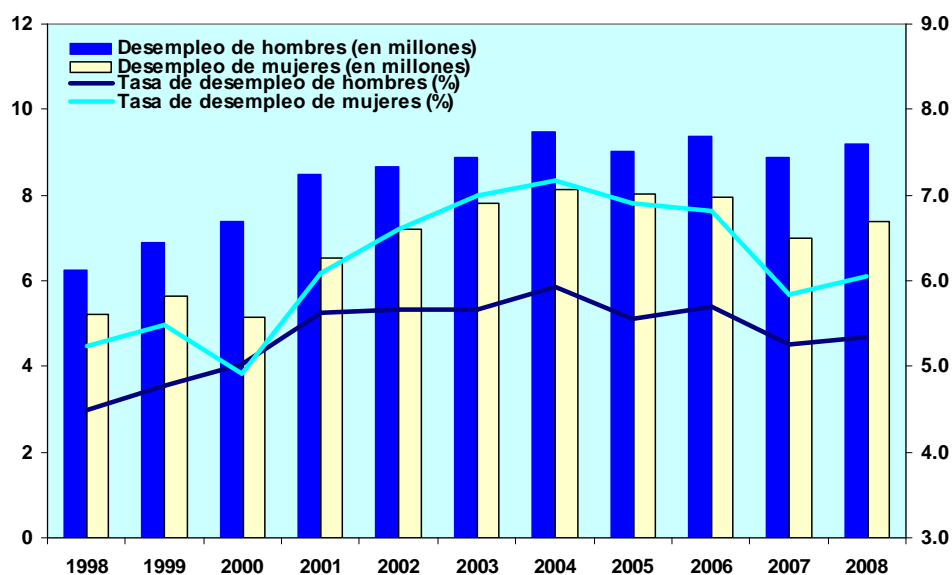
América Latina y el Caribe



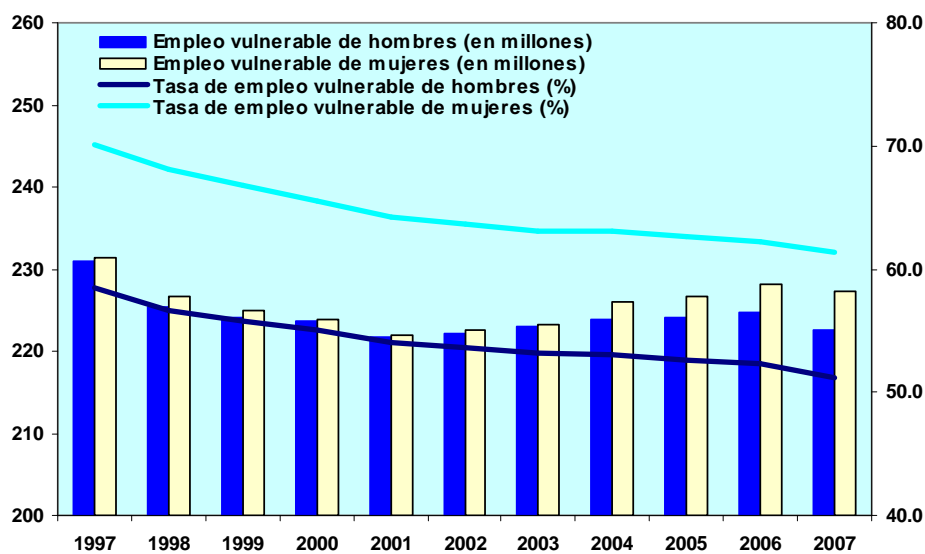
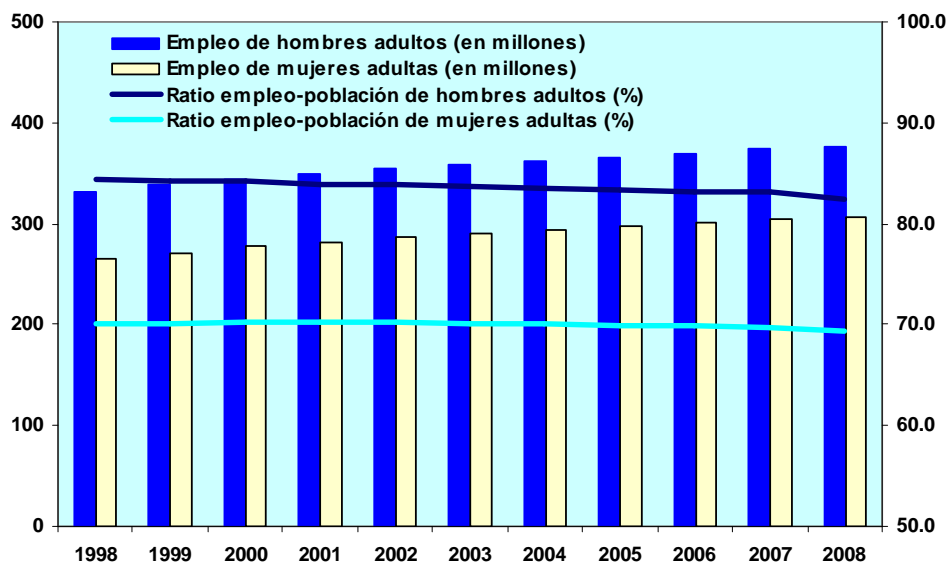
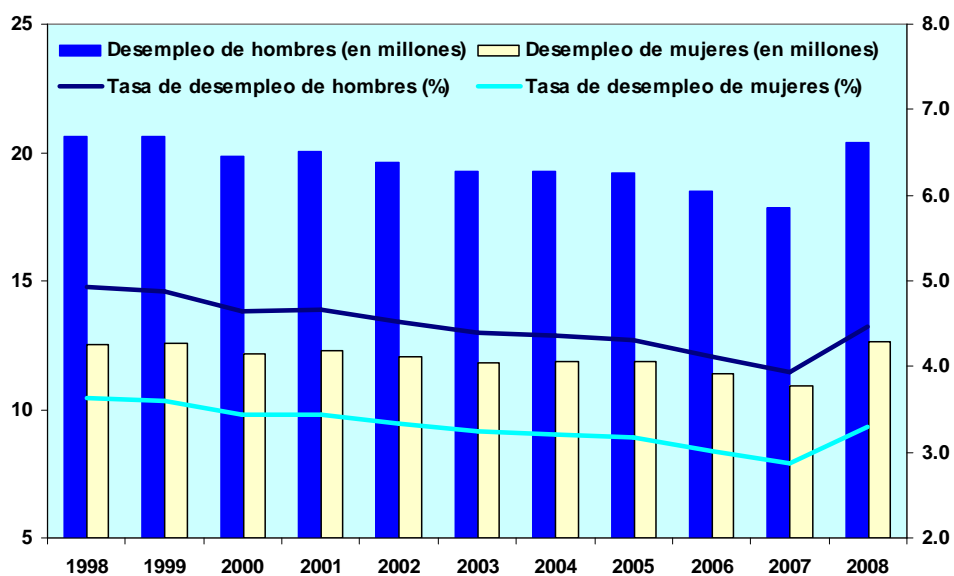
Asia Meridional



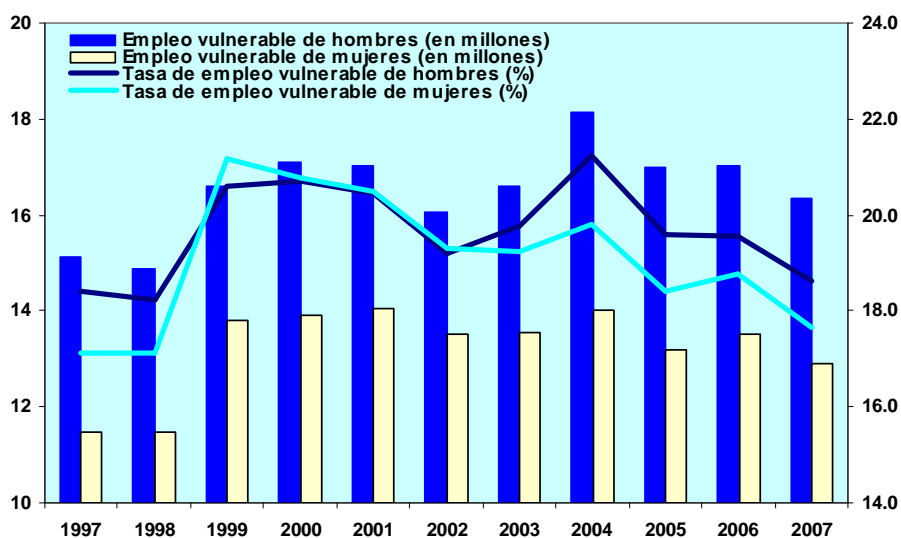
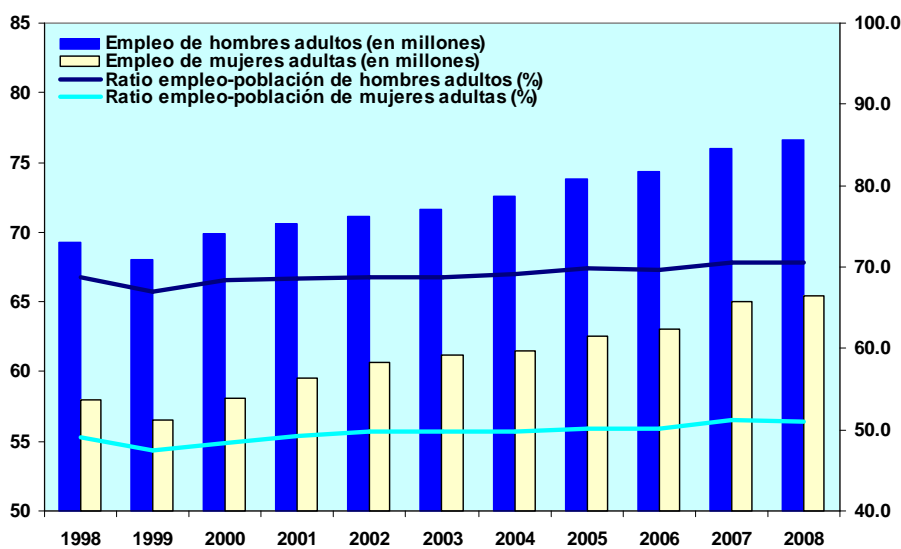
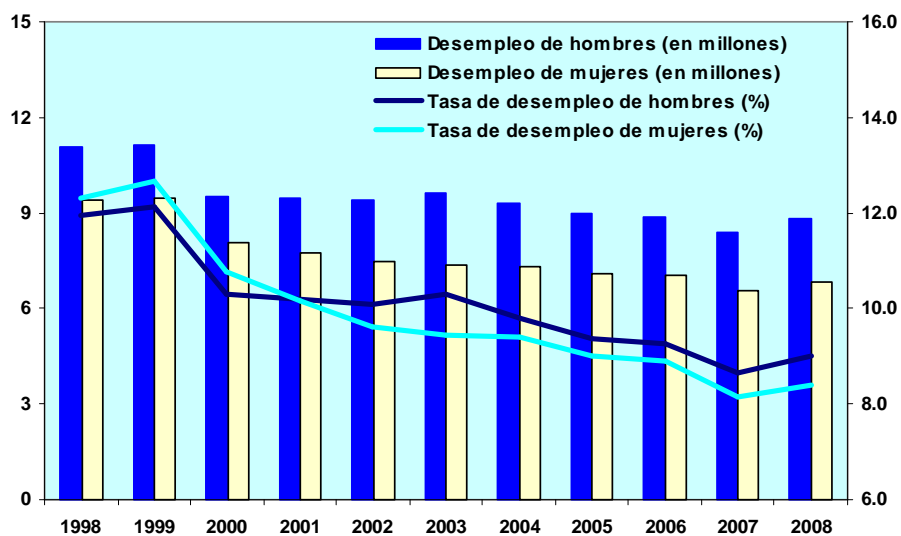
Asia Sudoriental y el Pacífico



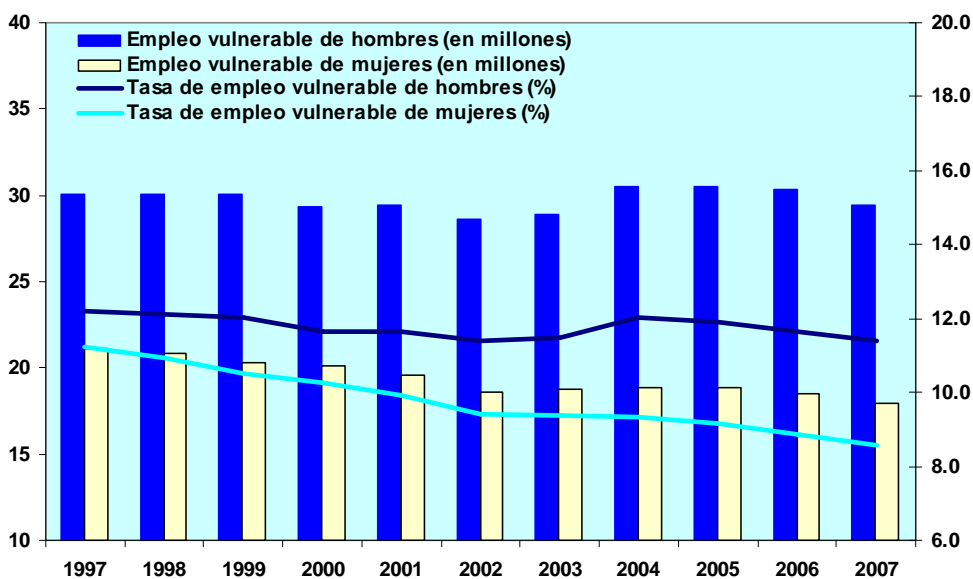
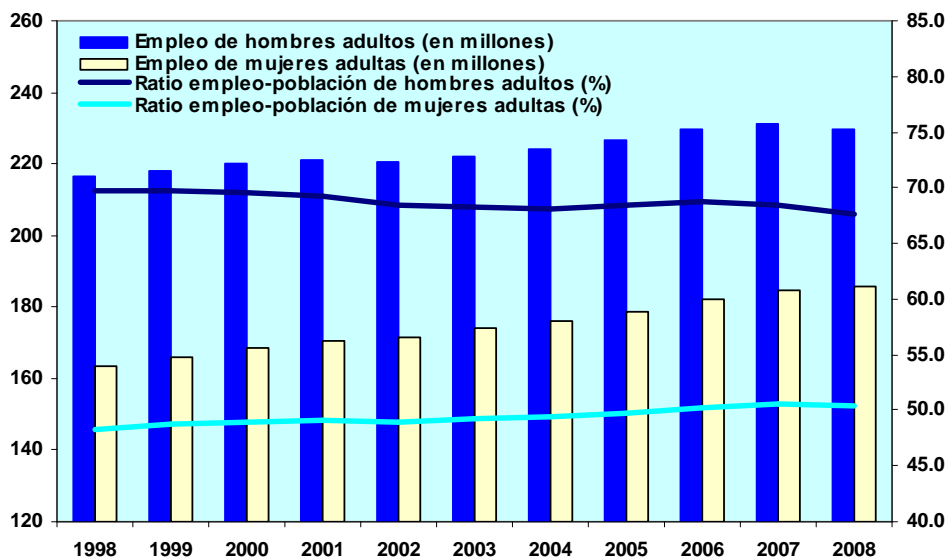
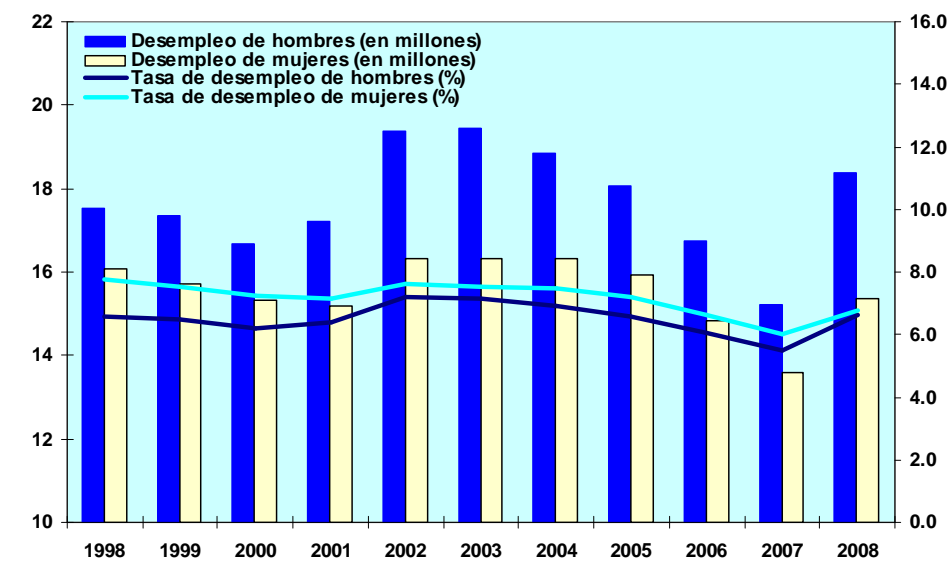
Asia Oriental



Europa Central y Sudoriental (extra UE) y CEI



Economías Desarrolladas y Unión Europea



Tendencias mundiales del empleo – Grupos regionales

<p>Economías desarrolladas y la Unión Europea <i>Unión Europea</i></p> <p>Alemania Austria Bélgica Bulgaria Chipre Dinamarca Eslovaquia Eslovenia España Estonia Finlandia Francia Grecia Hungría Irlanda Italia Letonia Lituania Luxemburgo Malta Países Bajos Polonia Portugal Reino Unido República Checa Rumania Suecia</p> <p>América del Norte</p> <p>Canadá Estados Unidos</p> <p>Otras economías desarrolladas</p> <p>Australia Gibraltar Groenlandia Isla de Man Israel Japón Nueva Zelanda</p>	<p>San Marino San Pedro y Miquelón</p> <p>Europa Occidental (non-UE)</p> <p>Andorra Islandia Liechtenstein Mónaco Noruega Suiza</p> <p>Europa Central y Oriental (non-UE) y la CEI</p> <p>Europa Central y Oriental</p> <p>Albania Bosnia y Herzegovina Croacia Ex-República Yugoslava de Macedonia Serbia y Montenegro Turquía</p> <p>Comunidad de Estados Independientes</p> <p>Armenia Azerbaiyán Belarús Georgia Kazakstán Kirguistán Moldava, República de Rusia, Federación de Tajikistán Turkmenistán Ucrania Uzbekistán</p>	<p>Asia Oriental</p> <p>China Hong Kong, China Macao, China Mongolia República Popular Democrática de Corea República de Corea Taiwán, China</p> <p>Asia Sudoriental y el Pacífico</p> <p>Asia Sudoriental</p> <p>Brunei Darussalam Camboya Filipinas Indonesia Malasia Myanmar República Democrática Popular de Laos Singapur Tailandia Timor Oriental Viet Nam</p> <p>Islas del Pacífico</p> <p>Fiji Guam Islas Cook Islas Marshall Islas Marianas del Norte Islas Solomón Islas Wallis y Futuna Kiribati Nauru Niue Nueva Caledonia Papúa Nueva Guinea Polinesia Francesa</p>	<p>Samoa Samoa Americana Tokelau Tonga Tuvalu Vanuatu</p> <p>Asia del Sur</p> <p>Afganistán Bangladesh Bhután India Maldivas Nepal Pakistán Sri Lanka</p> <p>América Latina y el Caribe</p> <p>Caribe</p> <p>Anguilla Antigua y Barbuda Antillas Neerlandesas Aruba Bahamas Barbados Bermudas Cuba Dominica Granada Guadalupe Guyana Haití Islas Vírgenes británicas Islas Caimán Islas Turco y Caicos Islas Vírgenes estadounidenses Jamaica Martinica Montserrat</p>	<p>Puerto Rico República Dominicana Saint Kitts y Nevis Santa Lucía San Vicente y las Granadinas Suriname Trinidad y Tabago</p> <p>Centroamérica</p> <p>Belize Costa Rica El Salvador Guatemala Honduras México Nicaragua Panamá</p> <p>Sur América</p> <p>Argentina Bolivia Brasil Chile Colombia Ecuador Islas Malvinas (Falkland) Guayana Francesa Paraguay Perú Uruguay Venezuela</p> <p>África Subsahariana</p> <p>África Oriental</p> <p>Burundi Comoras Djibouti Eritrea Etiopía</p>	<p>Kenya Madagascar Malawi Mauricio Mozambique Reunión Rwanda Seychelles Somalia Tanzania, República Unida de Uganda Zambia Zimbabwe</p> <p>África Central</p> <p>Angola Camerún Chad Congo Gabón Guinea Ecuatorial República Centroafricana República Democrática del Congo Santo Tomé y Príncipe</p> <p>África del Sur</p> <p>Botswana Lesotho Namibia Sudáfrica Swazilandia</p> <p>África Occidental</p> <p>Benin Burkina Faso Cabo Verde Côte d'Ivoire Gambia Ghana Guinea</p>	<p>Guinea-Bissau Liberia Malí Mauritania Níger Nigeria Senegal Sierra Leona Santa Elena Togo</p> <p>Oriente Medio</p> <p>Arabia Saudita Bahrein Emiratos Árabes Unidos Irán, República Islámica del Iraq Jordania Kuwait Líbano Omán Qatar República Árabe Siria Ribera Occidental y Faja de Gaza Yemen</p> <p>África del Norte</p> <p>Argelia Egipto Jamahiriya Árabe Libia Marruecos Sudán Túnez</p>
---	---	--	---	---	---	--

Anexo 4. Nota sobre los cuadros regionales y mundiales

La fuente de los datos de todos los cuadros que figuran en *Tendencias Mundiales del Empleo de las Mujeres* es la publicación de la OIT titulada Modelos Económicos de Tendencias, de enero de 2009. La Unidad de Tendencias del Empleo de la OIT ha diseñado y mantiene actualizados modelos econométricos que se utilizan para elaborar estimaciones sobre los indicadores del mercado de trabajo para los países y años respecto de los cuales no se dispone de información procedente del país, y por lo tanto constituyen herramientas excepcionales dado que permiten a la OIT producir información de los mercados de trabajo regionales para todas las regiones del mundo.

El Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (modelo GET) se utiliza para elaborar estimaciones – desagregadas por edad y por sexo, según proceda – sobre desempleo, empleo, situación en el empleo y empleo por sector. El resultado del modelo es una matriz completa de datos relativos a 178 países. A continuación, se pueden agregar los datos nacionales para producir estimaciones regionales y mundiales de indicadores del mercado de trabajo, tales como la tasa de desempleo, la relación empleo-población, la proporción de empleo por sector y la proporción por situación en el empleo.

Antes de aplicar el modelo GET, los especialistas en información sobre el mercado de trabajo de la Unidad de Tendencias del Empleo y de la Oficina de Estadística, en cooperación con los especialistas de las oficinas exteriores de la OIT, evalúan los datos relativos a las tasas de desempleo, la proporción por situación en el empleo y la proporción de empleo por sector proporcionados por los países y seleccionan sólo aquellas observaciones que consideren que son suficientemente comparables entre los países, con criterios como 1) el tipo de fuentes de los datos, 2) la cobertura geográfica y 3) la cobertura por grupos de edad.

- Con relación al primer criterio, para que los datos se incluyan en el modelo deben proceder ya sea de una encuesta de población activa o de un censo de población. Las encuestas de población activa suelen ser similares en todos los países, y los datos extraídos de esas encuestas son más comparables que los datos obtenidos de otras fuentes. Por consiguiente, en el proceso de selección se da preferencia estricta a los datos basados en una encuesta de población activa. Sin embargo, muchos países en desarrollo que no cuentan con los recursos adecuados para llevar a cabo una encuesta de población activa proporcionan información del mercado de trabajo extraída de los censos de población. Por lo tanto, debido a la necesidad de equilibrar los objetivos de comparabilidad y cobertura de los datos, se incluyen en el modelo algunos datos procedentes de censos de población.
- El segundo criterio es que sólo se incluyen los indicadores del mercado de trabajo que sean exclusivamente nacionales (esto es, no limitados geográficamente). No se incluyen por tanto las observaciones correspondientes sólo a zonas urbanas o rurales, ya que suelen darse grandes diferencias entre los mercados de trabajo rurales y urbanos, y la utilización de datos sólo rurales o sólo urbanos no sería coherente con los archivos de referencia, como el PIB.
- El tercer criterio es que los grupos de edad cubiertos por los datos observados deben ser suficientemente comparables entre los países. Los países proporcionan información del mercado de trabajo para diversos grupos de edad y el grupo de edad seleccionado puede influir en el valor observado de un indicador del mercado de trabajo determinado.

Además de la información del mercado de trabajo proporcionada por los países, el modelo GET utiliza los siguientes archivos de referencia:

- las estimaciones y proyecciones demográficas de las Naciones Unidas
- las estimaciones y proyecciones de la fuerza de trabajo de la OIT
- los datos del FMI y el Banco Mundial sobre el PIB (PPA, per cápita, crecimiento)
- las estimaciones de pobreza del Banco Mundial

La primera fase del modelo produce estimaciones de las tasas de desempleo, pero también permite calcular las cifras totales relativas al empleo, desempleo y relación empleo-población. Una vez procesadas todas las tasas de desempleo comparables, se aplican modelos de regresión multivariante de manera independiente para cada región, mediante los cuales las tasas de desempleo desagregadas por edad y por sexo (hombre joven, mujer joven, hombre adulto, mujer adulta) se comparan con las tasas de crecimiento

del PIB. En las regresiones se utilizan ponderaciones para corregir las desviaciones que pudieran derivarse del hecho de que los países que proporcionan tasas de desempleo tienden a ser diferentes (en aspectos importantes desde el punto de vista estadístico) de los países que no proporcionan tasas de desempleo³². Las regresiones, junto a las consideraciones basadas en la proximidad regional, se utilizan para completar los valores ausentes para los países y años respecto de los cuales no se dispone de datos proporcionados por el país.

En las fases posteriores, se estima el empleo por sector y la situación en el empleo. Se utilizan modelos econométricos adicionales para producir estimaciones mundiales y regionales sobre la participación de la mano de obra, la pobreza de los trabajadores y la elasticidad del empleo. Estos modelos utilizan técnicas similares al modelo GET para asignar valores no disponibles a escala nacional.

Mejora de las estimaciones regionales y mundiales anteriores

La edición de enero de 2009 de los Modelos Econométricos de Tendencias utiliza tanto los datos nuevos como los revisados, lo que ha dado lugar a la mejora de las estimaciones mundiales y regionales basadas en la información disponible más reciente. Contiene las revisiones de las estimaciones del PIB y sus componentes realizadas por el FMI y el Banco Mundial, las nuevas estimaciones y proyecciones demográficas mundiales de las Naciones Unidas (Revisión de 2006); las nuevas estimaciones y proyecciones de la participación de la fuerza de trabajo, y otros datos nuevos a escala nacional. Estos datos nacionales proceden de la publicación de la OIT *Indicadores Clave del Mercado de Trabajo*, 5.ª edición (Ginebra, 2007), así como de otros indicadores actualizados. Si desea más información sobre la metodología para la elaboración de estimaciones mundiales y regionales, consulte www.ilo.org/trends.

³² Si, por ejemplo, se utilizaran simples promedios de las tasas de desempleo para los países que proporcionan información en una región determinada para estimar la tasa de desempleo de esa región, y los países que no proporcionan tasas de desempleo tendieran a ser diferentes, respecto de las tasas de desempleo, a los países que proporcionan esa información, la estimación de la tasa de desempleo regional resultante estaría sesgada si no se aplicara ese mecanismo de corrección. El enfoque de mínimos cuadrados ponderados que utiliza el modelo GET sirve para corregir ese posible problema.

Anexo 5. Metodologías para la elaboración de los supuestos

Supuestos relativos al desempleo

Supuesto 1: Para cada economía y cada sexo, se proyecta la tasa de desempleo de 2009 multiplicando la elasticidad de la tasa de desempleo del país con respecto a la tasa de crecimiento del PIB por la proyección del FMI (publicada en enero de 2009) del crecimiento del PIB para 2009 y sumando la constante de regresión. La elasticidad se calcula a partir del promedio de los valores observados en el período 1991-2008, utilizando el modelo econométrico descrito en el anexo 4.

Supuesto 2: Para cada economía y cada sexo, se proyecta la tasa de desempleo de 2009 multiplicando la elasticidad de la tasa de desempleo del país con respecto al cambio en la tasa de crecimiento del PIB por el cambio proyectado en la tasa de crecimiento del PIB entre 2008 y 2009, sobre la base de las proyecciones del FMI de enero de 2009. La elasticidad se calcula sobre la base de la mayor caída interanual en el PIB desde 1991.

Supuesto 3: Para cada economía desarrollada (industrializada) y cada sexo, se proyecta la tasa de desempleo de 2009 aplicando el 0,9 del mayor incremento en puntos porcentuales en la tasa de desempleo observada en ese país en el período 1991-2008 a la tasa de desempleo de 2008. Para cada economía en desarrollo y cada sexo, se proyecta la tasa de desempleo de 2009 aplicando 0,45 del mayor incremento en puntos porcentuales en la tasa de desempleo observada en ese país en el período 1991-2008 a la tasa de desempleo de 2008.

Supuestos relativos al empleo vulnerable

Supuesto 1: Para cada economía y cada sexo, la proporción de empleo remunerado (empleados), empleadores, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares auxiliares (no remunerados) se proyecta por separado sobre la base de un modelo econométrico en el que esas proporciones constituyen las variables dependientes, mientras que el PIB per cápita, la tasa de crecimiento anual del PIB, el porcentaje de valor añadido nacional en la agricultura y el porcentaje de valor añadido nacional en la industria son las variables independientes. Las regresiones se estiman por separado para cada región. La elasticidad de cada variable dependiente con respecto a las variables independientes se multiplica por los valores proyectados para las variables independientes para 2009 (más la constante de regresión) con el fin de obtener las proyecciones para 2009. La elasticidad se calcula sobre la base del promedio de los valores observados durante el período 1991-2008 (utilizando el modelo econométrico descrito en el anexo 4 y las proyecciones del FMI de enero de 2009). A continuación, se añade la proyección de la proporción de trabajadores por cuenta propia y de trabajadores familiares auxiliares (no remunerados) para obtener la proyección del porcentaje de empleo vulnerable.

Supuesto 2: Para cada economía y cada sexo, se proyecta la tasa de empleo vulnerable para 2009 multiplicando la elasticidad de la tasa de empleo vulnerable del país con respecto al cambio en la tasa de crecimiento del PIB por la proyección del cambio en la tasa de crecimiento del PIB entre 2008 y 2009 sobre la base de las proyecciones del FMI de enero de 2009. La elasticidad se calcula sobre la base de la mayor caída interanual del PIB desde 1991.

Supuesto 3: Para cada economía y cada sexo, se proyecta la tasa de empleo vulnerable para 2008 aplicando el 50 por ciento del mayor incremento en puntos porcentuales en la tasa de empleo vulnerable observado en ese país durante el período 1991-2007 a la tasa de empleo vulnerable de 2007 (calculada sobre la base de las proyecciones del FMI de enero de 2009). La tasa de empleo vulnerable para 2009 se proyecta aplicando íntegramente el mayor incremento en puntos porcentuales en la tasa de empleo vulnerable observado en ese país durante el período 1991-2007 a la tasa de empleo vulnerable de 2008.